

# LIBROS

---

## Sagrada Escritura

HARTENSEIN, Friedhelm- KRISPENZ, Jutta- SCHAT, Aaron (Hrsg.), *Schriftprophetie. Festschrift für Jörg Jeremias zum 65. Geburtstag*. Neukirchen, Neukirchener Verlag, 2004, XI, 22 x 14, 516 pp.

Discípulos y colegas del profesor J. Jeremias que cumple 65 años han reunido sus esfuerzos para escribir este voluminoso homenaje. El género literario de este tipo de obras es suficientemente conocido. Los invitados o voluntarios escriben un artículo generalmente breve. El tema principal, aunque no exclusivo, de casi todas las contribuciones tiene que ver con los profetas escritores, a los que el homenajeado ha dedicado mayormente su actividad científica. Los participantes en el homenaje son numerosos: nada menos que 31 colaboraciones recoge el libro. Los artículos dedicados a los profetas tienen por objeto algún texto. Otra serie de artículos estudian la recepción de los profetas en la tradición. Tres contribuciones recogen temas arqueológicos y otros tres son más genéricos: tratan temas de teología y filología del A. T., mientras que H. Specht escribe un sermón sobre Ez 18. Finalmente J. Gärtner recoge la bibliografía científica del homenajeado.– C. MIELGO.

HOSSFELD, Frank-Lothar- SCHWIENHORST-SCHÖNBERGER, Ludger, (Hrs.), *Das Manna fällt auch heute noch. Beiträge zur Geschichte und Theologie des Alten, Ersten Testaments* (=Herders Biblische Studien 44). Herder, Freiburg 2004, 24 x 16, 694 pp.

Frecuente es el género literario de los volúmenes-homenaje. Es una muestra de reconocimiento que los colegas estudiosos se tributan mutuamente. Al cumplir los 65 años, E. Zenger es homenajeado con este grueso volumen por sus colegas y discípulos. Le reconocen su abundante contribución al mejor conocimiento del A. T., pero también su labor como editor. Su actividad variada y desbordante ha concitado la atención de muchos (nada menos que 34) que le dedican este volumen muy bien presentado. Los artículos suelen ser breves. Como el campo en el que ha trabajado el profesor Zenger es el Antiguo Testamento, las contribuciones tienen casi todas por objeto el examen de un texto o un tema de esta parte de la Biblia. Al final se ofrece la amplísima bibliografía del homenajeado, que verdaderamente impresiona. Nos unimos con gusto al reconocimiento que este libro representa. Nos excusamos por no poner por escrito el título de los numerosos trabajos.– C. MIELGO

FROLOV, Serge, *The Turn of the Cycle. 1 Samuel 1-8 in Synchronic and Diachronic Perspectives* (= Beihefte zur Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft 342). Berlin New York, Walter de Gruyter 2004, 24 x 16, xiv, 275 pp.

Es la publicación de la tesis defendida en 2002. El subtítulo ilustra el contenido. Tras constatar que estos capítulos han sido poco investigados y reseñar las opiniones anterior-

res, el autor pasa a exponer detenidamente su metodología, que no es otra que el estudio sincrónico de esta sección. El libro tiene tres partes. En la primera estudia la unidad en su contexto. Concluye que no es una entidad literaria en sí misma, sino que forma parte de dos unidades mayores: de un lado del ciclo de apostasía, opresión, arrepentimiento y liberación (Jue 13,1- 1 Sam 7,17) y de otra parte, del ciclo de seis “biografías” (Jue 13,2- 1 Sam 12,35). En el siguiente capítulo analiza la estructura interna de esta sección, atendiendo a las formas verbales, sintaxis y contenido. Al final de este análisis resume los resultados de esta manera: La sección tiene una estructura tripartita. En el medio hay una serie de 11 episodios (2,11b-6,18) flanqueada por dos series de cuatro episodios cada una (1,4-2,11<sup>a</sup> y 6,19-8,22). Las series tienen una estructura concéntrica. El episodio que introduce la serie central está en forma quiásmica. De esta manera prueba que la lectura sincrónica manifiesta una secuencia bien trabada, de tal manera que, a parte de un par de tensiones de menor importancia, ofrece una unidad lógica. Finalmente en el último capítulo va más allá de la sección y se fija en el papel de los protagonistas (monarquía, sacerdocio y arca) aquí y en el resto de la obra Dtr. Las conclusiones son interesantes. No hay signos de actividad redaccional. Probablemente es una creación de autor organizada en torno a una idea: Dios favorece al débil frente al fuerte y al fiel frente al apóstata. Esta idea genérica se concreta hablando de tres instituciones importantes: monarquía, sacerdocio de Elí (Sadoc) y el arca de la alianza. La sección manifiesta una tendencia antimonárquica que va mucho más allá del Dtr. Por su parte la centralización del culto (en Silo o Jerusalén) no impide ni los abusos del sacerdocio de Elí (de Sadoc), ni la idolatría. El arca de la alianza es un objeto inútil que no ha servido a nadie ni a los israelitas ni a los filisteos. Estos capítulos mantienen una actitud hostil a la monarquía y al sacerdocio sadocita y cuestionan el papel del arca. Es una perícopa que sirve de pivote entre dos épocas. Si colocamos esta sección (que ciertamente no es imprescindible en la narración de Jos-Reyes) en el posexilismo su mensaje crítico es importante. El carácter antideuteronomista resulta iluminador. Y el autor está autorizado para pedir que se investiguen otras secciones post y antideuteronomistas, pues parece que la forma final de la historia deuteronomista está controlada por elementos no Dtr. Al final se presentan varios apéndices donde se ofrecen en esquema varias estructuras de Jue, 1 Sam y de los diversos episodios analizados en el libro. La bibliografía es abundante.— C. MIELGO

JANZEN, David, *The Social Meanings of Sacrifice in the Hebrew Bible. A Study of Four Writings* (= Beihefte zur Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft 344) Berlin New York, Walter de Gruyter 2004, 24 x 16, xii, 300 pp.

El significado social del sistema sacrificial del A.T. es el objetivo del libro. No abarca toda la Biblia, sino, como se señala en el subtítulo, solamente P, Dtr, Esdras-Neh y Crónicas. Antes, en dos capítulos presenta las teorías generales sobre el sacrificio que se han dado por parte de algunos filósofos de la religión. Concretamente expone la explicación de Durkheim (el sacrificio unifica la sociedad), la de Robertson Smith (el sacrificio refuerza los vínculos sociales), la de Girard (el sacrificio provee una salida para la violencia) y otras más. Señala que entre los biblistas las más aceptadas son las teorías de René Girard, Walter Burkert y Nancy Jay. Al autor no le gustan estas teorías, porque no puede haber una teoría universal sobre el significado del sacrificio. Es como pretender que un fonema tenga siempre el mismo significado. Los rituales son una comunicación social, exponen una cosmovisión y proponen el sistema moral de un grupo social que compite con otros grupos. Consecuentemente los rituales no expresan el mismo sistema de valores, sino que el mismo ritual puede expresar valores diferentes dependiendo del contexto social e histó-

rico. Más concretos y pertinentes son los capítulos que dedica el autor al estudio de la ideología y del sistema de valores del sacrificio en cuatro escritos del A. T. señalados. Naturalmente trata en primer lugar de P que es quien más importancia da al sistema sacrificial. En este escrito todo está basado en la santidad. Esta es la que separa a Dios de los sacerdotes y éstos del pueblo. Cuando el individuo comete una violación de la pureza o una trasgresión moral, se le exige un acto público de obediencia; el sacrificio refuerza el acto de sumisión. A pesar de las diferencias entre P y Dtr, para éste también el sacrificio es el acto básico y público de sumisión al orden social vigente. En el Dtr el sacrificio refleja la promesa de la protección divina sobre la nación. Ésta es el sujeto y no la comunidad como en P. Para Esdr-Neh el problema no es la apostasía sino la mezcla del puro e del impuro. Parece semejante a P, pero hay diferencias en el significado social del sacrificio. En Esdr-Neh el sacrificio separa a Israel de los demás pueblos, de manera semejante a las listas genealógicas. En Crónicas el culto es central y el sacrificio expresa la prioridad de la obediencia. Aquí no hay miedo a los extranjeros. El sacrificio es un acto de acción de gracias, es reconocimiento de la *hesed* divina. De ahí el matiz quietista que tiene este escrito. La demostración está bien llevada y la exposición se sigue con interés. No obstante, hay algo que me cuesta entender. El autor se opone a los que proponen teorías generales sobre los sacrificios. Sin embargo, en la Biblia no existe una teoría sobre los sacrificios. Meramente se presupone una práctica que se quiere regular y los autores bíblicos interpretan conforme a su mentalidad. Las explicaciones generales sobre los sacrificios están en otro plano diferente al de la Biblia.– C. MIELGO

CORNELIUS, Izak, *The Many Faces of the Goddess. The Iconography of the Syro-Palestinian Goddesses Anat, Astarte, Qadeshet, and Ashera c. 1500-1000 BCE* (=Orbis Biblicus et Orientalis 204). Fribourg- Göttingen, Academic Press-Vandenhoeck & Ruprecht 2004, 24 x 16, 207 pp. Plates. Maps.

El libro presenta la iconografía de las diosas en el ámbito de Siria-Palestina. El esfuerzo se dirige no sólo a coleccionar las representaciones sino a estudiar su tipología. No es fácil decidir qué diosa es la representada en una *terracotta*, por ejemplo. Primero hay que decidir si la representada es una diosa o una simple mujer y luego ponerle nombre. El libro ofrece un catálogo de todas las imágenes, tipo, procedencia, material, bibliografía y descripción. Las láminas de las diosas son claras; todas son de la época del Bronce Reciente y del Hierro I. La bibliografía es amplísima. Las conclusiones son prudentes como cabía esperar. No es fácil poner nombre a la diosa representada en una figura. No obstante, de las 127 imágenes, 23 tienen una inscripción. Partiendo de éstas pueden identificarse otras comparando los atributos de las diosas, aunque no siempre se consigue, pues los símbolos (por ejemplo, las armas) se atribuyen a diosas diferentes. De cada una de las cuatro diosas explica de qué actividad eran patronas. Apoyándose en Ugarit habría que concluir que Ashera es la diosa principal, mientras que Anat y Astarte eran diosas más activas. Que ambas fueran diosas del amor, no es claro, pues la iconografía las muestra con símbolos guerreros. Por su parte Qadeshet tiene un papel indefinido. El libro es una fuente iconográfica de primer orden.– C. MIELGO.

DIETRICH, Walter (Hrsg.), *David und Saul im Widerstreit. Diachronie und Synchronie im Wettstreit. Beiträge zur Auslegung des ersten Samuelbuches* (Orbis Biblicus et Orientalis, 206). Fribourg- Göttingen, Academic Press-Vandenhoeck & Ruprecht 2004. 24 x 16, 312 pp.

En 2003 se celebró un simposio en Berna sobre el 1º libro de Samuel. Diecisiete especialistas de varios países se dieron cita para confrontar sus puntos de vista sobre dos temas del citado libro. En primer lugar la metodología, más concretamente la relación entre la exégesis sincrónica y diacrónica, siempre en el estudio del 1º Samuel. Evidentemente no todos son de la misma opinión. Pero en general casi todos defienden la complementariedad de los dos métodos. Y esto ocurre tanto en los artículos de contenido más teórico como en los trabajos dedicados al análisis de un texto concreto del citado libro. En general los artículos son breves y van acompañados de una breve bibliografía. Hay algunos que tienen en cuenta el grave problema que el 1º libro de Samuel presenta debido a las grandes diferencias entre el TM y la versión de los LXX. Precede una introducción bien hecha del editor del libro en la que presenta de manera genérica los artículos y un epílogo de la misma mano que resume las segundas intervenciones que los participantes tuvieron ocasión de hacer.– C. MIELGO.

ALKIER, Stefan- WITTE, Markus (Hrsg.), *Die Griechen und das antike Israel. Interdisziplinäre Studien zur Religions- und Kulturgeschichte des Heiligen Landes* (=Orbis Biblicus et Orientalis 201). Fribourg- Göttingen, Academic Press-Vandenhoeck & Ruprecht 2004, 24 x 16, X, 199 pp.

Un simposio celebrado en Frankfurt en 2003 tuvo por objeto estudiar las huellas del influjo griego en Palestina antes de la conquista de Alejandro y los cambios que ésta produjo. Las ponencias, de carácter interdisciplinar, se recogen en este volumen. H. P. Kuhlen, basándose en la arqueología y la geografía histórica, describe los cambios que Alejandro provocó. Sobre todo se fija en la introducción del derecho griego sobre la esclavitud por deudas, que facilitó el surgimiento de empresas agrícolas en Palestina, con el consiguiente declive de la agricultura de montaña. Esto trajo consigo tensiones conflictivas en Judea que se manifestaron en tiempo de los Macabeos. Robert Wenning no encuentra influencias griegas en la arqueología en Palestina antes de Alejandro. Lo que se observa es influencia fenicia, que a su vez tenía influjos griegos. M. Bennett estudia la organización política de la Judea persa que compara con el tipo de la ciudad griega y fenicia señalando las semejanzas y la diferencias. Para ello reúne un rico material de textos y datos arqueológicos y numismáticos. S. Grat investiga el documento de Artajerjes que se halla en Esdr, que se parece mucho a las donaciones de los reyes helenistas a las ciudades y santuarios. Por ello cree que no es una muestra de la política religiosa de los persas, sino una carta ficticia del tiempo helenista. D. Georgi describe el sincretismo judío, es decir, el diálogo muy activo entre culturas y religiones en el periodo helenista. Algunos artículos van acompañados de ilustraciones.– C. MIELGO

MOSIS, Rudolf, *Welterfahrung und Gottesglaube. Drei Erzählungen aus dem Alten Testament*. Echter, Würzburg 2004, 22 x 14, 219 pp.

Las tres historias a las que se refiere el subtítulo son el libro de Jonás, el arca de la alianza en el 1º libro de Samuel y el libro de Judit. Los tres son relatos que hablan de las relaciones de Israel con los otros pueblos; son historias intemporales y por tanto didácticas

y llenas de sentido. El libro no se coloca en el plano de la investigación sino de la exposición a un vasto público. En realidad son conferencias pronunciadas ante un público genérico. Al ser publicadas el autor ha querido que conservaran el carácter coloquial que, por otra parte, es evidente: preguntas retóricas, repeticiones frecuentes, llamadas de atención, aplicaciones espirituales, etc. De las tres secciones se ofrece una traducción propia tras una breve presentación general. Luego se explica el contenido, comentando los versículos y acentuando los aspectos doctrinales y prácticos. Naturalmente se aprovecha la ocasión para acentuar los temas más espirituales como la disparidad entre experiencia y fe, eficacia de la oración, justicia y misericordia de Dios, etc.– C, MIELGO.

KÖCKERT, Mathias, *Leben in Gottes Gegenwart. Studien zum Verständnis des Gesetzes im Alten Testament* (= Forschungen zum Alten Testament 43). Mohr Siebeck, Tübingen 2004, 24 x 17, X, 306 pp.

El libro reúne diez artículos del autor publicados anteriormente, a excepción de uno y de la introducción. El subtítulo expresa perfectamente el contenido de todos. Se trata de estudiar la comprensión de la ley en el A.T. El lector enterado ya adivinará que se trata en parte de la tan traída y llevada cuestión de “Ley y Evangelio”. Ya esta expresión dejaba entrever una minusvaloración del A.T. El autor se muestra beligerante con esta comprensión que no hace justicia a ninguno de los códigos del A. T. La legislación busca promocionar y conservar la vida. Como no podía ser de otra manera, el Deuteronomio y P se llevan la parte principal del libro. Dos capítulos estudian el papel de la ley en el Dt y Dtr. Los títulos de estos artículos *un pueblo de hermanos liberados*, y *la palabra cercana* reflejan el papel elevado que el autor atribuye al Dt y Dtr. Como el resto de los artículos las conclusiones están basadas en un examen pormenorizado de los textos importantes en constante intercambio de puntos de vista con la investigación actual. El capítulo tercero está consagrado a P, concretamente a los textos que tratan de la circuncisión, la Pascua y el sábado. A este último tema dedica otro artículo, donde trata de los cambios que el sábado ha sufrido en el A. T. Los artículos de la segunda parte son más concretos. Estos son los temas estudiados: *Lev 19, la ley en las partes no sacerdotales del Sinaí, la ley y los profetas en Am 1-2, el cap. 18 del Dt sobre el profetismo, la muerte del feto en Ex 21, 22-25* (tiene en cuenta los paralelos extrabíblicos) y *finalmente la interpretación del Decálogo en M. Lutero*. Ha sido un acierto reunir todos estos trabajos en un solo volumen. El estudio de la comprensión teológica de la legislación israelita es muy completo. Después de leer el libro, se aprecia lo acertado del título dado a esta colección de artículos, *vida en la presencia de Dios*. Este es en verdad el objetivo de la ley en el A. T.– C. MIELGO.

JANTHIAL, Dominique, *L'Oracle de Nathan et l'unité du livre d'Isaïe* (= Beihefte zur Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft 343). Berlin New York, Walter de Gruyter 2004, 24 x 16, XIV, 353 pp.

El título describe el objetivo del libro: Presentar y defender la unidad de Isaías. Esto hace suponer que se emplea el método sincrónico, método que la autora no ve incompatible con el diacrónico, *puesto que en un texto final pueden conservarse indicios que permitan encontrar huellas de la formación del libro y al mismo tiempo descubrir el trabajo creativo del redactor* (p. 8). Por ello la autora se interesa por el funcionamiento del texto en su estado actual. La primera cuestión a resolver es encontrar el principio unificador, es decir, el hilo rojo que recorre todo el libro. Por el papel importante que Isa 36-39 juega en el conjunto de Isaías, así como el reconocimiento generalizado del valor de Isa 7 y 9, que tie-

nen relaciones con 2 Sam 7, este principio unificador cree la autora encontrarlo en el término *casa* (en su doble acepción de edificio y de dinastía). De esta manera la tesis consiste en recorrer el libro siguiendo el término *casa* que pone en juego las relaciones existentes entre el templo, la dinastía davídica y la paternidad de Dios. La autora divide el libro de Isaías en siete partes que son analizadas una tras otra: Un panorama general (I,1-2,5), que es una introducción; el rey en su casa (2,-6,13); la casa de David y la hija de Sión (7,1-12,6); el asalto de las naciones contra la casa del Señor (13-23); purificación y salvación para el mundo y la ciudad de David (24-33); la esperanza renovada (34-46) y una casa de oración para todos los pueblos (47-66). La lectura en todos los casos está basada en el uso de la intertextualidad dentro del libro de Isaías y con el Deuteronomio debido a la importancia que la autora da a los cap. 36-39. Los análisis son detallados. La correlaciones entre textos son buscadas con diligencia. El lector encontrará vinculaciones insospechadas, muchas veces audaces, otras menos fundadas. En todo caso, el libro ofrece una lectura unitaria del libro que a veces entusiasma y otras crea escepticismo.– C. MIELGO.

SCHWIENHORST-SCHÖNBERGER, Ludger, *Kohelet* (= Herders Theologischer Kommentar zum Alten Testament). Herder, Freiburg-Basel-Wien 2004, 24 x 18, 572 pp.

Con relativa frecuencia va apareciendo los volúmenes de esta serie de comentarios al A. T. llamada a convertirse en clásica y de referencia obligada. La articulación es la habitual en esta clase de obras. Tras una amplia bibliografía sigue la introducción con los temas consabidos. Destacaría especialmente el espacio dedicado a la estructura, que para el autor es cuatripartita, opinión que va adquiriendo cierto consenso (1,3-3,22; 4,1-6,9; 6,10-8,17; 9,1-12,7); el consenso es más claro en cuanto a la primera parte que es presentado como un tratado coherente. Presta bastante atención al género literario y a los géneros menores, contrastando las opiniones de otros autores. Pero sobre todo se encuentra muy desarrollado el tema del contenido. La búsqueda de la felicidad humana es el objetivo del Qohelet. De este tema se destacan cuatro aspectos: La felicidad como don de Dios, como experiencia, la felicidad del presente y la felicidad duradera. Conviene advertir que el autor minusvalora los rasgos pesimistas de Qohelet y se suma a la corriente que entiende el libro como una invitación a la alegría. Los rasgos pesimistas tienen el papel de destruir fantasías frívolas sobre la felicidad. El autor se distancia de todos los que creen que el Dios de Qohelet se concilia mal con el Dios de la tradición bíblica. Reconoce efectivamente características impersonales en el Dios de Qohelet. Pero se opone a que esto se valore negativamente. Al contrario Qohelet acentúa el carácter misterioso de Dios corrigiendo cualquier forma antropomórfica. En definitiva el Dios de Qohelet se distingue del Dios bíblico por su carácter misterioso y soberano. ¿Con este Dios misterioso de Qoh hay comunicación personal? Esto no se lo pregunta el autor. Nos parece más probable la opinión de los que creen que para Qoh Dios está presente pero de una manera no personal. Recibe atención el tema del “temor de Dios”, que sin ser lo más importante del libro merece resaltarse. Conforme a la opinión del autor que acentúa la religiosidad de Qoh, el temor de Dios, según él, tiene un tenor religioso aceptable; sería el temor de Dios de la tradición bíblica. También el escepticismo de Qoh es suavizado. ¿La conexión entre esfuerzo y recompensa se niega? Sin duda alguna, pero es una excepción a la regla (p. 473). Sin embargo, Qoh no dice que sea un caso excepcional. En definitiva el autor no ve que haya una ruptura entre el pensamiento de Qoh y el Antiguo Testamento. Hay a nuestro juicio un deseo excesivo de armonización entre la Biblia y Qohelet, como por lo demás, ya había manifestado el autor del comentario en otras publicaciones anteriores. El comentario sigue el ritmo habitual. De cada perícopa se ofrece bibliografía, traducción propia, notas de crítica textual, análisis formal, comentario versículo por versículo e importancia, que

resume el contenido doctrinal. Remitimos al lector al comentario concreto de cada texto.–  
C. MIELGO.

SACCHI, Paolo, *Historia del Judaísmo en la época del Segundo Templo (=Estructuras y procesos. Serie Religión)*. Trotta, Madrid 2004, 23 x 25, 606 pp.

El libro es fruto de la intensa y prolífica actividad docente del autor en la universidad de Turín. Es reelaboración de una obra que escribió hace ya años. Los progresos en la investigación han hecho que el autor se creyera obligado a hacer este libro bastante diferente, cuyo original italiano es del 1994. Se compone de cuatro partes: Las tres primeras son una historia del judaísmo desde el destierro hasta la época romana; es una historia un tanto particular, pues no se limita a narrar los acontecimientos políticos, sino también la evolución de la cultura, de la religiosidad, de las condiciones socio-económicas, etc. Si se tiene en cuenta que las fuentes para esta época son más bien escasas, la presentación es relativamente amplia (más de 300 páginas). La oscuridad y escasez de las fuentes obliga a los historiadores a hacer conjeturas. Sacchi, como no podía ser menos, se abona ellas, frente a las cuales el lector hará bien en mostrarse escéptico. Véase, por ejemplo, la guerra civil que supone se dio entre Jerusalén y Judá en tiempo de Zorobabel y Josué (p. 56). A veces el lector se encuentra con frases ingenuas: “De la lectura de Malaquías puede obtenerse un cuadro bastante preciso” (p. 129. Otras veces se manifiesta más buena voluntad que rigor, como en esta afirmación: “Podemos hacernos una idea de lo que *debió* ocurrir”... (p. 125). Generalmente la exposición no se sale de lo comúnmente admitido. No obstante, hay rasgos particulares. En el libro frecuentemente se recurre a un elemento que aclara, según él, las contradicciones de la teología bíblica: la diferencia abismal entre la teología de la alianza y la teología de la promesa, “dos modos distintos, por no decir opuestos de concebir la religión”. A propósito de este tema, extraña no encontrar citado el libro de J. Vermeylen, *El Dios de la promesa y el Dios de la alianza*, (Santander 1990). También es un tanto insólito suponer más antiguo y dar más crédito al 3º Esdras que al libro canónico del mismo nombre. En un libro tan amplio quizá sea excusable encontrar frases enigmáticas difíciles de aceptar si no hay explicaciones por medio. Véase, por ejemplo, ésta: “La historia de los patriarcas tiene sentido en función de la monarquía” (p. 126) o ésta otra “Jerusalén fue rechazada como lugar de culto” (por el contexto se supone que se refiere al final del siglo VI (p. 126). En cuanto a la primera frase habría que decir que fuera del Pentateuco los patriarcas comienzan a aparecer cuando la monarquía ya no existe, a excepción de Jacob que ocurre en Oseas. No es infrecuente que en un libro proveniente de la enseñanza oral se den por supuesto expresiones o nociones que no se explican y que se suponen conocidas. Por ejemplo, repetidas veces se escribe la sigla R1. Si uno acude al elenco de las abreviaturas encuentra la definición siguiente: *R1, autor de los libros históricos y de parte del Pentateuco, excluido ciertamente el Deuteronomio y algunas partes difíciles de determinar del Sacerdotal*. Es difícil encajar esta afirmación en alguna de las muchas teorías modernas sobre la composición del Pentateuco. Más adelante se dice que *R1 es el Yahvista para la mayoría de los investigadores* (p. 470). Pero en el epílogo a la edición española (no existente en el original) dice lo siguiente: *Justamente por esta razón he decidido denominar R1 al Deuteronomista* (entiéndase de Noth). Terminamos sin saber si R1 es el Yahvista o el Dtr de la mayoría de los investigadores. La cuarta parte es diferente: no es histórica sino temática. En ella se exponen los grandes temas del *Judaísmo medio* que va desde el s. III a. C. hasta el s. II d. C. El autor entiende *que la comprensión histórica de los orígenes del cristianismo comporta la necesidad de conocer los temas fundamentales del pensamiento judío* (p. 15. El libro quiere...ilustrar, enmarcar y discutir ciertos aspectos del pensamiento judío precristiano que pueden servir para comprender mejor las primeras posiciones

*cristianas*. Ello explica la importancia dada a esta cuarta parte (unas 200 pp.). Estos son los temas: El problema del conocimiento, la predestinación y el problema del mal, la salvación, el mesianismo, el justo, la vida más allá de la muerte, lo sagrado y lo profano, los dos calendarios, Jesús en su tiempo. Ya hemos dicho que el libro contiene un epílogo propio de la edición española, en el que el autor matiza sus opiniones y añade nuevos puntos de vista, de tal manera que la obra está y seguirá estando *en chantier*. La traducción está bien hecha. No obstante, he notado algunas deficiencias de menor importancia. En la p. 550 se cita la edición española de los *Apócrifos del Antiguo Testamento*, de la que se dice que tiene 7 vols. Esta fue y es la intención. Pero de hecho solamente se publicaron 5. Entre las colecciones de textos del Próximo Oriente Antiguo notamos la grave ausencia de *The Context of Scripture*, 3 v. (Leiden Brill 1997-2002). La transcripción de nombres personales o geográficos es siempre un problema. Entre los últimos reyes de Judá hay dos que se prestan a confusión: Yehoyaqim y su hijo Yehoyaqin. En hebreo la única diferencia está en la letra final. En el libro se transcriben por Yoyaquín, el primero y Joaquín, el segundo. En todo caso se pide ser constantes en la transcripciones. No se puede escribir *Meggiddó* y otras veces *Megiddó*.— C. MIELGO.

VIDAL GARCÍA, Senén, *Los tres proyectos de Jesús y el cristianismo naciente. Un ensayo de reconstrucción histórica*. Ediciones Sígueme, Salamanca 2003, 21 x 13,5, 377 pp.

El libro, partiendo de conjuntos temáticos, presenta una hipótesis de evolución en la misión de Jesús, que no está centrada en la biografía de Jesús o en su evolución psicológica, sino en la biografía del acontecimiento del Reino de Dios. Éste sería un acontecimiento histórico, cuya finalidad es la transformación de la historia del pueblo de Israel, y por su medio la transformación de la historia de todos los pueblos. El autor descubre en la misión de Jesús una sucesión de 3 proyectos en cuanto a la realización del reino de Dios. Por proyecto entiende la realidad del acontecimiento salvador definitivo que Dios quiere realizar, lo cual implica un programa. Estos proyectos se pueden inferir gracias a indicios existentes en los evangelios.

1º proyecto inicial. La misión de Juan era la del profeta precursor de la liberación definitiva que Dios iba a efectuar con su pueblo. Su sentido lo señalaban bien sus dos grandes signos: el desierto y el bautismo. La etapa futura sería un proceso dinámico con dos estadios: el de gran juicio purificador, que supondría la definitiva purificación del pueblo, junto con sus instituciones y su tierra, y el del gran *shalom* definitivo, de paz y de vida plena. Esa etapa contaría con la actuación mediadora de una figura mesiánica (“el más fuerte” a punto de llegar). Jesús acogió y compartió el proyecto de Juan y fue su discípulo colaborador, como indica su bautismo. 2º proyecto: Tras el fracaso de Juan, Jesús transformó el proyecto de Juan en uno nuevo, radicalizándolo por la urgencia de su realización. Jesús tuvo que descubrir en el apresamiento de su maestro el signo de que Dios iba a actuar ahora de un modo insospechado. En el proyecto de Jesús hay un cambio de esquema temporal, de horizonte geográfico, de método misional (itinerancia de Jesús) y de talante respecto a su maestro. Jesús comenzó a proclamar y escenificar como ya presente el futuro anunciado por Juan. Es la irrupción de la acción transformante del Dios soberano, considerado como un proceso dinámico cuya realización se iba a desarrollar en sucesivas etapas. Jesús deja la actividad baptista de Juan e inicia una nueva, en la que se incluía su actividad taumatúrgica. Cambió de escenario: abandona el desierto y se dirige a Galilea. Este proyecto de Jesús está determinado por el modelo mesiánico profético y muestra a Jesús como el profeta escatológico. Según el proyecto de Jesús, el proceso de realización del reino de Dios incluiría dos grandes etapas. A la primera estaba dedicada su misión de proclamación y escenificación del reino en los pueblos de Galilea y de su entorno, y significa-



ría el estadio inicial de la renovación de Israel. En la etapa definitiva, se realizaría la restauración del pueblo completo, con la ciudad de Jerusalén renovada como centro suyo. Ese sería el camino para la restauración de todos los pueblos. El proceso culminaría en el disfrute del gran estado de paz y de plenitud de vida. Este segundo estadio nunca se llegó a iniciar, porque ni siquiera el primer estadio se pudo concluir. 3º proyecto: Al fracasar su misión en Galilea, Jesús decide adelantar su segundo estadio, el de renovación del pueblo completo, con Jerusalén como centro. Toma la decisión de ir a la ciudad para instaurar allí el reino. Este proyecto estaba abierto a dos posibilidades: a) la acogida por parte de Israel del reino mesiánico que se iba a instaurar en Jerusalén; b) Jesús contó con la probabilidad del rechazo de su nuevo proyecto y que le conduciría a la muerte violenta, por lo que estaba en juego el enfrentamiento entre el reino de Dios y la institución central de poder del pueblo de Israel. La premura por la instauración del reino mesiánico se ve en la entrada en Jerusalén y en la actuación de Jesús en el templo, donde las autoridades vieron sus pretensiones mesiánicas. Jesús integró su muerte violenta dentro de su proyecto y la muerte del agente mesiánico se convirtió en el nuevo camino paradójico para su realización, aunque la realización plena se tendría que efectuar más allá de su muerte. La renovación del Israel completo culminaría con el ingreso de todos los pueblos en el ámbito del reino de Dios para la celebración del gran *shalom* definitivo. La realización del reinado de Dios experimenta un retraso temporal.

El cristianismo primitivo asumió el último proyecto de Jesús. Su resurrección se entendió como la confirmación de su proyecto por parte de Dios. Ello implicaba que el reino mesiánico ya se había inaugurado con la muerte de Jesús, pero todavía no se había alcanzado la situación de liberación y plenitud, de ahí la experiencia de la persecución y la dureza de la realidad. Se inició la misión con dos estrategias (una dirigida a Israel y otra a judíos y gentiles) para congregar al pueblo mesiánico. La época futura se inauguraría con la parusía del mesías.

El libro está dedicado a la coherencia de la misión de Jesús dentro de su contexto inmediato: el judaísmo palestino de su tiempo y los grupos cristianos de los comienzos. El análisis realizado muestra claramente la conexión entre Jesús y el cristianismo primitivo desde la clave del reino de Dios y explica la estructura de la esperanza y de la secuencia de su trama. La hipótesis propuesta es coherente y está bien argumentada mediante los complejos estructurales. Con ella se consigue una nueva visión de la evolución del mensaje y actividad de Jesús y se explican de forma coherente las relaciones de Jesús con sus contemporáneos en el marco del judaísmo, la causa de su muerte y el impulso que motivó la aparición del cristianismo. Es un estudio muy útil para profundizar y comprender la radicalización del mensaje del Jesús histórico.— D. A. CINEIRA

STRELAN, Rick *Strange Acts. Studies in the Cultural World of the Acts of the Apostles* (BZNW 126). Walter de Gruyter, Berlin - New York 2004, 23,5 x 16, 339 pp.

Muchos sucesos de Hechos que son totalmente extraños para el lector del siglo XXI. La ascensión (1,9-11) es una visión reveladora experimentada por los discípulos, puesta en un tono litúrgico. Con ella no se proclama la ausencia de Jesús, sino su continua presencia en la liturgia comunitaria. El fenómeno del espíritu es una cuestión frecuente en Lucas. El espíritu lo reciben los cristianos mediante la incorporación al nombre de Jesucristo. Pentecostés fue una visión comunitaria; los discursos extáticos eran como “omens” o signos, para usar la forma griega o romana de considerarlos, o como ‘cumplimento de la escritura’ por una usar una forma peculiar judía de hablar. La temática de los ángeles cuadra bien en el mundo de Lucas y de la mayoría de los griegos y romanos, un mundo poblado por espíritus y demonios que ocupan y actúan en las regiones entre los hombres y los dioses. Las

visiones existían también para los filósofos griegos y romanos. Sorprendentes son asimismo las liberaciones milagrosas de la cárcel, en las que subyace el relato del éxodo de Israel de la tierra de Egipto. Todos estos acontecimientos eran comprensibles para la audiencia de Lucas.

El libro de Hechos no es primeramente un documento histórico, ni la historia de la Iglesia. El objetivo de Lucas es adaptar las Escrituras y la promesa de Jesús al mundo helenista, y para ello usó el género narrativo. Los sucesos extraños de Hechos, como signos y milagros, sirven para legitimar y validar la misión a los gentiles (Hech 15,12); aparece la finalidad apologética con el objeto de subrayar que el cristianismo procede de Dios (Hech 5,39); sirven como propaganda misionera, para transmitir que su dios es activo y poderoso en todo lugar y sus poderes sobrepasan al resto. Otros episodios tienen como finalidad el entretenimiento. Rick nos ayuda a entender mejor los relatos extraños, situándolos en su contexto histórico y con ello nos permite captar la finalidad del relato.– D. A. CINEIRA

POPLUTZ, Uta, *Athlet des Evangeliums. Eine motivgeschichtliche Studie zur Wettkampfmetaphorik bei Paulus* (HBS 43). Herder, Freiburg i.B. 2004, 24, 5 x 16, 456 pp.

Esta tesis doctoral presentada en Würzburg se compone de 4 secciones. La 1ª parte está dedicada a los prolegómenos donde analiza la teoría del lenguaje y la metáfora, centrándose en la metáfora del “agón”. La 2ª parte presenta la temática del “agón” en la antigüedad, en su historia y recepción. Un capítulo de esta sección trata la terminología agonista y su campo semántico. En otro capítulo expone los juegos panhelénicos y romanos con todo su significado religioso, cultural, político... Posteriormente se centra en la metáfora del agón en la literatura helenista e imperial (Séneca, Epícletos, Marco Aurelio). Los representantes cínicos y estoicos utilizan el ejemplo de los atletas positivamente: aplicación, riesgo y disponibilidad para diversas privaciones y así como la astucia para entrar en combate. Pero se distancian claramente de una mera orientación deportiva y superficial de los agonistas (intereses comerciales, fama, prestigio). Para el sabio el combate decisivo no se realiza en la palestra o en el estudio, sino en el ámbito de la vida. Más cercana a Pablo es la literatura judía (Filón, Flavio Josefo y 4 Mac). Los esfuerzos en el camino de la virtud, que se asemejan a los sufrimientos de un atleta en el entrenamiento, tienen un significado positivo. La metáfora del agón adquiere un colorido teocéntrico y el ideal del sabio filosófico se eclipsará con el ideal del judío piadoso.

La 3ª parte estudia los pasajes donde aparece la metáfora del agón en las cartas de Pablo: 1 Tes, 1 Cor, Fil B (carta de la cautividad), Gal, Fil C, Rom. Los capítulos están concebidos con la siguiente estructura: Después de tratar las cuestiones introductorias continúa con la exégesis, que incluye consideraciones pragmáticas importantes para demostrar la dependencia de la metáfora elegida de las circunstancias reales de Pablo o de sus comunidades. En el primer pasaje analizado (1Tes 2,2.19), la motivación para la mención del agón hay que buscarla en los sufrimientos en Filipo (1Tes 2,1). Pablo, a pesar de las dificultades, se mantiene firme en su mensaje y anima a la comunidad a permanecer constante. Domina el aspecto de experiencia de dolor y esfuerzo al servicio del evangelio. Así mismo, en 1Tes 2,19-20 el uso deportivo específico es marginal y retórico. Especial atención dedica a 1 Cor 9,24-27. En el v. 24 se subraya el esfuerzo y el ideal a los que todos son llamados: a) *todos* son exhortados a esforzarse para obtener el premio, donde presumiblemente no se trata de una lucha de uno contra todos; b) todos son convocados, por tanto, nadie tiene reservado el premio por el hecho de ser cristiano. El símbolo de la corona fue adoptado por los cristianos y transformado en una perspectiva escatológica: frente a la corona pasajera que buscan los adversarios paulinos, el apóstol aspira alcanzar una corona incorruptible (la resurrección). En la metáfora de Fil B (1,27-30; 2,16; 4,1.3), Pablo

usa palabras del medio ambiente de los filipenses para apoyar sus afirmaciones. En algunos pasajes resuena un lenguaje militar (1,27-30; 4,3), reflejo de la situación conflictiva contra los cristianos por retirarse de la vida pública y por la predicación del nuevo Cristo frente al César. La comunidad debe mantenerse unida ante el mundo antagónico circundante y luchar. Pablo también se siente unido a los filipenses por su mismo destino (en prisión). El resto de los capítulos tratan Gal 5,7; Fil 3,12-16; Rom 9,16. El presente estudio ayuda a contextualizar varias expresiones paulinas, haciéndolas comprensibles para una audiencia actual desde la perspectiva de los destinatarios. La autora ha realizado un estudio amplio y profundo de las fuentes greco-romanas. – D. A. CINEIRA

SANDERS, E. P., *Jesús y el judaísmo*. Editorial Trotta, Madrid 2004, 23 x 14,5, 542 pp.

Según Sanders existe una coherencia sustancial entre lo que Jesús pensaba, cómo entendió sus relaciones con su nación y la religión de su pueblo, la causa de su muerte y el comienzo del movimiento cristiano. En una amplia introducción analiza las teorías de autores cristianos (Bousset, Bultmann, Bornkamm, Dodd, Jeremias...) y judíos (Klausner, Vermes), que han intentado explicar la cuestión. La estructuración del trabajo es: I) Restauración de Israel: Jesús y el templo; el templo nuevo y la restauración en la literatura judía; otras indicaciones de la escatología de la restauración. II) El reino: dichos, milagros, los pecadores, los gentiles, el reino. III) conflicto-muerte: ley, oposición y adversarios, la muerte de Jesús. En cuanto al método, Sanders busca hechos seguros sobre Jesús, su ministerio y sus consecuencias y sólo de forma secundaria estudia el material de dichos. Parte del hecho histórico de la controversia sobre el templo, para acceder al estudio del ministerio y del ámbito histórico de Jesús, y reconsiderar la cuestión sobre "Jesús y el Reino". Encontramos en primer lugar un contexto general que integra tanto a Jesús como al movimiento que le sucedió: la esperanza en la restauración de Israel. En segundo lugar, existe una cadena concreta de ideas y acontecimientos que nos permiten comprender históricamente cómo ocurrieron las cosas. Jesús afirmó que el fin estaba cerca, que Dios iba a establecer su Reino. Para indicar el cambio de era realizó el gesto simbólico de volcar las mesas en la explanada del templo. Éste es el hecho crucial que condujo a su ejecución. Sus discípulos, tras su muerte y resurrección, siguieron esperando la restauración de Israel y la inauguración de la nueva era.

Jesús hay que integrarlo en el ámbito judío, y en el marco de este contexto se desencadenó un conflicto. La situación social desembocó en diversos movimientos de renovación con distintas formas. Jesús propuso uno. Se diferencia de otros porque confiaba en la obra de Juan Bautista: el reino de Dios. Pero éste no llegó. Jesús dio un paso hacia adelante al iniciar el evangelio de que los malvados serían admitidos en el Reino, un mensaje que iba acompañado de curaciones y exorcismos. Los grandes actos simbólicos de su vida muestran que permaneció en el marco general de la escatología judía de la restauración, aunque también manifiestan sus pretensiones personales y su carácter ofensivo para la piedad judía tradicional. Jesús se encaminó hacia su muerte. Sus discípulos desarrollaron la lógica de su propia posición en una situación diferente y crearon un movimiento que habría de expandirse. Creo que es un acierto del autor intentar situar a Jesús en el marco del judaísmo y ver las relaciones de éste con sus contemporáneos. Estas dos cuestiones llevan a otras dos: la causa de su muerte (¿implicaban sus intenciones una oposición tal al judaísmo que habría de conducirle a la muerte?) y el impulso que motivó la aparición del cristianismo: ¿tuvo su origen en una confrontación histórica entre Jesús y el judaísmo la escisión entre el movimiento cristiano y este último? – D. A. CINEIRA

REYNIER, Chantal, *L'épître aux Éphésiens* (Commentaire biblique: NT 10). Les Éditions du Cerf, Paris 2004, 23 x 15,5, 236 pp.

El autor constata en la introducción que la cuestión de los destinatarios y de la autoría está lejos de ser resuelta. Si el vocabulario y el estilo son eminentemente paulinos, no permiten sin embargo afirmar o negar la autenticidad paulina. Se ofrece un análisis detallado del texto, para lo que sigue el tenor del texto tal como está. Constata su coherencia interna y dinamismo. La estructura literaria, lejos de ser una acumulación de temas, constituye el verdadero armazón del texto y en él se revela el sentido. Los exégetas admiten la composición literaria de este texto en dos partes: didáctica o kerigmática (1-3: el conocimiento de Cristo por la iglesia) y paraclética (4-6: la vida en Cristo por la iglesia). La estructura del comentario es la usual: traducción fiel del texto griego; las notas de crítica textual tienen como objeto esclarecer los puntos importantes de filología e historia; bibliografía sobre el pasaje en cuestión y la interpretación, que proporciona una explicación del conjunto de cada perícopa teniendo en cuenta la articulación del texto. Esta interpretación pretende ser accesible a un amplio público que tenga interés en teología.

Destaca en la carta el tema de la escatología. Ésta está marcada por la entrada de una escatología "realizada", pues Cristo está entre nosotros y en nosotros. En efecto, cuanto más el Cristo glorioso parece estar ausente de la historia dado el retraso de la parusía, tanto más ejerce él misteriosamente su influencia en el mundo y en el hombre. La iglesia universal no puede sustraerse a esa señoría de Cristo, por eso se denomina cuerpo de Cristo. La imagen de cuerpo permite afirmar la unión de los miembros de la comunidad en sus diferencias y la unión de todos con el único Señor en el espíritu. Todo ello conlleva unas consecuencias éticas. Se trata de regular en y por la fe la vida de la comunidad.— D. A. CINEIRA

EHRMAN, Bart D., *Cristianos perdidos. Los credos proscritos del Nuevo Testamento*. Ed. Ares y Mares, Barcelona 2004, 22 x 15, 414 pp

El libro contiene 3 partes: 1) falsificaciones y descubrimientos: examina el ev. de Pedro, la narración sobre Tecla, el ev. de Judas Tomás, una versión del ev. Mc. Todas ellas son falsificaciones que defienden formas de entender a Jesús destinadas a no convertirse en versiones dominantes. 2) Herejías y ortodoxias: analiza los diversos grupos cristianos: ebionitas, marcionitas, grupos gnósticos, el grupo proto-ortodoxo. Los grupos se enfrentaban entre sí. Estas disputas internas sobre cuál forma de religión era "correcta" fueron largas, duras y algunas veces violentas. Promovían sus propios puntos de vista en contra de las de los otros. 3) Vencedores y perdedores: son las luchas intestinas entre diversos grupos a nivel literario. El estudio finaliza con una reconsideración sobre el significado de la victoria de los proto-ordoxos, sobre qué se consiguió y qué se sacrificó. Con esta desaparición del pluralismo se perdió la diversidad de los primeros siglos, pues solo una forma de cristianismo emergió victoriosa de los conflictos del s. II-III. Esta forma de cristianismo decidió cuál era la perspectiva cristiana "correcta" y quién tenía la autoridad sobre las creencias y prácticas cristianas y determinó qué otras formas de cristianismo serían marginadas, apartadas o destruidas, decidió qué libros serían canonizados y cuáles heréticos. El cristianismo ganó al final de esos conflictos el sentimiento de confianza en qué era y siempre había sido "correcto", ganó un credo, una teología, una jerarquía y un canon. Los vencedores se aferraban a las escrituras judías, pero rechazaron las prácticas del judaísmo, consiguiendo así una fe universal que resultaba atractiva. Mantuvieron contacto entre sí, decididos a establecer la suya como una comunión mundial. Usaron estratagemas en la li-

teratura polémica para denigrar al adversario. Ehrman nos presenta un desarrollo ameno y sugerente de los conflictos intraeclesiales de los siglos II-III.- D. A. CINEIRA.

ONUKEI, Takashi, *Heil und Erlösung. Studien zum Neuen Testament und zur Gnosis* (= WUNT 165), Mohr Siebeck, Tübingen 2004, 23,5 x 16, 494 pp.

El japonés T. Onuki, antiguo discípulo del biblista F. Hahn y profesor de la Universidad de Tokio, es una autoridad en el estudio filológico e histórico de la literatura cristiana antigua. En el presente volumen reúne y reelabora varios ensayos publicados previamente en revistas y obras de colaboración, en la mayoría de los casos en su lengua nativa, con el fin de hacer accesible su trabajo al lector occidental. Sólo su conexión con las fuentes de la soteriología cristiana da unidad a una temática amplia y heterogénea.

El autor privilegia la aproximación socio-histórica y sociológica en el análisis exegético de los textos y con esta metodología ofrece sugerentes lecturas de los escritos evangélicos, gnósticos y apocalípticos que estudia. Bajo el título genérico "Salvación y Redención", el libro se compone de 14 capítulos, agrupados en tres secciones. Las dos primeras tratan, respectivamente, cuestiones concretas relacionadas con la soteriología neotestamentaria (caps. 1-7) y con los modelos e imágenes patrísticas y gnósticas de la salvación (caps. 8-12). En unos casos los estudios se centran en complejos puntos de exégesis (la oscura perícopa de Q 11,24-26, las interpretaciones del "ahora omnitemporal" en Juan, Hebreos, Agustín y W. Benjamín, el significado de "luz" y "tinieblas" en la encarnación del Logos y en el descenso de Sophia, la "historia de la tradición" y la relevancia cristológica de EvT 17) y en otros afrontan temas hermenéuticos de más calado (la "historia de las formas" en la fuente de los signos de Juan, la concepción espacio-temporal de los evangelios, una peculiar revisión de la teología marcana, el análisis socio-literario de Juan, la cristología y escatología de la teología lucana, los oráculos en los escritos gnósticos, estoicos y medio-platónicos, las corrientes ascéticas del cristianismo primitivo y la doctrina de la recapitulación de Ireneo de Lyon). Llama la atención entre estos últimos, la inclusión de un ensayo sobre la interpretación de Marcos por el movimiento Minjung (cap. 5) que el autor ofrece en versión inglesa. Los dos capítulos de la última parte (caps. 13 y 14) estudian el influjo de las perspectivas apocalíptica y gnóstica en la valoración actual de la escatología en diálogo con el pensamiento moderno.

El libro contiene numerosos esquemas ilustrativos y está dotado de exhaustivos índices de textos citados (bíblicos, judíos, cristiano primitivos, gnósticos, mágicos y paganos) de autores y de materias. Resulta en su conjunto una aproximación inusual a las fuentes de la soteriología cristiana que combina el dominio en el tratamiento científico de los materiales canónicos y extra-canónicos con el interés por mostrar que es posible rescatar a través de ellos temas siempre vivos sobre el destino del hombre y del mundo.- R. SALA

## Teología

DANIÉLOU, Jean, *Teología del judeocristianismo*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2004, 23 x 15, 540 pp.

El libro inicia con una definición del judeocristianismo. La primera parte está dedicada a las fuentes: los testimonios directos (apócrifos del AT y del NT, escritos litúrgicos, Bernabé-Hermas, Ignacio-Clemente...) e indirectos. La segunda sección presenta el ambiente intelectual (la exégesis y la apocalíptica judeocristiana). La tercera se centra en las

doctrinas: los temas de trinidad y angeología, los títulos del Hijo de Dios, la encarnación, la teología de la redención, *Mysterium Crucis*, la iglesia, el milenarismo. La cuarta parte analiza algunas instituciones: el bautismo y la eucaristía, la comunidad cristiana y la santidad personal.

Tras analizar las fuentes se constata la existencia de una reflexión a partir de los datos de la revelación y el uso de las categorías de la apocalíptica. La teología judeocristiana sería un intento de construir una visión de conjunto a partir de los datos que constituyen los eventos divinos de la Encarnación y la Resurrección. Los escritos judeocristianos atestiguan un estado de la teología más arcaico que la de los escritos canónicos. Se constata la importancia del paralelismo que esos autores establecen entre creación y escatología, entre la función del Nombre, que preside la primera creación, y el de la Cruz, que preside la segunda. Resalta el tema de la restauración del Paraíso al final de los tiempos, como reanudación del Paraíso original. De estos datos se deduce que la preocupación esencial de los teólogos judeocristianos es mostrar que los acontecimientos de la vida de Cristo y de la Iglesia son la realización del designio eterno de Dios. Esto se corresponde con la idea de la preexistencia en Dios de las realidades escatológicas, tema fundamental de la apocalíptica. La teología judeocristiana se presenta como una teología de la historia con carácter cósmico, subrayando el paralelismo de la primera y la segunda creación.

La crítica ha puesto en tela de juicio su definición semita de judeocristianismo, al no tener en cuenta el pluralismo cultural y el sincretismo doctrinal que influyó en él. Tampoco se puede resumir todo en una expresión apocalíptica. El libro ayuda a ver cómo los elementos culturales judíos ejercieron un gran influjo en el cristianismo primitivo. Aporta una gran riqueza de documentación de fuentes poco accesibles, abundan los textos traducidos y analizados, lo que hace del libro un instrumento de trabajo. Los editores han intentado subsanar algunas deficiencias o incoherencias de fondo de la reedición italiana (1974).- D. A. CINEIRA

SCHILLEBEECKX, Edward, *L'économie sacramentelle du salut. Réflexion théologique sur la doctrine sacramentaire de saint Thomas, à la lumière de la tradition et de la problématique sacramentelle contemporaine* (= *Studia Friburgensia* 95). Trad. Y. van der Have, Academic Press, Fribourg 2004, 23 x 15,5, 616 pp.

No obstante el talante de renovación impulsado por los movimientos de retorno a las fuentes (litúrgicas, bíblicas, patristicas y ecuménicas), lo cierto es que la teología sacramental de cuño exclusivamente escolástico se mantuvo en vigor en la Iglesia católica hasta mediados del siglo pasado. Dentro del espíritu revitalizador del tomismo y bajo la influencia de la filosofía existencialista, E. Schillebeeckx se va a convertir en uno de los principales artífices del redescubrimiento de la concepción de la sacramentalidad cristiana que incorporará a sus documentos el Concilio Vaticano II.

Este libro ofrece, por primera vez en versión francesa, la tesis doctoral del dominico holandés. Una obra maestra de la literatura teológica del siglo XX, defendida en París (Saulchoir) y publicada en Amberes en 1952. Se trata de una monumental summa de teología de los sacramentos que supone una contribución de primer orden al desarrollo de la sacramentología contemporánea, manteniendo una singular frescura y actualidad. Según el plan original de la tesis, este estudio debía constituir solamente la primera parte (biblico-patristica) de un tratado sobre los sacramentos en general. En sus páginas el autor anuncia repetidamente un segundo volumen al que remite el tratamiento de los desarrollos modernos de la sacramentalidad. Esa segunda parte, cuyo esquema provisional de contenidos es anticipado ya al final del índice de materias del presente volumen (pp. 5-6), no ha visto nunca la luz. El influyente, y tantas veces reeditado en multitud de idiomas,

*Christus sacrament van de godsonthoening* (Bilthoven 1957) es considerado la prolongación directa de esta primera obra y para muchos especialistas constituye propiamente el resumen de la segunda parte de su tesis doctoral. Sin embargo, se puede decir que, en cierto modo, es toda la actividad teológica de Schillebeeckx posterior a este colosal estudio preliminar la que representa el prometido segundo tomo.

En este trabajo el autor recupera y pone en evidencia el concepto bíblico-patristico de *mysterion*, mostrando su evolución de un modo difícilmente superable. Luego pasa a desarrollar la dimensión litúrgica de los sacramentos, prestando particular atención a su carácter simbólico. Y concluye, también de forma inigualable, afrontando las cuestiones fundamentales de la teología sacramental: esencia de los sacramentos, intención del ministro, disposición del sujeto, el carácter, la gracia sacramental, eficacia, etc.

La presente edición, cuidadosamente traducida por Y. van der Have y presentada por el prof. B.-D. de la Soujeole de la Universidad de Friburgo (Suiza), incluye al final del volumen la traducción de uno de los últimos artículos del autor sobre la materia, aparecido en la revista de Nimega *Tijdschrift voor theologie* 40 (2000) 164-187. Hay que resaltar también la excelente labor de B. Mohelnik que ha confeccionado el aparato crítico del libro. Auguramos que resulte un estímulo, a pesar del medio siglo transcurrido desde su primera publicación, para una próxima versión española dado el incuestionable valor de esta obra.— R. SALA

SCHNEIDER, Florian, *Christus predicatus et creditus. Die reformatorische Christologie Luthers in den "Operationes in Psalmos" (1519 – 1521)*. Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2004, 22 x 14,5, 377 pp.

Se trata de una tesis doctoral, defendida en noviembre de 2003 en la Facultad de Teología de la Universidad de Göttingen, que pretende reconstruir la Cristología de Lutero mediante el análisis de los comentarios del Reformador a los Psalmos (*Operationes in Psalmos*), objeto de sus explicaciones académicas durante los años 1519-1521 en la aún joven universidad de Wittemberg. Era la segunda vez que el monje Agustino explicaba esta materia en las aulas. La primera había sido desde agosto de 1513 a octubre de 1515, (*Dictata super Psalterium*, WA 3 y 4), en que, juntamente con una exégesis erudita, hace también una reflexión cristológica y teológica, siempre polémica en relación a sus predecesores y contemporáneos, y con críticas ya duras en relación a la iglesia y al papado. Tanto es así, que los *Dictata* han sido considerados por algunos especialistas como “el primer monumento general de sus ideas”: referencias a Cristo como cabeza de la Iglesia, íntima relación entre Cristología, Eclesiología y Soteriología, proceso de identificación del cristiano con Cristo, dimensión existencial de la fe,... Schneider afronta con coraje el análisis de la Cristología en esta segunda explicación de Lutero a los Psalmos, señalando, con el típico fervor del joven doctorando, que hasta el presente se ha dado poca importancia a teología de Lutero en sus *Operationes* al Psalterio. Se lamenta de las escasas investigaciones realizadas (a excepción de la obra de Hubertus Blaumeiser, investigador católico que publicaba en 1995 su *Martin Luthers Kreuzesteologie*, un serio estudio de la Cristología luterana en el análisis de las *Operationes* (pp. 16-18) sobre esta obra en comparación con la importancia objetiva del texto del Reformador, ya que en la exégesis de los veintidós primeros psalmos “aparece con claridad un perfecto tratado de Cristología Sistemática”, en que se afrontan ya de forma madura los grandes temas de la Justificación, Cristología, Sacramentos, Iglesia, Ética etc.. Juntamente con el comentario de la Carta a los Gálatas de 1519, las *Operationes* son el primer gran testimonio de la interpretación de toda la Reforma. Recordemos que en estas fechas ya habían tenido lugar grandes eventos: problema con las tesis (1517), reunión en Heidelberg con los Hermanos de su orden religiosa (1518),

con el cardenal Cayetano en Ausburgo (1519), la disputa de Leipzig (1519), la Dieta de Worms (1521), y ya había hecho públicos los posteriormente llamados “*Escritos de la Reforma*” publicados en lengua alemana. Lutero está un el momento dulce de su vida: se ha mantenido fiel a su conciencia ante todos, ha conseguido salvar la vida y no han llegado aun los tristes y desgraciados acontecimientos de 1525.

Después de la Introducción y de un *Excursus* sobre la importancia de las *Operationes* según el libro de H. Blaumeiser, el autor divide su trabajo en siete grandes bloques. Enumeramos los principales temas. Exégesis del Salmo 8 como “ventana” hacia un encuentro existencial con Cristo visto como *Christus passus, coronatus, praedicatus ac creditus* haciendo referencia a la primera explicación de los *Dictata in Psalterium* (pp. 19-40); análisis del salmo 18 en sentido cristológico bajo los objetivos de *Christus praedicatus-Christus und Wort* (Cristo como Palabra del Padre, como *opus Dei*, presencia del Cristo en la Palabra, Encarnación del Verbo (pp. 63-101); en torno al salmo 16, en su interpretación cristológica, Lutero hace la teología del sufrimiento y de la exaltación (oración de Cristo, la cruz, la resurrección, continuidad entre cruz y exaltación, ejemplaridad de Cristo en la fe y en la oración), Cristo como ejemplo de fe y de oración, el perdón de los pecados, victoria sobre el pecado, sobre la ley y sobre la muerte (psalms 3 y 22, pp. 102-210). La cristología luterana aparece cargada de un marcado hito relacional: Cristo ES... pero “es” para nosotros: conformarse con El, hacerse EL, vivir de El... deben ser los puntos básicos de la Cristología que es a la vez Soteriología y que debe ser fundamento de la Eclesiología. El *Christus creditus* como Cristo para nosotros, la relación entre la persona de Cristo y nuestra Fe, la confesión de Cristo como verdadero Dios y su importancia para la vida de la comunidad (pp. 211-235). El ultimo apartado de la investigación es examen de la imagen de “regnum Christi” en sus diversas dimensiones, teniendo como punto de referencia el salmo 2, haciendo ver que el “regnum Christi” no es otra cosa que el mismo Cristo predicado a nosotros y creído por nosotros, de modo que nosotros con El y El con nosotros formemos la verdadera unidad: *Einheit aller Momente des christologischen Beziehungsgeflechts (Gott, Christus, Sünder)*. Lutero conoce las cristologías tradicionales, pero las supera. Frente al formalismo de la vieja academia, él propone el significado redentor de Cristo para nosotros. El Cristo *predicatus* es un Cristo siempre *pro nobis*, con el cual debemos “conformarnos”. Fiel a la fórmula de las dos naturalezas de Cristo, el reformador hace un esfuerzo teológico por dinamizar ese lenguaje, haciendo una dinamización soteriológica de la doctrina de las dos naturalezas. El autor cree que su aportación merece la pena, y que su trabajo ha superado a los realizados hasta el momento por Vogelsang, Vorländer, Bayer y Blaumeiser. Una muy cuidada y no larga lista de Fuentes y de Literatura secundaria cierra el volumen.– A. GARRIDO,

ZILLING, Henrike Maria, *Tertullian. Untertan Gottes und des Kaisers*. Ferdinand Schöningh, Paderborn- München- Wien- Zürich 2004, 23 x 15,5, 242 pp.

Tertuliano es el primer autor latino cristiano. Interesante por su personalidad, no lo es menos por su capacidad creadora en el ámbito de las ideas y de los comportamientos cristianos y, como consecuencia, por el influjo que ejerció en la teología latina posterior. De su amplia y variada producción literaria, el presente estudio –una reelaboración de la tesis doctoral defendida por el autor en el Instituto de Historia e Historia del arte de la Facultad 1 de la Universidad técnica de Berlín– se ocupa de la obra temprana intitulada *Apologeticum*.

Además de la introducción, que se centra en la apología como fenómeno intracristiano y en el estado de la investigación al respecto, la obra consta de cuatro partes. En la primera, el lector encuentra la necesaria información sobre Tertuliano y la respuesta a las



numerosas cuestiones relacionadas con su persona. Después de señalar el año probable de su nacimiento y de su paso al cristianismo, el autor ofrece las informaciones que sobre Tertuliano han dejado Jerónimo, Agustín y Eusebio de Cesarea, para luego entrar en un análisis detallado y crítico de las mismas: hijo de un centurión romano, su educación como *rhetor* romano y quizá como abogado, su condición de abogado (no jurista) en Roma, su actitud refractaria ante la filosofía, el pensador teológico con sus características y preferencias, el opugnador de las herejías, su montanismo (una iglesia, minoritaria, de espirituales en el seno de otra, anticuada, de psíquicos), Tertuliano cismático (no hubo cisma formal), Tertuliano y los tertulianistas (sólo seguidores del montanismo moderado de Tertuliano), Tertuliano ¿creador del latín cristiano? (más que creador, el primer escritor y teólogo cristiano-latino), Tertuliano y la comunidad cristiana de Cartago (características de esta, en la que Tertuliano no parece haber desempeñado ningún cargo oficial)

La segunda parte está dedicada al *Apologeticum*. Tras referirse al estado de sus fuentes, al texto y a su transmisión, entra en las circunstancias externas que favorecieron su composición y edición (quizá el proceso a cristianos cartagineses en el 197); en el tercer apartado señala los destinatarios (entre las distintas opciones posibles [emperadores, gobernadores e intelectuales paganos], el autor piensa en los cristianos después de descartar razonadamente las demás) y el objetivo (consolarlos y darles ánimo); en el cuarto, tras examinar su método de argumentación, presenta la obra como un discurso forense; el último lo ocupa la interpretación del escrito, organizados sus capítulos en cinco secciones.

La tercera parte, que se ocupa de la teología del *Apologeticum*, la componen cuatro secciones. La primera contempla la actitud de Tertuliano frente a la escatología y la apocalíptica (ya no espera la venida inminente del Señor, presupuesto que hace creíble su diseño político social de un *imperium romanum* cristiano); la segunda la dedica a la teología de la obediencia (partiendo de una neta separación entre política y religión, la aceptación de la fe da origen a un nuevo tipo de súbditos: los cristianos, en cuanto súbditos de Dios pueden convertirse en súbditos del emperador, si este, en cuanto hombre, se somete a Dios –de aquí el título de la obra–, tesis que hace pensar ya en Constantino); la tercera se detiene en el mito de la Roma eterna y la teología del reino y de la historia de Tertuliano (con él la pretensión de dominio del imperio se compagina con el cristianismo, viendo posible una coalición entre las dos entidades); la cuarta versa sobre la paradoja “credibile est, quia ineptum est” (que une razón y fe, lejos de todo fideísmo).

La cuarta parte pone en relación a Arnobio de Sica con Tertuliano sobre la base de sendas obras apologéticas: *Aduersus nationes* del primero y el *Apologeticum* del segundo, que en cierta manera se mueven en la misma dirección. El estudio incluye un breve apéndice que contiene las dos cronologías de las obras de Tertuliano propuestas respectivamente por A. von Harnack y por T. D. Barnes y concluye con un índice de los textos de Tertuliano citados y otro de personas y materias.– P. DE LUIS.

FEICHTINGER, Barbara – SENG, Helmut (Hr.), *Die Christen und der Körper. Aspekte der Körperlichkeit in der christlichen Literatur der Spätantike* (Beiträge zum Altertums-kunde, Band 184), K. G. Saur München-Leipzig 2004, 24 x 16, 212 pp.

La presente obra es fruto de un proyecto de investigación que llevaba por título “Imitatio Christi als Körperkonzept. El cuerpo sufriente como símbolo cultural y medio de comunicación en la integración del cristianismo en la sociedad tardoantiga”; más en concreto, de un seminario celebrado, dentro de ese marco, en la ciudad de Constanza en noviembre del 2001. La investigación se orienta a sacar a la luz, entre otros aspectos, en qué estructuras de sentido religiosas, políticas, antropológicas y de acción fue encerrado en la antigüedad el cuerpo sufriente para llenar de significado su existencia física, los me-

dios con que se lleva a cabo la nueva contextualización cristiana del cuerpo sufriente, o el rol que representa este cambio de valores en el proceso de integración social.

Ese “cuerpo sufriente” es contemplado en tres instancias: en los mártires, en los enfermos y en los ascetas. De cada una de ellas se ocupan dos artículos. De los mártires se ocupan los artículos de K. Waldner “Was wir also gehört und berührt haben, verkünden wir auch euch...”. Zur narrativen Technik der Körperdarstellung in *Martyrium Policarpy* und der *Passio sanctorum Perpetuae et Felicitatis*) y de T. Binder (Die Körper in Vernichtung – Kommunikationsstrategien der frühchristlichen Märtyrerieleratur am Beispiel der *Passio Montani et Lucii*). K. Waldner sostiene que en diálogo con la cultura circunstante, el relator busca transformar la deshonra de ser espectáculo público en triunfo de la verdad de la visión cristiana del mundo. Con sus diferencias, tanto una como otra *passio* recurren a la técnica de las múltiples perspectivas; el sufrimiento físico de los mártires es presentado sólo de forma indirecta, en el intento de evitar que los cuerpos torturados de los cristianos aparezcan a los ojos del lector con la misma deshonra con que aparecía a los de los espectadores del anfiteatro. Aunque en diferente grado en una y otra obra, la lectura del texto ocupa el lugar del culto al mártir vinculado a una tumba. T. Binder estudia las estrategias empleadas por el relator para presentar el cuerpo del mártir como un medio de comunicación en varias dimensiones. Del análisis resulta cómo el relato transforma como victoria y triunfo del cuerpo sobre las torturas, victoria alcanzable sobre todo con la muerte, presentando al cristianismo en actitud antagónica a la de quienes ven en la muerte la forma suprema del fracaso humano. Mediante su lucha contra el diablo, representado por el poder romano –aquí la dimensión política–, el mártir puede hallar la salvación en la destrucción de su cuerpo y en el acto de su ejecución completa la pasión de Cristo y le imita en su triunfo.

De los enfermos trata el artículo de A. Breitenbach (Ambrosius von Mailand: Ein Bischof für die Kranken? Eine Beurteilung anhand des *Lukaskommentars* und der Schrift *De officiis*) y el de S. Lake (Fabiola and the Sick: Jerome, *epistula 77*). Apoyándose en las dos obras indicadas en el título de su ponencia, el primer autor reclama reconsiderar la imagen de san Ambrosio, habitual en las biografías, que lo presenta como un obispo comprometido socialmente, sobre todo en lo que se refiere a la preocupación y atención por los enfermos; el segundo, considerando el distinto modo de actuar con relación a los enfermos entre la Iglesia oriental y la occidental, niega que la noble Fabiola haya construido el hospital de que habla san Jerónimo, siendo el dato sólo un topos literario, propio de un elogio fúnebre.

Por último, de los ascetas se ocupan T. Fuhrer (*Körperlichkeit und Sexualität in Augustins autobiographischen und moraltheoretischen Schriften*) y C. Marschies (*Körper und Körperlichkeit in antiken Mönchtum*). Con referencia a san Agustín, T. Fuhrer se fija en tres ámbitos: el de la enfermedad, el de la sexualidad y matrimonio, y el de la resurrección del cuerpo. Respecto de lo primero, no advierte en san Agustín ninguna actitud de oposición radical al cuerpo que cabría esperar en su caso, separándose sobre todo de la tradición estoica; respecto al segundo tema, el santo se pronunció repetidamente, incluso *coram publico*, contra los excesos del movimiento ascético de finales del s. IV. Respecto al tercer punto, la autora considera que el último Agustín aún se esforzaba por combinar la idea platónica de cuerpo junto con la respectiva “metafórica” y la tesis de la resurrección del cuerpo. C. Marschies, a su vez, echa mano de la arqueología y de la literatura para acceder al cuerpo de los monjes orientales y a sus extremas prácticas ascéticas –no faltando críticas dentro del monacato mismo– y presenta como motivación básica alcanzar la “vida angélica”. Contemplada la longevidad que a menudo alcanzaban, el autor formula la pregunta de si el duro programa de lucha contra el cuerpo que nosotros tan pronto tachamos de absurdo y que con toda energía arraigó en el monacato antiguo no era absolutamente más sano que nuestro actual modo de vida europeo.– P. DE LUIS.

MECHLINSKY, Lutz, *Der modus proferendi in Augustins sermone ad populum* (Studien zur Geschichte und Kultur des Altertums. Neue Folge, Monographien, 23. Band). Ferdinand Schöningh, Paderborn-München-Wien- Zürich 2004, 23 x 15,5, 292 pp.

La obra reproduce, con ligeros retoques, una tesis doctoral defendida en la Facultad de filosofía de la Universidad Renana Friedrich-Wilhelms de Bonn en el 2003.

La introducción comienza reivindicando la obra de predicación del obispo de Hipona, a menudo postergada respecto a sus otras grandes obras, no obstante que para el santo la predicación era un aspecto esencial de su ministerio sacerdotal. El autor parte de juicios contrapuestos sobre la calidad retórica de los sermones del santo. Mientras Norden habla de una “refinada elaboración formal”, otros autores le achacan una falta de equilibrio o la falta de la técnica de las cláusulas. Estos juicios, no obstante el éxito cosechado por el santo, pueden dejar la impresión de que el predicador dio poca importancia a los aspectos formales. ¿No será lo normal más bien lo contrario, como se puede derivar de Posidio (*Vita Augustini* 15,2-3) y de las consideraciones teóricas del *De catechizandis rubibus* y del libro cuarto de *De doctrina christiana*, que otros autores han mostrado que siguió en *In Iohannis euangelium tractatus* y *Enarrationes in psalmos*? El autor así lo piensa y ese convencimiento da origen al presente estudio que se propone estudiar la praxis oratoria de san Agustín en los *sermone ad populum* del obispo de Hipona, teniendo como trasfondo las reflexiones teóricas del mencionado libro cuarto de *De doctrina cristiana*, y ver si la afirmación genérica de Norden, antes citada, se puede sostener en el caso concreto. Dado el elevado número de sermones, el autor selecciona como campo de trabajo cuatro de ellos que tienen en común tratar una *quaestio* planteada por el predicador y que, además de permitir un análisis del *modus proferendi*, dan una visión de los principales temas de la predicación agustiniana, inseparables de las grandes controversias que sostuvo. Los sermones elegidos son el s. 12 (antimaniqueo), el 266 (antidonatista), el 240 (antipagano) y el 181 (antipelagiano), ninguno de los cuales ha sido objeto de un análisis detallado hasta el presente.

El estudio de cada uno de ellos se desarrolla según un método uniforme: a una introducción que informa sobre las circunstancias y fecha en que tuvo lugar el sermón, sigue el texto latino con la correspondiente traducción alemana; a continuación el autor ofrece la *dispositio* pormenorizada del sermón, un comentario detallado de los aspectos más significativos, sea lingüísticos, sea doctrinales y, finalmente, el análisis del *modus proferendi*, tomando como guía las partes señaladas en la *dispositio* y poniendo de relieve, entre otros aspectos, los distintos *genera dicendi*, sin olvidar el tipo de cláusulas de que se sirve el predicador. Convencido de que no todos los sermones del santo fueron improvisados, el autor se interesa también por ese aspecto referido a los presentes sermones; el análisis del *modus proferendi* le permite concluir que, al parecer, no fueron previamente escritos.

En un tercer momento resume los resultados de cada una de las partes del análisis de los sermones, anotando las convergencias y también divergencias en el proceder del santo en cada uno de ellos. Y puede concluir que los examinados permiten advertir en él la voluntad de darles un formato retórico, hecho que se ajusta al ideal del orador cristiano que presentó en el libro cuarto de *De doctrina christiana*, diseñado después de casi cuarenta años de práctica pastoral. La obra concluye con dos índices, uno de textos de autores de la antigüedad cristiana o pagana, y de textos bíblicos, y otro de materias.– P. DE LUIS.

DEUSER, Hermann – KORSCH, Dietrich (hrsg.), *Systematische Theologie heute. Zur Selbstverständigung einer Disziplin* (= Wissenschaftlichen Gesellschaft für Theologie, Band 23). Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 2004, 15 x 22,5, 230 pp.

El libro recoge los trabajos derivados de unos encuentros anuales tenidos en Würzburgo por profesores de teología, en su mayor parte jóvenes y protestantes, sobre la situación y perspectivas de la sección de dogmática. Los temas de la teología sistemática han sido establecidos ya desde Ireneo y Orígenes, fijados luego académicamente con Pedro Lombardo: Dios, hombre, Cristo, sacramentos, escatología. Las disputas de la Edad Moderna condujeron al tratado de Iglesia, y las de la Ilustración al de teología fundamental, quedando establecido el ordenamiento sistemático tal como hoy lo conocemos. La actualidad incide sobre la fundamentación filosófica de los temas, así como sobre su derivación práctica para el hombre de hoy. De esto tratan justamente los artículos recogidos en este volumen. Se divide en dos partes, una de teoría dogmática y otra de ética, y giran en torno a las cuestiones de la verdad histórica y científica, la aportación de la fe a la autocomprensión y libertad humanas, la referencia a Cristo y a Dios en la actualidad, la perennidad de la ética cristiana. Uno de los artículos suena directamente a ciencia ficción: “De cyborgs, clones y otros hombres”. Interesante contribución para la actualización y modernidad de una ciencia antigua como el hombre y la filosofía, cuya necesidad se advierte en la eternidad de las cuestiones a las que trata de responder.– T. MARCOS.

BLONDEL, Maurice, *Historia y dogma. Sobre el valor histórico del dogma* (= Biblioteca Teológica “Clásicos del siglo XX”). Ediciones Cristiandad, Madrid 2004, 13 x 20, 184 pp.

Con el siglo XX estalló el modernismo, la versión católica de la teología liberal protestante, el intento de conciliar razón moderna y fe religiosa, libertad científica y acatamiento del Magisterio, filosofía crítica y tradición dogmática. En el inevitable choque de trenes, los adalides del modernismo (Loisy, Tyrrell) dieron la prioridad a la razón, vaciaron de contenido los dogmas y sufrieron la condena de la Jerarquía. En el otro lado acechaba el inmovilismo, disfrazado de autenticidad doctrinal, guardián de las esencias sempiternas. Pero hubo quien intentó una vía media, favorecer la razón histórica sin anular la fe revelada, ni cederlo todo al engrimamiento empírico ni abandonarse al dogma petrificado. Uno de ellos fue el filósofo francés Maurice Blondel. Compuso, respondiendo a *L'évangile et l'église* de Alfred Loisy, un largo artículo publicado en tres números de la revista *La Quinzaine*, que es el escrito, devenido clásico, que presentamos ahora en forma de libro. En él reprocha al historicismo radical que quiera tener la última palabra, pues la interpretación es inherente a la comprensión de los hechos, y la interpretación no debe cerrarse a lo sobrenatural, exigencia de la vida humana. La obra de Blondel ha sido referencia para la teología posterior, y De Lubac y Rahner se han reconocido sus deudores. Casi la mitad de este libro corresponde a una buena introducción de César Izquierdo, que ya ha hecho otros trabajos sobre la cuestión.– T. MARCOS.

OSTHÖVENER, Claus-Dieter, *Erlösung. Transformationen einer Idee im 19. Jahrhundert* (= BhTh 128), Mohr Siebeck, Tübingen 2004, 23,5 x 16, 323 pp.

A lo largo del s. XIX se asiste a la ruptura del marco teológico de la soteriología tradicional y al mismo tiempo a la transferencia de esta problemática del ámbito religioso al secular. El autor, docente de teología sistemática en la Universidad de Wuppertal, intro-

duce a lector en ese contexto. Su libro contiene un estudio interdisciplinar sobre la evolución de la noción protestante de redención durante el s. XIX, mostrando cómo la teología liberal y la filosofía crítica de la religión han puesto en discusión las bases del discurso cristiano sobre la redención. A partir de estos presupuestos y en diálogo con la cultura secular, la investigación gira en torno a la dimensión antropológica de la soteriología, la interpretación confesional de la categoría de redención y su relevancia histórico-cultural.

En la primera parte del libro se presentan las teologías de la redención de M. Lutero y F. Schleiermacher. Heredero de la doctrina anselmiana de la satisfacción, Lutero hace valer en el plano teológico la situación de ausencia de libertad en la que vive el ser humano sin Cristo. Sólo quien permanece unido a El se pone en la condición de no sentirse ya pecador, prisionero de sí mismo, continuamente amenazado por un Dios santo y justo. Quien no pertenece a Cristo es incapaz de ordenar salvíficamente su propia voluntad y participar de la obra de la redención. La teología liberal tiene su origen en la definición que Kant hace de la *Aufklärung* como “el abandono por parte del hombre de su inmadurez sufrida por culpa propia”. Frente a la concepción luterana, la religión de la redención de F. Schleiermacher desplaza el centro de interés de la soteriología protestante del Cristo encarnado y redentor hacia su personalidad, su autoconciencia y su religiosidad; de su obra salvífica hacia la repercusión de la misma en la conciencia religiosa y moral del hombre.

La segunda parte del libro analiza el tema en tres grandes figuras del s. XIX: los pensadores A. Schopenhauer y F. Nietzsche y el músico R. Wagner. A partir de las composiciones de este último, en particular *Parsifal*, se ofrece una interesante reflexión estética sobre la Redención y sobre las relaciones entre la religión y el arte. Tanto Schopenhauer como Nietzsche postulan una “redención sin redentor”. Para Schopenhauer, redención significa tomar distancias del ciego dinamismo que conduce todo al sufrimiento y a la lucha. Una verdadera salvación sólo es pensable desde la total negación de la voluntad. En cambio, Nietzsche entiende positivamente la redención del pecado como la recuperación de la voluntad de vivir. Su oposición a la idea cristiana de redención es enarbolada también contra el “nihilismo” de Schopenhauer. Nietzsche quiere devolver a la voluntad de vivir su verdadera y única divinidad para que los hombres se rediman en ella, liberándose de una voluntad hostil a la vida que niega y crucifica. Es la “redención de los redentores”, Dionisos contra el Crucificado. En la última parte, de carácter conclusivo y recapitulativo, se muestra la repercusión a comienzos del s. XX de esa transformación secular de la soteriología, se resitúa la idea de redención en el contexto teológico y se describen los rasgos que configuran este concepto en la actualidad. En un apéndice, antes de los índices y la bibliografía, se ofrece una reconstrucción del opúsculo de Nietzsche titulado “*Das leichte Leben*” (1876).— R. SALA

RINEAU, Louis-Marie, *Penser Dieu. Jugement et concept dans la théologie des noms divins d'après saint Thomas* (= Croire et Savoir 38). Pierre Téqui Ed., Paris 2004, 22 x 15, 252 pp.

El conocimiento o la incomprendibilidad de Dios es una de esas cuestiones perennes que no se dejará de estudiar nunca. Pensar es conceptualizar, por consiguiente es delimitar, reducir. En último término pensar a Dios es hacerse una imagen, un ídolo de Dios. Si no lo podemos conocer, ¿para qué hacer teología? ¿No es la especulación teológica la mayor idolatría, la mayor blasfemia? “El grado supremo del conocimiento humano sobre Dios es saber que no le conocemos” (*De Potentia* q.7 a.5 ad.14).

Después de comenzar la *Summa* reconociendo que “lo que Dios sea nos es enteramente desconocido”, el doctor Angélico dedica más de mil páginas al “de Deo”. En sus

escritos sobre Dios, Santo Tomás juxtapone apofatismo y katafatismo, teología negativa y positiva. Como señala T.-D. Humbrecht en el prefacio del libro, entre los estudiosos se distinguen tres períodos sucesivos en la interpretación de la doctrina tomista sobre el conocimiento filosófico de Dios. El primero es el del tomismo conceptual clásico de comienzos del s. XX (Garrigou-Lagrange, primer Maritain). Una segunda época se inaugura con los trabajos de E. Gilson que restituyen la primacía al acto de ser sobre la esencia, al juicio sobre los conceptos (Maritain, Montagnes). Sobre todo, a raíz del libro *Dieu sans l'être* (Paris 1982) de J.-L. Marion, el tercer período ha sometido el pensamiento tomista a la crítica heideggeriana y a la necesaria superación de la tentación onto-teológica, privilegiando la orientación apofática.

En esta obra, con la que el autor obtiene la maestría en teología en el Instituto Católico de Toulouse, más que un nuevo *requiem* de la tradición tomista, se ofrece una novedosa relectura. La doctrina tomista sobre Dios no se resuelve por las vías afirmativa ni negativa, pero tampoco en la dialéctica de una supuesta síntesis de corte hegeliano. Ciertamente, Santo Tomás opta por una teología positiva, pero su alcance tiene que ver con la cuestión del valor que concede al concepto y al juicio. Con gran vigor especulativo, Rineau repasa primero las posiciones de los intérpretes aludidos para situar el problema y formular un principio metodológico de solución. En un segundo momento analiza los textos principales del Aquinate sobre los “nombres divinos” (Comentario a las Sentencias, Summa contra Gentiles, De Potencia y la Summa Theologiae). Y termina ofreciendo su propio ensayo de interpretación.– R. SALA

STRZELCZYK, Grzegorz, *Communicatio idiomatum. Lo scambio delle proprietà. Storia, status quaestionis e prospettive* (= Tesi Gregoriana. Serie Teologia 105). PUG, Roma 2004, 24 x 17, 318 pp.

El libro recoge una tesis doctoral defendida en la Universidad Gregoriana bajo la dirección del prof. G. O'Collins. En la tradición cristológica la doctrina de la *communicatio idiomatum* representa una de las intuiciones primordiales que determinaron la evolución del dogma en los primeros siglos de la Iglesia. En concreto esta cuestión fue determinante al desencadenarse la controversia nestoriana y en las resoluciones del concilio de Efeso (431). A pesar de jugar todavía un papel de primera línea en las discusiones que se suscitaron posteriormente a la hora de articular la humanidad y la divinidad de Cristo, lo cierto es que poco a poco se fue convirtiendo en un asunto marginal, como un simple apéndice de la doctrina de la unión hipostática.

Tras constatar la escasa atención prestada al tema por las cristologías contemporáneas, el autor trata de devolverle actualidad. En su estudio ofrece un *status quaestionis* encaminado a identificar sus campos de aplicación en las cristologías actuales, así como pistas que permitan la ulterior profundización de sus diversos aspectos. Para ello, tras afrontar la cuestión desde el punto de vista neotestamentario, dedica la parte más amplia del trabajo a repasar en tres caps. los grandes momentos del desarrollo de esta doctrina en el período de formación del dogma cristológico (ss. III-V). El cap. 5 analiza el tratamiento del tema en diccionarios, manuales y en algunos autores contemporáneos. En el cap. 6 propone un diseño sistemático de la *communicatio idiomatum* a partir de sus nociones fundamentales (sujeto, propiedad) para elaborar una definición y describir sus posibles funciones. El último cap. recoge las conclusiones de la investigación. Acompañan al texto diez esquemas ilustrativos de la materia tratada. Además de la bibliografía completa de la tesis, se pueden consultar dos índices (nombres y esquemas). R. SALA

BLÄTTLER, Peter, *Pneumatologia crucis. Das Kreuz in der Logik von Wahrheit und Freiheit. Ein phänomenologischer Zugang zur Theologie Hans Urs von Balthasars* (= Bonner Dogmatische Studien 38), Echter, Würzburg 2004, 23 x 15,5, 440 pp.

Dentro de su colección de dogmática, la editorial Echter publica este trabajo de investigación en torno a la teología trinitaria de la cruz de H. Urs von Balthasar. Su autor es un aventajado discípulo de Mons. K. Hemmerle, de quien, además, fue Vicario Episcopal en la diócesis de Aquisgrán. Esta tesis fue presentada en la Universidad de Bonn en 2003 teniendo como relatores a los profesores K.-H. Menke y H. Sonnemans. Estamos ante una obra de peso, de cuya lectura sacarán provecho, sobre todo, los incondicionales del teólogo suizo.

Según Balthasar, la muerte de Jesús en la cruz sólo es posible entenderla en profundidad desde una perspectiva trinitaria. El concibe el acontecimiento de la cruz como un “drama” divino fundado en el eterno drama intratrinitario. La cruz representa la transposición histórica de un movimiento que se desarrolla eternamente en Dios mismo. Desde la eternidad y por toda la eternidad el Padre se autodona totalmente al Hijo, “ex-pone” su propio ser en el Hijo, y de modo correlativo, eternamente el Hijo se abandona totalmente al Padre, creando así el “espacio” de su propia existencia. El Padre se separa de sí mismo para que pueda existir el Hijo. Sin embargo, esta separación está conectada, también en la eternidad, por el Espíritu Santo, la comunión de amor de ambos. Por eso, Balthasar subraya que es su acción intradivina la que hace posible la separación y la unión del evento de la cruz.

Con estos presupuestos, Blätter trata de esclarecer una de las cuestiones más difíciles del pensamiento teológico balthasariano: el rol del Espíritu Santo en el misterio de la cruz. La expresión que da título a su tesis está tomada de J. Moltmann, que la emplea en su pneumatología (cf. *Der Geist des Lebens*, München 1991, 83) como clave de un interesante debate teológico en diálogo con la Encíclica *Dominum et Vivificantem* (n. 41). En lo más hondo del misterio de la cruz actúa el amor, que lleva al ser humano a participar de la vida de Dios mismo. El Espíritu Santo, como amor donado, consume el amor que se ofrece en la cruz y que une al Hijo con el Padre en la comunión trinitaria. “El Espíritu Santo es revelado y a la vez es presentado como amor que actúa en lo profundo del misterio pascual, como fuente del poder salvífico de la cruz de Cristo” (pp. 24-25). Completando su monumental trilogía, tras *Herrlichkeit* y *Theodramatik*, en los tres volúmenes de su *Theologie*, Balthasar expone su teología de la Verdad. El último de ellos, *Der Geist der Wahrheit* (Einsiedeln 1987), supone la culminación de su pneumatología.

El presente estudio está dividido en cuatro partes. En el prólogo, el autor identifica la cuestión de Dios como tema central de la obra estudiada. El núcleo de la tesis se desarrolla en dos extensos caps. que abordan respectivamente el fundamento y el objeto de *Theologie*. En cuanto al fundamento, para el autor se trata de una fenomenología de la Verdad descrita como naturaleza (ser, espíritu), como libertad, como misterio y como participación. El cap. 2 presenta a Jesucristo y la cruz como objeto de la obra. Comienza analizando el acceso a la teología trinitaria de la cruz de Balthasar, para repasar después sus contenidos estéticos (revelación) y dramáticos (redención). El epílogo, “situación y alcance de una lógica teológica”, contiene la recapitulación de la materia estudiada. Con esta aproximación fenomenológica a la *Theologie*, Blätter descubre en la “Lógica del Amor” como *pneumatologia crucis* la perspectiva capaz de articular radicalmente filosofía y teología en una lógica propiamente teo-lógica. Además, permite clarificar la relación entre cristología y pneumatología según la concepción balthasariana. Por último, el autor apunta las consecuencias que se desprenden de esta lógica para la vida de la Iglesia y el testimonio cristiano. Acompaña a la bibliografía un pequeño índice onomástico.— R. SALA

BOLLIG, Michael, *Einheit in der Vielfalt. Communio als Schlüsselbegriff des christlichen Glaubens im Werk von Gisbert Greshake* (= Bonner Dogmatische Studien, Band 37). Echter Verlag, Würzburg 2004, 23 x 15,5, 426 pp.

Tesis doctoral defendida en el curso 2003-2004 en la Facultad de Teología de la Universidad de Bonn. El autor es sacerdote católico y trata de conjugar el ministerio pastoral con la teología científica. La tesis intenta una sistematización del concepto de “Comunión” expuesto por Gisbert Greshake en *Communio -Schlüsselbegriff der Dogmatik*, un trabajo de 1992, pero igualmente expresado en la multitud de escritos y colaboraciones en los últimos treinta años. El método seguido en la investigación sigue el orden clásico de la tratados dogmáticos, comenzando por al enseñanza sobre la Trinidad cristiana, donde Greshake encuentra el mejor impulso para el desarrollo de su concepto de “Communio”. La teología de la creación y la antropología cristiana (mundo y hombre) aparecen como destinatarios de la automanifestación de Dios para la salvación del hombre. Y desde ahí se entienden los tratados Soteriología y de la Gracia, cuya eficacia y realización práctica fundamenta la comunidad de los creyentes (Eclesiología y Sacramentos). La plenitud escatológica aparece como finalidad de la creación. Las Ideas claves: la fe en Cristo, la esperanza común en el RD escatológico y el amor a Dios y al prójimo, hacen que la teología se convierta en experiencia fundamental cristiana. El autor, nacido en Trier en 1967, ordenado sacerdote en 1995, es actualmente Párroco de la “Katholische Hochschulgemeinde” en Trier.– A. GARRIDO

PENG-KELLER, Simon, *Gottespassion in Versunkenheit. Die psychologische Mystikforschung Carl Albrechts aus theologischer Perspektive* (= Studien zur systematischen und spirituellen Theologie, Band 39). Echter Verlag, Würzburg 2003, 22 x 14, 361 pp.

El autor, nacido en Chur (1969), pertenece a la cátedra de Teología Fundamental en la Universidad de Friburgo (Suiza), en donde presentó este trabajo de investigación como tesis doctoral el 29 de enero de 2002. El estudio se centra en el análisis de la mística del autor alemán: médico, psicólogo y místico, C. Albrecht (1902-1965), cuya influencia en la teología se hizo realidad en diversos teólogos contemporáneos suyos, como Rahner y Brunner. Las dos primeras partes están dedicadas al seguimiento de la vida C. Albrecht (pp. 19-90) y al estudio de la Mística en su relación a la psicología y a la mistagogia (pp. 91-175). El punto central de la tesis aparece en la parte tercera (pp. 176-245) en que analiza detalladamente la psicología de la conciencia mística siguiendo las publicaciones principales de Albrecht: *La Palabra mística* y *Psicología de la conciencia mística* y algunos textos inéditos, apuntes y cartas de Albrecht: fenomenología de la conciencia psicológica, fenomenología del éxtasis, etc... La cuarta parte la dedica a hacer una valoración: interpretación, integración y crítica de lo estudiado (pp. 246-300). Resulta sumamente interesante seguir la huella de la vida de Albrecht, sus años juveniles, sus inquietudes políticas y religiosas, las lecturas de Dostojewski y Tolstoi, su “catarsis del pensamiento”, su búsqueda activa de Dios y su encuentro con Jesucristo, su compromiso social y lucha por la dignidad de toda persona, su capacidad para convertir su praxis médica en servicio liberador humano y cristiano. A pesar de la dificultad del tema, el autor tiene el acierto en muchas de sus páginas de provocar atención, inquietud y atractivo por el personaje, por su vida, su trabajo, su interioridad y su experiencia mística. Lástima que su vida se viera truncada a la edad de sesenta y tres años. El libro concluye con una abundante bibliografía y con un índice de personas.– A. GARRIDO



APARICIO, Carmen – DOTOLO, Carmelo – PASQUALE Gianluigi (eds.), *Sapere teologico e unità della fede. Studi in onore del Prof. Jared Wicks*. Pontificia Università Gregoriana, Roma 2004, 17 x 24, 692 pp.

El profesor jesuita estadounidense Jared Wicks ha cumplido 75 años, una edad redonda y simbólica apta para desencadenar todo tipo de homenajes. Uno de los que más ilusión le hará será seguramente este libro, escrito por compañeros de comunidad, colegas de oficio y alumnos a los que dirigió en su doctorado. Después de terminar los estudios filosóficos y teológicos en su país fue destinado a Alemania, donde terminó su tesis doctoral, en la universidad de Münster, y el tema de su disertación versó sobre la espiritualidad de las primeras obras de Lutero. Toda su vida quedaba así dirigida a la docencia e investigación teológicas. Después de desempeñarse en Estados Unidos, con una breve parada en África, será llamado a la universidad Gregoriana, lumbrera de las universidades católicas. Allí se centrará en la teología fundamental, y aprovechando su saber interconfesional, será requerido como consultor en los dicasterios romanos de ecumenismo y miembro de comisiones ecuménicas de diálogo.

El presente libro de homenaje a su figura se divide en las dos partes que reflejan su dedicación, la teología fundamental y la labor ecuménica. Así, la primera parte se dedica al saber teológico, la revelación, la fe, la transmisión eclesial. La segunda a la unidad en la fe, Lutero, Trento, la justificación, el papado. Los colaboradores, en su mayor parte profesores de la Gregoriana, son nombres afamados y con pedigrí: Latourelle, Rosato, Pié-Ninot, Fisichella, O'Collins, Ladaria, Sullivan, entre otros. Escrito en diversas lenguas, como corresponde a una universidad internacional, que son las ilustradas europeas. De todo ello resulta un volumen atractivo por sus temas y autores, cálido homenaje a quien ha entregado su tiempo y energía al estudio, enseñanza y bien de la Iglesia.– T. MARCOS.

MORRA, Stella, *'Pas sans toi'. Testo, parola e memoria verso una dinamica della esperienza ecclesiale negli scritti di Michel de Certeau* (= Tesi Gregoriana. Serie teología 109). Pontificia Università Gregoriana, Roma 2004, 17 x 24, 258 pp.

La universidad Gregoriana ha iniciado hace algunos años una colección para dar cabida a las mejores tesis doctorales defendidas en su seno. Este libro es una de ellas, y esto por sí solo ya señala una garantía de calidad. La autora ya tenía la carrera de sociología y de su trabajo para organizaciones religiosas le ha venido el interés por los estudios teológicos. El tema de su tesis se centra en el jesuita Michel de Certeau, fruto de la renovación religiosa del centro de Fourvière y de la atracción que significó el P. De Lubac, estudioso y profesor de filosofía y psicoanálisis, de las que siempre buscó una conexión con la teología. Interioridad y relación fueron los temas recurrentes de sus escritos, a lo que se dedica el presente estudio y a lo que alude en el título: “no sin ti”. La mística fue un enlace necesario entre estos dos aspectos, mística que Certeau profundizaba con sus investigaciones y de la que buscaba una aplicación actual, los interrogantes eternos del hombre claman por esa respuesta. La eucaristía era concebida como el cruce de ansias personales y comunitarias, engarzadas en el misterio de la entrega de Cristo a Dios y a los demás. Escritor infatigable, otra valiosa aportación de esta tesis es la catalogación de sus ensayos y artículos. Añade a ello los estudios sobre De Certeau, la literatura secundaria. Finaliza con un índice de autores.– T. MARCOS.

MELLONI RIBAS, Javier, *El Uno en lo Múltiple. Aproximación a la diversidad y unidad de las religiones*. Sal Terrae, Santander 2003, 23,5 x 16, 398 pp.

Más allá de la diversidad de las religiones, Javier Melloni nos conduce en una indagación tan apasionante como documentada, a lo que éstas tienen en común, en cuanto expresión de una misma experiencia humana: la que el autor describe como “el contacto y la relación personal con la Dimensión Última de la Realidad”. Se revela así ante nuestra mirada, cómo los seres humanos han manifestado, recurriendo para describirlas al universo simbólico propio de su tradición cultural, vivencias similares de presencia del Absoluto. Para ello Melloni nos guía a través de testimonios procedentes no sólo de las grandes religiones, tanto las que como el Cristianismo, el Judaísmo y el Islam, afirman el carácter personal y trascendente de la divinidad, como aquéllas que, como el Hinduismo y el Budismo parecen apuntar más bien a una consideración impersonal e inmanente de lo divino; sino que incluso se detiene en la exposición de experiencias procedentes de ámbitos tan lejanos y, en principio, tan ajenos, como pueda serlo el de las creencias de los pueblos indígenas americanos. No se piense por ello que nos encontramos ante un plúmbeo engarzamiento de citas. Melloni une a su indiscutible erudición, el talento para comunicar sus ideas de forma ágil y amena; de tal manera que es capaz de transmitir al lector el gozo que sin duda él ha experimentado en el transcurso de su investigación, y al mismo tiempo, hacerle sentir el estremecimiento de la proximidad de lo inefable, de colocarle ante el vértigo de la propia contingencia y conducirlo ante el umbral del misterio, a la proximidad del Absoluto, mostrándole las formas en que éste se ha revelado a los hombres, hablándoles quizá en distintos lenguajes, pero haciéndoles vivir una experiencia en último término común.— F. J. BERNARD MORALES

LORDA, Juan Luis, *La Gracia de Dios* (= Colección Pelcano). Edic. Palabra, Madrid 2004, 24 x 17, 425 pp.

Este libro es un “manual” de teología con su correspondiente forma didáctica. Es fruto de largos años de estudio y docencia. En cada tema hay una introducción –que explica el sentido general– y una conclusión para destacar las ideas principales. Se deja constancia cómo la teología de la Gracia se ha hecho a lo largo de la historia con varias aportaciones distintas: las categorías bíblicas, el magisterio, las expresiones litúrgicas, la experiencia de la vida cristiana, el simbolismo de la teología patristica y las categorías filosóficas. El autor se ha esforzado de tratar todo el tema de la Gracia, desde la perspectiva de la donación del Espíritu Santo. La Gracia “es el misterio de Cristo que nos salva y la renovación que el Espíritu Santo produce, porque es un don de Dios”.

La materia está dividida en cuatro partes, siguiendo cuatro ideas fundamentales. En primer lugar se nos habla de la Gracia en cuanto renovación del hombre por el Misterio Pascual. En la segunda parte se desarrolla cómo Jesucristo ha dado su Espíritu Santo para que cada hombre pueda unirse a Él y convertirse en Hijo de Dios (temas de la filiación divina, la divinización, dimensión trinitaria, justificación..). En la tercera parte vemos cómo el Espíritu Santo produce la santificación interior de la persona, que es una verdadera transformación de su ser. Aquí se presta atención a los temas clásicos de San Agustín y Sto. Tomás de Aquino, intentando una lectura directa y en su contexto, y no un simple comentario. Finalmente, en la cuarta parte se hace ver cómo la Gracia santifica el obrar humano produciendo una asimilación con el obrar de Cristo, que ama y cumple la voluntad del Padre. Aquí, al poner el acento en el cumplimiento de la voluntad de Dios, se da unidad a la temática clásica de la Gracia actual. Para enmarcar el misterio de la Gracia y

poder comprender mejor la centralidad del Espíritu Santo, el autor ha puesto al comienzo del manual una historia de la salvación y su celebración litúrgica.

Muy útil para que el alumno pueda profundizar cada uno de los temas, es la amplia nota bibliográfica colocada al final de la obra. En ella, tras presentar los principales manuales y ensayos, con un poco de historia, se ofrece una seleccionada bibliografía por capítulos con algunos juicios orientativos. Valiosa obra de síntesis de la teología de la Gracia, muy útil para los alumnos de teología dogmática.– B. SIERRA DE LA CALLE

LORDA, José Luis, *Antropología Cristiana. Del Concilio Vaticano II a Juan Pablo II*. Edic. Palabra (3ª Edición), Madrid 2004, 21 x 13, 330 pp.

La obra quiere ofrecer una visión panorámica sobre la cuestión centrándose en tres puntos: las corrientes filosóficas que influyeron en el antropología del Vaticano II (filosofías personalista, dialéctica, fenomenología de Husserl, círculo de Gotinga...); la doctrina antropológica en la Constitución *Gaudium et Spes* del Vaticano II; y, finalmente, la antropología de Karol Wojtyła, antes y después de ser elegido Papa. La ocasión para escribirlo fue una serie de conferencias pronunciadas en la Casa Eclesial de México y en la Universidad de La Sabana de Bogotá, en julio de 1993. Tras la buena acogida de las dos primeras ediciones, en esta tercera se han renovado completamente las notas sobre autores personalistas y la nota bibliográfica sobre el pensamiento de Juan Pablo II. Como novedad se ha añadido un artículo sobre la antropología del “Catecismo de la Iglesia”, así como una renovación de las consideraciones finales. No dudamos que esta nueva edición tendrá tan buena acogida como las anteriores.– B. SIERRA DE LA CALLE

URBANO LÓPEZ DE MENESES, Pedro, *Creó Dios en un principio. Iniciación a la teología de la creación*. Rialp, Madrid 2004, 20 x 13, 144 pp.

El librito, que forma parte de la *Biblioteca de iniciación teológica*, responde a los parámetros que esperar en ese marco. El autor expone de forma sencilla, clara y tradicional la doctrina cristiana de la creación, junto con los demás temas asociados: la Providencia divina, el problema del mal, los ángeles (y los demonios), el hombre, el pecado original. Sin que falten, como es obvio, las referencias bíblicas, la pauta se la marca el Catecismo de la Iglesia Católica, complementado a menudo con textos de otros autores cristianos, sobre todo Padres de la Iglesia y, de modo particular, san Josemaría Escrivá. El afán de abreviar lleva al autor a presentar resumidos los números del Catecismo, pero a veces el resultado es que el texto resulta ininteligible (cf., por ej., el nº 367, en p. 120).– P. DE LUIS.

RATZINGER, Joseph, *Caminos de Jesucristo* (= Colec. Teología sistemática). Edic. Cristiandad, Madrid 2004, 20 x 13, 166 pp.

Una recopilación de algunos artículos del cardenal Ratzinger publicados últimamente y aparecidos en una edición alemana en 2003 en torno a dos ideas básicas: “En camino hacia Jesús” y “La figura del Redentor”. El mismo Cardenal, en un breve prólogo, insinúa que, a pesar de la permanencia asombrosamente actual de la figura de Jesús en grandes zonas del mundo, existe dentro de la cristiandad una “pérdida del significado propio de la cristología”. Rechaza la idea de un Jesús que no exige, ni compromete, ni reprende.. como oposición a la Iglesia, en cuanto que ésta se atreve a exigir y ordenar. Lo mismo está pasando en algunos círculos del mundo protestante, con un marcado acento de descristologi-

zación: ocultamiento del nombre de la persona de Cristo y desplazamiento del verdadero anuncio cristológico, con la consiguiente merma del mensaje evangélico. Y es hacia el Jesús pleno a donde el cardenal ha dirigido su mirada en estas páginas. Los diversos artículos “quieren ser intentos de acercarse a Jesús, una búsqueda acorde a su auténtica figura integral”. La misma problemática de la teología moral remite a la cuestión de la “ortopraxis”, tratando de convertir la fe en vida. Una teología seria y a la vez de fácil comprensión para un cristiano de cultura media.– A. GARRIDO.

### Moral

NIEMIRA, Artur, *Religiosità e moralità. Vita morale come realizzazione della fondazione cristica dell'uomo secondo B. Häring e D. Capone* (= Tesi Gregoriana, Serie Teologia 95). P. U. Gregoriana, Roma 2003, 17 x 24, 303 pp.

Artur Niemira nos presenta su tesis doctoral articulada en 2 partes: *relación entre religiosidad y moralidad* (I) y *pensamiento de B. Häring y D. Capone sobre el ser y existir en Cristo como contribución a la Teología Moral contemporánea* (II). La *religiosidad* –actuación dinámica de la experiencia religiosa– y la *moralidad* –conformidad con la normatividad de la conciencia, fundamento de la unidad personal y centro de la vida cristiana– ponen de manifiesto que religión y moral son dos elementos constitutivos y no marginales de la estructura personal del ser-hombre, cuyo encuentro radical con Dios es vivido como una *llamada* a la comunión con Él y con los demás y cuya *respuesta* se va concretando en las decisiones particulares y libres; responsabilidad viene a ser el término más apropiado para expresar esa relación recíproca y dialéctica entre religiosidad y moralidad en su tarea de conseguir el desarrollo de la persona. Bernhard Häring nos invita a pasar del personalismo de autorrealización, típico del humanismo absoluto, a un personalismo que tiene a Dios como Valor Absoluto y se arraiga en el misterio pascual de Cristo, la Palabra *llamadora* del Padre y su más perfecta *respuesta*; su vivencia en la liturgia, fuente de la vida moral y síntesis entre religiosidad y moralidad, permite al hombre realizar lo que es y configurarse radicalmente con Cristo. Para Domenico Capone, la “naturaleza” es el principio de acción interior y la naturaleza del hombre es naturaleza de persona-en-Cristo; con lo cual la ontología de la creación a imagen y semejanza encuentra en Cristo la palabra personificante e interpersonificante que convierte al hombre en sujeto capaz de comunión filial y fraterna; la veracidad en el orden esencial cristiano se corresponde con la veracidad en el existencial mediante un actuar consciente, libre, sabio-prudente y responsable, identificable con la voluntad de Dios en situación, una situación que es cristológica, es *kairós* en perspectiva escatológica y es eclesial-sacramental, debiéndose actualizar en la realidad histórico-cósmica.

Aunque ambos moralistas advierten que ni la religión debe ser reducida a ética ni la ética limitarse a la religión, corren el riesgo de que sus planteamientos sólo valgan para una fundamentación creyente y encuentren problemas con la simple racionalidad; de ahí que se complete su visión con las de otros autores tanto en lo tocante a la especificidad cristiana como a una autonomía teónoma. De Goffi se presenta su moral pascual, espiritual y sacramental; de Böckle se expone su moral humana, racional, comprensible y comunicable universalmente, con el papel trascendental de la fe en la opción fundamental; Fuchs funda la moral en el “ser del Señor” y equipara la plenitud de la fe con la plenitud de lo humano, resaltando la *intencionalidad cristiana*; Demmer insistirá en las implicaciones antropológicas intrahistóricas de la fe cristológica y en la reciprocidad entre fe y razón moral; Bastianel afirma la categoría de encuentro interpersonal que conduce a una adhe-

sión de fe integrada en la única experiencia de conciencia moral; Auer integra soteriología, escatología y protología, generando un nuevo horizonte de sentido y unas nuevas motivaciones, y con unas posiciones cercanas a Häring en el nivel trascendental pero no en el categorial; Compagnoni nos recuerda que el conocer la norma será algo común, pero conocer el pecado y dar fuerza para salir sólo lo da la gracia; Gustafson refleja la relevancia de la fe para las intenciones morales del cristiano con las consiguientes dimensiones litúrgico-sacramental y existencial; para Ratzinger es fundamental la relación entre *fides et ratio*, y *ortodoxia-ortopraxis*, evitando reducir el cristianismo a la una o la otra y poniendo de manifiesto que la mutua implicación entre fe y vida se hace patente en la unicidad de experiencia entre fe y moral.

Sólido en la investigación y clarividente en la exposición, Niemira ha dejado bien claro, entre otras muchas cosas, que el personalismo responsable, libre y consciente es el centro y fundamento de una moral tan lejana de la casuística legalística y atomizada como del existencialismo arbitrario y subjetivista, logrando la síntesis entre individuo y comunidad mediante una relación intersubjetiva y un conocimiento moral que capacitan para la libertad y la responsabilidad (Häring); y que en el acto moral se identifican humanidad y moralidad, porque ambas consisten en actuar como persona, y el acto moral consciente, libre, voluntario e interpersonal es la expresión de la personalidad a imagen y semejanza, ya sea creyente o no, ya lo sea explícita o implícitamente (Capone).- J. V. GONZÁLEZ OLEA

RHONHEIMER, Martín, *Ética de la procreación* (= Cuestiones Fundamentales). Rialp, Madrid 2004, 16 x 24, 282 pp.

La vida humana que vemos protegida en lo referente a integridad física, salud, ayuda a discapacitados..., paradójicamente está amenazada por una *cultura de muerte* «en la que matar se convierte en un medio ordinario para resolver conflictos» (223), y que se manifiesta en el cuestionamiento del gasto social-sanitario, en la tolerancia ante acciones ajenas que uno mismo no se permitiría, o en la aceptación de prácticas que, como aborto y eutanasia parecían superadas históricamente; en el fondo late la relación de *dominio* sobre la vida, tanto en su comienzo como al final, una actitud que separa la dimensión unitiva de la procreativa y desemboca en una sexualidad sin procreación (anticoncepción) y en una procreación sin sexualidad (técnicas de reproducción asistida), íntimamente asociadas a la mentalidad abortiva.

De los 4 capítulos que consta la obra, *Sexualidad y responsabilidad* (I), ocupa casi la mitad del libro y afronta racionalmente la cuestión de *la anticoncepción como problema ético* desde la “teoría de la acción” y en sintonía con la *Humanae vitae*, rechazando el binomio *natural-artificial* (ya sea de críticos como de defensores) y la identificación de anticoncepción con paternidad responsable, tendente a tildar de irresponsable la postura defendida por el Magisterio. Son insuficientes las argumentaciones de tipo *naturalista* –considerar que las estructuras biológicas son moralmente vinculantes sin más refleja una concepción fisicista-biologicista de persona–, *creacionista* –sostener que en todo acto procreador el hombre es colaborador de Dios y que la continencia periódica entra en lo establecido por la voluntad de Dios no demuestra que la anticoncepción sea errónea–, “*contra-life*” –estimar que el acto anticonceptivo *en cuanto tal* sea análogo a un homicidio por ir contra la vida olvida que se trata de una vida todavía no existente o en abstracto, y que esa misma relación intencional se encuentra en la continencia periódica–, e incluso la *argumentación antropológica* de la inseparabilidad de las dos dimensiones –también la continencia periódica las separaría–. El meollo de la cuestión está en precisar la anticoncepción como *acción humana intencional*: aunque *objetivamente* se dé la anticoncepción (aconteci-

miento físico), sólo será *humanamente* anticonceptiva toda acción voluntaria que como fin o como medio se proponga hacer imposible la procreación (HV 14). Para argumentarlo parte de la antropología del acto conyugal –mutua entrega y ordenado *de suyo* a la procreación (31-34 y *passim*)– sirviéndose de la unidad esencial entre cuerpo y alma (materia y forma), en virtud de la cual la “naturaleza” o lo “corporal” no son estructuras “intrapersonales” o meramente “cósicas”, ya que cuerpo y espíritu son dos principios que coactúan en referencia recíproca haciendo surgir *una única* acción humana, integrándose totalmente el cuerpo y sus actos en la estructura del amor espiritual que descansa en la voluntad libre y en la racionalidad; lo que define *éticamente* a la acción no es el objeto *material* sino el *intencionalmente* elegido (razón y voluntad unificadas); pues bien, el *objeto* de la acción “mantener relaciones sexuales” es distinto en la mentalidad anticonceptiva y en la continencia periódica: las acciones anticonceptivas separan intencionalmente el significado procreativo del unitivo tratando de impedir las consecuencias procreativas del comportamiento sexual (igual que el aborto) pudiendo ser equiparadas a cualquier forma de estimulación sexual recíproca, mientras que en la continencia periódica se mantiene el *significado* antropológico (intención y voluntad) abierto a la procreación aunque la *función biológica* esté cerrada; de ahí que no sean identificables la *anticoncepción* y los actos conocida-mente *infecundos* en la continencia periódica precisamente por esa *estructura intencional*, la misma que cataloga también como acciones *distintas*, aunque *objetivamente* se dé la anticoncepción, el uso preventivo de anticonceptivos ante el riesgo de violación, o para buscar mejor rendimiento deportivo, o como tratamiento médico. Y no vale añadir motivos ulteriores, como pueden ser los de una sincera paternidad responsable, el principio de totalidad o la conciencia invenciblemente errónea, porque «la ignorancia y el error, culpables o no, nunca convierten un modo de actuar erróneo en uno correcto. Y la elección anticonceptiva no es en ningún caso una elección *correcta*» (100) porque contradice el ejercicio de la responsabilidad procreativa conforme a la constitución corporal-espiritual de la personalidad humana y a la virtud de la castidad-templanza.

El desarrollo argumentativo procede sólidamente y sale al paso de las objeciones previsibles; no obstante, me parece que alguna no queda muy bien resuelta: ¿tiene base real el axioma (no lo llamemos “dogma” por si acaso) de la inseparabilidad del significado unitivo y procreativo en *cada acto* conyugal? Acudir a la revelación sería una extrapolación y la biología (¿también la psicología?) lo contradice –el “*de suyo*” (“*per se*”) queda desmentido por los períodos agenésicos y las esterilidades varias–; si esa “ordenación *per se* a la procreación” corresponde al *acto conyugal intencional*, no a la mera cópula fisiológica (33, 99, 113-114 entre otras), la *estructura intencional* hace abstracción de la *objetividad material* y raya en el sofisma, la ficción o el subjetivismo –en las relaciones conyugales de la continencia periódica: no se quiere impedir que un acto sea procreador cuando de hecho es infecundo (75-79 y *passim*)–. Esta teoría de la acción rechaza que el dinamismo de la pulsión pueda ser integrado en un auténtico amor conyugal cuando las relaciones son anticonceptivas, reduciéndolas a una sexualidad vivida prevalentemente desde el placer (106-113, 115-116); asimismo, por no salir de la *estructura del acto*, es incapaz de integrar la *fecundación in vitro* homóloga en el amor conyugal a pesar de superar todos los aspectos negativos posibles: siempre será una *instrumentalización* del hijo para satisfacer el deseo mediante un acto *técnico* ajeno al amor de los padres (cap. II). Precisa y contundente es la exposición del tema del aborto (III), defendiendo que el feto no es una persona *potencial* sino una persona *en acto*, aunque su ser persona no está actualizado todavía, siendo obligatorio el respeto a su dignidad por parte de los ya nacidos. Por último, en la aproximación constitucional a la *Evangelium vitae* (IV), donde la defensa legal del no nacido depende de su reconocimiento como persona humana, denuncia las estrategias legales para impedirlo: la distinción entre *individuo humano*–*persona humana*, declarar irrele-

vante la cuestión de si es persona o no, y la exclusividad del derecho de autodeterminación de la mujer.– J. V. GONZÁLEZ OLEA

BECK, Ulrich, *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial* (= Estado y Sociedad, 124). Paidós, Barcelona 2004, 23 x 16, 430 pp.

Para U. Beck: “Ahora, al comienzo del tercer milenio, hay que sustituir la máxima de la política realista nacional –perseguir *nacionalmente* los intereses nacionales– por la de la política realista cosmopolita. Cuanto más cosmopolita sea nuestra política, más nacional y eficaz será. El presente libro analiza los juegos globales de poder entre la economía mundial, los Estados y los movimientos de la sociedad civil a partir de una tesis provocadora: en la era de las crisis y los riesgos globales, la política de las “jaulas de oro”, la creación de una tupida red de dependencias transnacionales, comporta la recuperación de la independencia nacional. Y eso también ocurre, precisamente, ante el poder que está adquiriendo esa economía mundial tan sumamente móvil”. Parece que la globalización económica ha tomado la delantera al poder político, pero esto no tiene que ser un destino inevitable. Y para eso es necesario que la política cosmopolita perfore la “barrera del sonido nacional”, pues: “Los Estados transnacionales son los *mejores* Estados nacionales” (p. 141). U. Beck cree que así como la paz de Westfalia, al separar el Estado de la religión, puso fin a las guerras civiles confesionales, del mismo modo, al separar el Estado de la nación, se pondrá fin a las guerras mundiales (civiles) nacionales. El nuevo Estado de las *patrias dobles* superará la antigua unicidad de la patria homogénea, creando una nueva soberanía. Este Estado cosmopolita ya se está practicando cuando se ponen “la democracia y los derechos humanos por encima de la autocracia y el nacionalismo” (p. 143). La ganancia federal de la soberanía en la Constitución fundacional de los Estados Unidos es un ejemplo a seguir. Donde antes sólo había la alternativa entre autodeterminación o sumisión nacional surge ahora la nueva opción del *federalismo estatal cosmopolita* (p. 147). Esta especie de “tercera vía” parecerá al principio, a los antiguos nacionalismos duros, *puramente intelectual*. Pero si se intentan ir dando pasos se comprobará su realismo, porque contribuirá a la pacificación de los nacionalismos crónicos y a la integración internacional, mientras que si la mirada nacional queda atrapada en su círculo *auto-confirmador culturalmente pesimista* querrá imponer su axiomática nacional que conduce, como ya se ha experimentado demasiadas veces, por desgracia, a un callejón sin salida.

Así, pues, es necesario avanzar, hacia una *transnacionalidad* y una *transoportunidad cooperativa*. Se trata de otra mirada y de otra política que no puede sustituirse ni por la economía ni por la cultura, pues, sin política no hay solución a los otros problemas, tampoco a los económicos, ya que el consenso ciudadano no puede comprarse ni suponerse. De ahí, que algunos, ante la falta de cambio y renovación política, sientan la tentación de volver al viejo régimen. Por otra parte, la transnacionalización del Estado ha de pagarse, hasta el último céntimo, en pequeñas y grandes monedas de la autonomía nacional, de modo que el Estado cosmopolita puede y debe hacerse aún más cercano al ciudadano y a sus preocupaciones más candentes (p. 240). Los movimientos ciudadanos y las organizaciones no gubernamentales van ayudar al nuevo Estado, en esta tarea, pues se convierten en abogados del bien común que recuerdan a los políticos los derechos del ciudadano concreto. Sólo esta Gran Política podrá ganarse el asentimiento libre y responsable ciudadano y sacar así del desprestigio a la política al que le ha empujado el neoliberalismo, que sólo parece defender los derechos de unos pocos. Porque, al entender la liberalización como una privatización para algunos, se han granjeado ya “un coro de agrias carcajadas” en Gran Bretaña, en el tema del ferrocarriles, o porque conduce a una seguridad social más cara deficiente y despilfarradora o que con frecuencia no existe como ocurre en EE.UU. (p. 249-250). Ade-

más, esta privatización en casi nada disminuye la corrupción ni el derroche público ni la mala gestión como dice la leyenda. Esas son las contradicciones de la privatización. Estas contradicciones también aparecen en el mercado de trabajo y en la movilidad del capital: Nadie encierra a los inversores en las salas de los aeropuertos para preguntarles sobre sus intenciones inversoras, por malévolas que sean, pero sí se encierra a los trabajadores inmigrantes. Hay aquí una asimetría llamativa entre capital y trabajo. Nadie habla de “asilados capitalistas” aunque puedan hundir, con sus maniobras, la economía de una nación o no se integren apenas en la cultura nacional y local. De hecho, con frecuencia, se presenta como un progreso liberal la globalización del capital y como un acto criminal la globalización del trabajo. Por tanto, se necesita un nuevo pacto político que equilibre el poder entre política y economía y conduzca al capital internacional a aceptar una nuevas reglas de juego cultural y político en los Estados transnacionales revitalizados cooperativamente (p. 263). Sólo así es posible dar significado real al Estado transnacional con una *ampliación de la soberanía* política nacional que dará un nuevo equilibrio a los antiguos Estados y al nuevo orden internacional, de modo que pueda sanar los viejos conflictos nacionalistas y la dependencias imperialistas crónicas. Sólo así es posible una re-politización positiva de la política que defienda los derechos del ciudadano. E. Morin hizo una crítica durísima de los Estados nacionales como “monstruos paranoides”, porque: “Se tratan entre ellos con un enloquecido furor sangriento. No reconocen ley más elevada que su voluntad bárbara. Los pactos siempre son papel mojado que cualquiera nueva correlación de fuerzas rompe. Son incapaces de amar y carecen de conciencia (*Gewissen*)” (p. 264).

En resumen, U. Beck piensa que quien sólo piensa nacionalmente pierde, que la soberanía debe ampliarse con un nuevo pacto social universal, que hay que ennoblecir los problemas mundiales, que la mirada cosmopolita nos conduce a soluciones reales de los problemas, y que actuar de forma cosmopolita significa actuar en un mundo con fronteras permeables. Por otra parte, la defensa de los derechos humanos es una fuente de poder cosmopolita y une a todos los ciudadanos. De ahí que un Estado cosmopolita sólo puede garantizar todos los derechos, incluido el de autodeterminación, cuando responde positivamente a la pregunta crucial de todas las lealtades: “¿qué clase de otredad construyen y cuál marginan, y cómo se comportan respecto a estos culturalmente otros que crean?” (310-1). Por tanto, según U. Beck: “No es que los actores económicos mundiales sean más poderosos que los Estados, es que se han desprendido antes de las miopías de la ortodoxia nacional: *esto es lo nuevo*” (329). Y, por tanto, el que espere el retorno de la política desde el Estado nacional unirá su voz al coro de lamentaciones por el “final de la política”. Hay que buscar un nuevo Estado para la Segunda Modernidad que va del Estado nacional al transnacional. Pero, para eso, hay que ayudar todos: gobiernos, partidos, movimientos sociales y mundo de la economía, ya que después del desencantamiento del Estado neoliberal no hay salida tampoco para ésta sin una nueva política. Así no es posible seguir, el que insista en el Estado nacional será atropellado y desquiciado por la realidad misma (p. 340).

Es necesario buscar un nuevo poder inclusivo y no excluyente como ha sido el Estado étnico que hace de los vecinos enemigos y no sólo es hostil con los extranjeros sino con sus propios *ciudadanos* porque excluye también a sus conciudadanos en una guerra de todos contra todos. Ahora bien, la mirada cosmopolita no sustituye la mirada nacional sino que ambas coexisten como lo establecido y lo alternativo. Se trata de “impulsar la internacionalización del Estado nacional mediante su integración en los contextos económicos mundiales y organizaciones supranacionales”. Además, los derechos humanos conciernen a todos y el principio de subsidiaridad concreta la resolución de los problemas de los ciudadanos. Así, se defiende lo uno y lo otro. B. Franklin decía que quienes “renuncian a libertades esenciales para conseguir pequeñas seguridades provisionales no se merecen ni la libertad ni la seguridad”. Hoy, después de la *Patriot Act*, su teoría no queda nada de moda (p. 386), pero habrá que seguir luchando si queremos ser ciudadanos libres, porque



así como el dogma de la modernidad nacional decía que: “el terruño no miente”. “El dogma de la modernidad cosmopolita es: “Los derechos humanos no mienten”(p. 387). En efecto, estos derechos humanos son, en cierto modo, una utopía irresistible puesto que, por sí mismos, *minan* la legitimidad nacional de aquellos Estados que se resisten a su implantación o a su asentamiento. Por tanto, el régimen cosmopolita debe favorecer el acoplamiento fecundo entre democracia y derechos humanos, y fortalecer a ambos mediante instituciones internacionales capaces de actuar y mediar en los conflictos para el bien universal. Estamos, pues, ante una obra de total actualidad que dará mucho que hablar, que incita al diálogo y a la discusión de un tema tan decisivo de nuestra situación mundial y que propone una gran tarea de libertad y responsabilidad a los ciudadanos y a las organizaciones sociales.– D. NATAL

NIEBUHR, H. Richard, *El yo responsable. Un ensayo de filosofía moral cristiana* (= Cristianismo y Sociedad). Desclée de Brouwer, Bilbao 2003, 21 x 15, 202 pp.

Esta obra es una de la más importantes de su autor sobre la ética cristiana y una referencia imprescindible en este campo, en el que se sondean los fundamentos de la ética cristiana. Para el autor la clave está en el concepto de *responsabilidad* que no sólo supone libertad y flexibilidad, en relación a los demás, sino también un ideal, en la búsqueda de la preocupación sin límites que va más allá de las normas vagas y de los estrechos códigos de conducta. Por esto, el autor estudia el significado de la responsabilidad en la sociedad actual, pues la ética no puede ser a-histórica ni atemporal, de ahí que hemos de formar un yo responsable en el tiempo y en la historia. Además, hay una responsabilidad en dependencia absoluta, que de ningún modo es aérea, y una responsabilidad en el pecado y la salvación, pues el hombre no puede confundirse con su Hacedor, porque caminaría a su propia destrucción y a la destrucción de los demás (p. 152). El verdadero yo responsable es el que vemos en Cristo que se da a todos los hombres y responde al Dios verdadero, principio de nuestro ser y de nuestra salvación, que “cura nuestros males, olvida nuestras iniquidades, salva nuestra vida de la destrucción, y nos corona con misericordia eterna. La acción que vemos en una vida así es obediente ante la ley, pero va más allá de toda ley; es dadora de forma pero es más recibidora de forma todavía; es una acción adecuada” (p. 166). Este escrito se basa en unas conferencias pronunciadas por Niebhur en la Universidad de Glasgow. James W. Gustafson, que fue su colega, en la *Yale Divinity School*, nos ofrece una brillante introducción al pensamiento y a la obra de este autor.– D. NATAL

MILBANK, John, *Teología y teoría social. Más allá de la razón secular* Trad. M. Villanueva, Herder, Barcelona 2004, 25 x 16,5, 590 pp.

Se trata de un influyente estudio sobre la relación entre la teología cristiana y la historia de la teoría social y política occidental. Apareció en la última década del s. XX provocando un encendido debate que sigue teniendo rabiosa actualidad. Tras constatar la alianza de la teología contemporánea con el legado modernista de la teoría social decimonónica, este libro pone al descubierto una situación desconcertante: cuando la teología ha asumido la secularización y la autonomía de la razón laica, la teoría social post-nietzscheana descubre con claridad creciente que no puede prescindir del elemento mítico-religioso. En esta obra Milbank defiende la tesis de que las teorías sociales “científicas” son, en realidad, teologías o antiteologías disfrazadas.

A lo largo de las páginas de este libro, “que puede ser leído como una especie de ejercicio de relativismo escéptico”, el teólogo inglés se propone desmontar tanto la idea de

que exista una “lectura” sociológica de la religión y del cristianismo que la teología deba aceptar, como la de que la teología deba elaborarse a partir de sus diagnósticos. Para el autor la sociología de la religión actualmente no es sino una pseudoteología dedicada a promover un cierto consenso secular. Según él, los “teólogos políticos” contemporáneos tienden a fijarse en una teoría social particular y a calcular después qué lugar residual le queda a la teología dentro de una realidad que se supone está autorizadamente descrita previamente en dicha teoría.

Iniciador de la llamada “*Radical Orthodoxy*” (C. Pickstock, P. Blond, C. Cunningham), J. Milbank propugna una forma específica de realismo teológico que significa, ante todo, una crítica de la lógica secular en sus formas antiguas, modernas y postmodernas. Es la búsqueda de una teología “*beyond the secular reason*” en un intento por devolverle su condición de “*master discourse*”, es decir, como la lógica última y estructurante que “posiciona” la filosofía y las ciencias sociales en lugar de ser dominada por ellas. Porque para Milbank, sólo la teología cristiana presenta un discurso de la negación del dominio capaz de superar el nihilismo mismo. Elaborada sobre una base filosófica cristiana, historicista y pragmática (Blondel, *Nouvelle Théologie*), la “ortodoxia radical” rechaza la teología natural postescotista, que ha caído en la idolatría ontoteológica, y se distancia también de la neo-ortodoxia barthiana, al negarse a admitir el primado del método dialéctico.

Dirigido a los teóricos sociales y a los teólogos, el libro intenta restablecer la posibilidad de la teología como metadiscurso. Para ello traza en cuatro densos apartados la génesis de las principales variantes de la razón laica (liberalismo, positivismo, dialéctica y diferencia) tratando de demostrar lo cuestionable de los presupuestos sobre los que se han construido. Lejos de pretender la restauración de un cristianismo premoderno, Milbank sostiene sin pudor que sólo el cristianismo está en condiciones de superar las aporías del pensamiento secular.— R. SALA

SALA, Giovanni B., *Kants “Kritik der Praktischen Vernunft”. Ein Kommentar*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2004, 24,5 x 17, 379 pp.

Esta nueva valoración crítica de la obra emblemática de la moral kantiana es fruto de un seminario de estudio sobre los escritos fundamentales de la ética del pensador de Königsberg, impartido en 2003 en el Instituto de Filosofía de München. Su autor, jesuita, discípulo de B. Lonergan, enseña allí filosofía desde 1971 y es un consumado especialista en la aproximación al pensamiento kantiano desde la teología. Junto a varios artículos, entre sus publicaciones previas destacan sus libros sobre la cuestión de Dios (Berlín 1990) y sobre la cristología en *La religión dentro de los límites de la razón* (Weilheim-Bierbronn 2000).

Según la tesis de Sala, la *Crítica de la razón práctica* es independiente del idealismo trascendental tal y como lo había desarrollado Kant en su otra obra maestra sobre las condiciones de posibilidad y los límites del saber teórico. En su análisis de la libertad, el “imperativo categórico” no implica el a priori de un principio abstracto, sino que se identifica con la inviolable dignidad de la persona humana. Para expresar la peculiaridad de esta forma de conocimiento, un “tener por verdadero” (*Fürwahrhalten*) vinculado al ejercicio de la libertad, Kant ha tenido que recurrir a un neologismo sorprendente: “*Vernunftglaube*”. “Razón”, en cuanto reflexión sobre la actuación práctica; “Fe”, en cuanto supone la opción por el “incondicional” deber ético y la aceptación de la apertura “ilimitada” de la esperanza.

La primera parte del volumen (pp. 19-56) contiene una amplia introducción que trata de situar la obra, mostrando la génesis de la ética kantiana. El autor recorre aquí las principales interpretaciones de la misma (P. Menzer, D. Henrich, J. Schmucker) para re-

construir el trasfondo de su formación a través de variadas influencias y precedentes (Wolff, Rousseau). A partir de la edición crítica de las obras completas de Kant preparada por W. Weischedel (vol. IV, Berlin 1960) y citando la paginación original de Akademie-Ausgabe, sin reproducir el texto, el presente comentario ofrece una presentación sistemática de conjunto de la *Crítica de la razón práctica*. Es una exposición minuciosa que combina de forma equilibrada la rigurosa exégesis de los textos y el propio juicio del autor. A tal fin, el análisis de las dos partes de la obra se dilata con frecuencia mediante excursus, notas aclaratorias y observaciones. Completa el libro un estudio sobre la “historia de los efectos” del tratado y la posterior recepción de la ética kantiana (pp. 352-362). El aparato crítico está compuesto por el catálogo de las obras citadas, una selecta bibliografía temática y los índices (personas y materias).— R. SALA

MULLER, Jean-Marie, *El coraje de la no violencia. Nuevo itinerario filosófico* (= Presencia social). Sal Terrae, Santander 2004, 21 x 13, 223 pp.

La experiencia de la no violencia anima la esperanza de desafiar la sinrazón de la violencia en nuestro mundo y romper con la fatalidad de que sólo la violencia es, realmente, eficaz en la vida del hombre y de los pueblos. Frente a la violencia ciega nuestro autor propone una verdadera experiencia de filosofía activa y pragmática que se sitúa en las antípodas del dogmatismo de la razón de la fuerza. Estamos ante una invitación a superar el fatalismo violento pimpante y abrirnos a una trascendencia que puede cambiar, de verdad, la vida humana. Nuestro autor, miembro fundador del Movimiento para una Alternativa No violenta (MAN), es director académico del Instituto de Investigación para la Resolución no violenta de los Conflictos (IRNC). En este escrito nos ofrece, con paciencia y paso a paso, la doctrina de la no violencia, a partir del reconocimiento del egoísmo y el sentido moral del hombre y de su inclinación violenta. Después de examinar de la cultura actual de la violencia, nos recuerda lo que ya advertía Freud, y nos propone la voluntad de no violencia, el amor a la sabiduría, a la mansedumbre no violenta, y el respeto del mundo y de las cosas como nuevo camino de acción. Nos da cuenta también del riesgo de la libertad humana, de la necesidad de la cooperación de los intelectuales para no justificar la violencia frente a la razón, como ocurre con frecuencia. En efecto, como escribió Paul Valéry: “Se ha necesitado sin duda mucha ciencia para matar a tantos hombres, destruir tantos bienes y aniquilar tantas ciudades, en tan poco tiempo; pero se han necesitado no menos cualidades morales”. Entre ellas, añadimos nosotros, una valentía y un valor más propio de unos verdaderos animales irracionales, insensibles a todo sufrimiento humano. Estas son la terribles consecuencias de la búsqueda insensata, por parte del hombre, de una eficacia apresurada. Es por tanto necesario negarse a la violencia de los violentos, crear una estrategia de la acción no violenta, y, finalmente, es preciso, también, afirmar que la no violencia no puede ser absoluta ni supone cerrar los ojos a los problemas y conflictos reales de nuestro mundo.— D. NATAL

SCHERMANN, Joseph, *Il Linguaggio nella Liturgia. I segni di un incontro* (=Leiturgia. Sezione antropologica). Citadella Editrici, Assisi 2004, 34 x 17, 280 pp.

El texto original de este libro proviene de la tesis de doctorado, presentada por el autor en la Universidad de Innsbruck en el año 1984, en donde colaboraba —y sigue haciéndolo— en el Instituto de Liturgia de la Facultad de Teología. Se trataba, dice el mismo autor, de analizar y describir los actos lingüísticos litúrgicos. Para ello analiza el lenguaje religioso, con las diversas teorías de F. Saussure, la lingüística estructural, la filosofía analí-

tica del lenguaje, el lenguaje de la fe y los elementos para una correcta interpretación. Dado el interés de aquellos años por la renovación litúrgica y los nuevos textos experimentales, la tesis fue publicada en 1986; pero conserva actualmente su interés. Aunque el lenguaje litúrgico ocupa una posición importante en la liturgia, el autor hace hincapié en demostrar que las celebraciones litúrgicas son actos de cultos simbólicos, dirigidos a todos los sentidos humanos. Dentro del ámbito religioso el lenguaje posee una fuerza misteriosa, ya que mediante la palabra humana, Dios mismo es invocado, se le da gloria y acción de gracias. El mismo Dios habla a los hombres en su idioma. Y esa "Palabra" es creadora, confiere coraje e indica el camino justo. La Constitución *Sacrosantum Concilium* se expresa así hablando de la presencia de Cristo en la Liturgia: "El se hace presente en su Palabra, ya que es El mismo el que habla cuando en la Iglesia se lee la sagrada Escritura...".

La presentación de esta edición italiana viene hecha por G. Bonaccorso (pp. 9-23). Se deja notar un lamento por la pérdida en muchas ocasiones del ese rico contenido simbólico de las palabras, las acciones, los gestos, los silencios, las imágenes, la música, el espacio. Valora la investigación de Schermann, que se resiste a aceptar que la Liturgia sea una "ocasión perdida" y pretende recuperar el lenguaje como comunicación de experiencias que comprometen a la entera personalidad y a la entera comunidad celebrante. Schermann afirma que la finalidad de su tesis es contribuir a abrir un diálogo con todas las disciplinas científicas que tratan de comprender el lenguaje en sus múltiples aspectos (p. 25).—  
A. GARRIDO

### Filosofía

HARDT, Michael, *Gilles Deleuze. Un aprendizaje filosófico*. Paidós, Barcelona 2004, 21 x 13, 238 pp.

La obra de Deleuze ha producido un auténtico vuelco en muchas de las seguridades más preciadas de nuestro tiempo, incluidas las más de moda. Es por eso que Foucault había profetizado que el siglo que viene será deleuziano. De hecho hay ya toda una generación que ha desarrollado un nuevo gusto por la filosofía y su particular forma de entenderla. Pero ¿dónde hunde sus raíces este pensador tan curioso y atractivo que ha revolucionado casi todo? El profesor Michael Hardt ha rastreado las influencias más originales sobre Deleuze y nos ofrece tres referencias fundamentales: la ontología de Bergson, la ética de Nietzsche y la pragmática de Spinoza. La ontología dinámica de Bergson ha tocado profundamente a nuestro autor. La dimensión demasiado humana de la vida en la obra de Nietzsche hace plenamente consciente al hombre de su situación y de su poder creador frente a la descripción típica hegeliana que hace que las cosas sean siempre como son y nunca como tienen que ser (p. 106) ni puedan ser de otra manera. Y finalmente, la ética de Spinoza conducen al hombre al gozo de su afirmación y su alegría, frente al hado y el destino, a fin de llevar al mundo y al hombre a una vida plenamente libre y feliz. Deleuze ha entrado en los sótanos del poder y nos ha enseñado las bodegas de la Metafísica donde todo se juega a la carta de la verdad y de la autenticidad, de la realidad más pura y misteriosa de las cosas, donde reina la alegría de ser y del ser, si el poder de turno lo permite y la autoridad, ciega por la violencia, no lo impide (p. 223). Ahí revive y reinventa Hardt con Deleuze la Metafísica que, como se ha dicho muy bien, es la esencia de todo pueblo ("un pueblo es su Metafísica"), pues como intuyó muy bien Hegel: un pueblo sin Metafísica es como un templo sin Dios. Y es en esa reinención de la Metafísica, que algunos dicen que ha muerto, donde duermen las alternativas más poderosas y radicales a los problemas más difíciles e inhumanos que afronta hoy nuestro tiempo.— D. NATAL

CASTELLOTE, Salvador (Homenaje al Prof.), *Francisco Suárez*. “Der is der Mann” (Heidegger). Apéndice: Francisco Suárez, *De generatione et corruptione*. Facultad de Teología san Vicente Ferrer, Series Valentina L, Valencia 2004, 23 x 15, 684 pp.

Se homenajea en esta obra al profesor Castellote, de la Facultad de Teología de Valencia, discípulo de Max Müller y experto en la obra de Francisco Suárez. Ahora, prepara una edición digital de la *Disputationes Metaphysicae*, para ponerla en la red informática. Sus compañeros y amigos se han aprestado a rendirle este merecido homenaje en el que destacan, sobre todo, las cuestiones antropológicas, motivo de la tesis doctoral de Castellote, los fundamentos del Derecho y las cuestiones Metafísicas del gran pensador, que creó la primera o una de las primeras obras de metafísicas, en el sentido moderno, junto con Diego Mas O. P., y Diego de Zúñiga O. S. A., y fue señalado por Heidegger, en conversación con Zubiri, como: “Este es el hombre”. Hace la presentación certera de la obra Jacob Schmutz, de la Sorbona, y también experto en Suárez. El profesor Miguel Antolí estudia la reactivación del derecho natural, mientras el profesor J. P. Coujou insiste en la reformulación de la ley natural en Suárez. Heinrich Beck revisa el pensamiento europeo en su relación ambigua con el Logos. El mismo Castellote estudia la teoría suareciana de las causas, desde el punto de vista del “agathón”. Jesús Conill echa un vistazo a la insistencia metafísica sobre Suárez, desde Ortega y Zubiri, mientras Adela Cortina estudia los fundamentos relacionales del orden político en Suárez y nos aclara, de paso, “el cariz revolucionario de la doctrina de la soberanía popular frente al poder absoluto de los soberanos, o en la defensa de la autonomía de la esfera política frente a la religiosa, en la “laicización” de lo político, que permite a las personas sustraerse al poder de los príncipes en el dominio de lo espiritual” (p. 90). El profesor Darge nos presenta la idea de bondad metafísica de las cosas según Suárez. El profesor Forlivesi estudia la “ontología impura” de Suárez, frente a la tradicional ontología pura, que nos acerca más decididamente a la realidad de las cosas. J. J. Gallego nos da a conocer la Metafísica de Diego Mas, publicada ahora por la Universidad de Navarra, que sería la primera Metafísica moderna según la investigación de su hermano Jordán Gallego. J. Schmutz insiste en la metafísica y la ciencia divina en Suárez, y Harald Schöndorf estudia la nada real y la doctrina de los posibles el mismo autor. Finalmente el Dr. Albert Zimmerman nos presenta la dilucidación de Frege sobre el contenido y significado de la idea de “existencia”. Luego se estudia la dimensión antropológica. Gerardo Sánchez presenta la comprensión bíblica del hombre. Teresa Rinaldi analiza la acción voluntaria y la libertad en Suárez, y W. Strobol bucea en la esencia íntima del alma humana o en “el espíritu del corazón”, que diría Pascal, con el fin de fundamentar el conocimiento auténtico y la libertad verdadera del hombre. M. Renemann presenta la obra de arte según Suárez. Luego vienen estudios sobre la filosofía de la religión y la Mariología de Suárez de J. J. Garrido y G. Gironés respectivamente. Hay también una nota del ya venerable profesor Ramón Arnau sobre la noción de sacramento en Suárez. Y M. Kremer nos habla sobre la virtud y la ley en Suárez. Miguel Navarro analiza la acción pastoral y política del arzobispo de Valencia Juan de Ribera frente al problema morisco. Termina la obra con la presentación del escrito inédito de Suárez sobre la generación y la corrupción realizada por el profesor Castellote. Estamos ante un libro que rinde un homenaje muy digno a un profesor benemérito y que nos introduce más profundamente en el pensamiento de Suárez, sobre todo, en su Antropología, en su Metafísica y en su filosofía del Derecho.— D. NATAL

CAMPICHE, Roland J., *Die zwei Gesichter der Religion. Faszination und Entzauberung*. Theologischer Verlag Zürich, Zürich 2004, 22 x 15, 395 pp.

¿Qué papel juega hoy la religión en Suiza? Con la tesis de la “dualización”, el libro intenta analizar el cambio religioso desde los años 60 hasta la actualidad. El estudio se basa en encuestas realizadas entre 1989 y 1999 a nivel local y global de Suiza. Consta de 6 capítulos. El capítulo 1º muestra los límites de la teoría de la individualización de la religión, frente al que plantean el concepto de “dualización” de la religión. 2º) La aspiración de autonomía y el deseo de una “religión a la carta” crean un tipo de filtro entre la representación y la realidad social. 3º) continúa con el análisis iniciado en *Jede(r) ein Sonderfall?* (1989) sobre las orientaciones religiosas y las precisa. El cap. 4º prosigue con el análisis de *Jeder*, centrándose en el concepto de desinstitucionalización de la religión ¿Se puede aplicar a Suiza el dicho “creencia sin pertenencia”? Los cap. 5-6 analizan la religión como una cuestión privada. Pero el hecho de que ésta continúe, demuestra que la política no quiere que desaparezca la religión. Los apéndices recogen los resultados de las encuestas.

El libro analiza la individualización de la religión como autonomía del sujeto creyente. Cada vez se da más una socialización de la religión. La religión no es ninguna compensación para una pobre vida espiritual, sino un recurso para la superación de situaciones difíciles a nivel privado y social. El concepto de dualización de la religión indica la cohabitación de dos tipos de religiosidad: la religiosidad institucionalizada y la religión universal. Todavía más, las dificultades de las organizaciones religiosas de controlar el recurso religión y de otorgarle un sentido común standard, es expresión de su ambivalencia y plantea la pregunta de quién regula al final qué. La religión no ha perdido el juego ni ha ganado terreno. El fenómeno religioso actual se muestra complejo y vital. El libro es un buen estudio sociológico de la religión en un país con unas características muy concretas, y constata al mismo tiempo la fascinación y el desencanto por la religión.– D. A. CINEIRA

HÜBNER, Jürgen, Ion-Olimpu STAMATESCU und Dieter WEBER (Hrgs.), *Theologie und Kosmologie* (= Religion und Aufklärung 11). Mohr Siebeck, Tübingen 2004, 23 x 15, 519 pp.

Las relaciones entre la Teología y la Cosmología no son nada inocentes porque en ellas se juega una comprensión adecuada, con frecuencia no exenta de conflictos, entre la Religión y la Ciencia. Un grupo de pensadores interdisciplinares tratan de plantear y aclarar, del mejor modo posible, esta relación. Para introducir el tema, en una primera parte, J. Hübner estudia la Cosmología, que no es un concepto nada sencillo, en la Historia, en el Arte y en la Teología, mientras D. Evers se ocupa de las relaciones de la Cosmología, física y teológica, como tema de diálogo entre la Teología y las Ciencias Naturales. La segunda parte, de esta obra, sirve para presentarnos el problema en el decurso de la historia. Así, S. Vollenweider se centra en Cristo, “El primogénito de toda criatura” (Col 1,15-20), como tema fundamental de diálogo entre la teología de la creación y la cosmología moderna. *Beate Ego* estudia el tema de “Hay siete cielos” en la formación del mundo, según la literatura rabínica, mientras que A. Martín Ritter nos ofrece la Cosmología cristiana en la Iglesia antigua. H. M. Nobis nos acerca la posición de los eruditos ante la Naturaleza en la Edad Media, y J. Zahlten nos presenta la cosmología cristiana en el arte medieval. Ch. Marksches nos resume las nuevas investigaciones sobre la “teología de las catedral gótica”. F. Möbius escribe en torno al heliotropismo en las construcciones sagradas, para destacar las dimensiones cosmológicas de la arquitectura de la iglesia medieval. J. Seidengart estudia la cosmología del infinito y el copernicanismo de Giordano Bruno. J. Zahlten nos ofrece la imagen del cielo barroco en su contexto cosmológico y H. F. Goenner nos intro-

duce en el desarrollo de las diversas perspectivas del mundo físico. En una tercera parte, de la obra, se nos ofrecen materiales y propuestas para el diálogo actual sobre el tema. Así, J. Audretsch nos presenta el difícil diálogo entre Ciencia y Teología y su posible orientación. J. Ehlers nos ofrece una más que interesante descripción del modelo estándar actual del Universo, I. O. Stamatescu reflexiona sobre el conocimiento de las ciencias naturales y la religiosidad. W. Schoberth nos habla del universo y el mundo en el que vivimos, y las reflexiones de la Teología sistemática sobre la Cosmología. Finalmente, J. Fischer nos presenta los problemas de comunicación entre la Teología y las Ciencias Naturales. En la cuarta y última parte R. Vaas hace una discusión, muy interesante, sobre el principio antropológico cosmológico y si el Universo está hecho o no a la medida del hombre. Estamos ante una obra que nos ofrece la reflexión de grandes especialistas y estudiosos de este tema que es fundamental en nuestro tiempo para que la Teología pueda mirar cara a cara y dialogar sinceramente con el mundo de la Ciencia que es también, sin duda alguna y por suerte, nuestro mundo.– D. NATAL

ALESSI, Adriano, *Los caminos de lo sagrado. Introducción a la filosofía de la religión*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2004, 23 x 15, 446 pp.

Aborda Alessi en este libro los asuntos fundamentales de la filosofía de la religión, lo que le lleva a bucear en las raíces del hecho religioso y en lo que éste tiene de específico, tal como se muestra en sus manifestaciones en las diferentes religiones históricas, a fin de descubrir lo común a todas ellas, para poder deslindarlo de prácticas que, aún admitiendo la presencia de lo sobrenatural, tratan de ponerlo al servicio de los intereses particulares. Emerge de esta investigación la necesidad, que los seres humanos tenemos de lo Absoluto para dar fundamento de nuestra existencia. Es una sed que nace de la íntima certeza de nuestra contingencia, y que las religiones han intentado saciar de maneras que, aunque no opuestas, tampoco son coincidentes ni equiparables, tal como pretenderían ciertas tendencias sincretistas actuales. Atiende también el autor a las críticas que desde diferentes planteamientos –positivismo, marxismo, etc.– se han hecho a la religión, lo que le permite resaltar no sólo la endeblez y falta de rigor que las informa, sino también, lo que parece muy significativo, el tono seudorreligioso que adoptan. Más allá de lo común a unas y otras religiones, bucea Alessi en lo que las separa, en las distintas concepciones del Absoluto, en su carácter trascendente o immanente, personal o impersonal, para descubrir que, tras las diferencias, queda la idea de la experiencia religiosa como respuesta a una llamada, a una interpelación realizada a cada uno de nosotros y ante la que podemos reaccionar de distintas maneras, desde la aceptación al rechazo, pasando por la indiferencia.– F. J. BERNAD MORALES

REALE, Giovanni, *Eros, demonio mediador. El juego de las máscaras en el Banquete de Platón*. Herder, Barcelona 2004, 19,3 x 12,5, 267 pp.

Giovanni Reale, catedrático de Historia de la Filosofía Antigua en la Universidad Católica de Milán, nos ofrece una nueva aproximación a una de las obras maestras de Platón, y lo hace desvelando tanto la profundidad de su contenido, como la maestría literaria con que éste se expone. Para Reale, la forma no es en este caso un añadido, algo así como unas bellas vestiduras con que realzar unas ideas en sí hermosas, sino que constituye una parte esencial de la argumentación. De un lado porque permite plasmar la identificación del bien con la belleza y de otro porque el *Banquete* demuestra la superioridad del filósofo sobre el poeta trágico, personificado en Agatón, y sobre el cómico, representado por Aris-

tófanes. A ambos los vence Sócrates con la fuerza y claridad de su pensamiento, pero al mismo tiempo, el relato de la velada es tan pródigo en recursos dramáticos correctamente administrados, que bien puede aventajar a las obras de los poetas.

A este carácter dramático se refiere el subtítulo *El juego de las máscaras en el Banquete de Platón*. Como en el teatro, los personajes adoptan distintas máscaras y desde ellas pronuncian sus discursos sobre Eros, que, como luego mostrará Sócrates, no hacen sino expresar ideas falsas o en todo caso aproximaciones insuficientes a la realidad de aquel. El mismo Sócrates, cuando le llega el turno de hablar no lo hace en nombre propio, sino que cuenta algo que le fue revelado por la sacerdotisa Diótima de Mantinea. La concepción, pues, de que Eros es un demonio, es decir, un ser superior a los hombres, pero inferior a los dioses, y de que ese lugar especial que ocupa, en tanto que hijo de Poros –la Abundancia– y Penía –la Escasez–, es lo que le convierte en mediador entre el mundo sensible y el mundo inteligible, se liga así con un marco religioso explícitamente emparentado con los misterios y para el que Platón ya nos había preparado con el éxtasis que hace a Sócrates llegar con retraso a la casa de Agatón. La posterior irrupción de Alcibíades ebrio nos hace descender de estas alturas metafísicas al terreno de lo práctico e inmediato. Se trata de un incidente necesario desde el punto de vista dramático, pues permite precisar la concepción socrática, al enfrentarla con cualquier posible interpretación sensualista, del tipo de la expuesta por Pausanias, y afirmar la superioridad del filósofo, en tanto que buscador de la verdad y poseedor de una belleza moral frente a la cual carece de valor la belleza física de Alcibíades.– F. J. BERNAD MORALES

FAZIO, Mariano, Francisco FERNÁNDEZ LABASTIDA, *Historia de la Filosofía. IV. Filosofía contemporánea* (= Colección Albatros). Palabra, Madrid 2004, 21 x 13, 463 pp.

Estamos ante un nuevo manual de filosofía contemporánea. Se dirige a los que se acercan por primera vez a la filosofía pero trata de ofrecerles toda la frescura y profundidad de pensamiento que tuvieron sus creadores. Los autores nos presentan la continuidad del pensamiento actual pero con todas las innovaciones que los grandes filósofos y corrientes actuales de pensamiento han creado. El manual se divide en siete partes, más un apéndice dedicado a la filosofía española del siglo XX. La primera parte nos presenta el romanticismo y el idealismo con sus grandes pensadores. La segunda se centra en la reacción anti-hegeliana con particular atención a Marx, Kierkegard y Nietzsche. La tercera analiza el positivismo, el historicismo. Y en la cuarta parte se estudia la filosofía de la ciencia y la filosofía del lenguaje. En la quinta parte se analiza el espiritualismo francés, el neotomismo y el personalismo. La sexta parte se dedica a la fenomenología y el existencialismo que tanta influencia han tenido en el pensamiento europeo continental. Y la séptima parte presenta las últimas corrientes filosóficas de nuestro tiempo como son la teoría crítica, la filosofía hermenéutica y la post-modernidad. En todas las secciones se ofrece una bibliografía adecuada sobre el tema y se trata a cada uno de los autores o corrientes de pensamiento en toda su autenticidad. Estamos ante una obra que ayudará mucho a los estudiantes y a los estudiosos y que nos empuja a comprender un poco mejor el espíritu de nuestro tiempo.– D. NATAL

PRAT, Enric (ed.), *Pensamiento pacifista*. Icaria Editorial, Barcelona 2004, 23,5 x 15, 155 pp.

El libro es una adaptación de un ciclo de conferencias sobre pensamiento pacifista, organizado por el *Centre d'Estudis per la Pau* J.M. Delàs de *Justícia i Pau*, en el que se ex-



ponen las ideas fundamentales sobre la defensa de la paz, la no violencia y la desobediencia civil de un grupo de autores contemporáneos que han desarrollado su teoría y actividad desde el siglo XIX hasta la actualidad. El orden del libro es cronológico, considerando el momento histórico en que cada autor tuvo mayor repercusión.

En primer lugar aparece un estudio sobre la obra de Henry D. Thoreau que destaca el compromiso social, su rechazo a la esclavitud y el derecho a la desobediencia civil ante las leyes injustas. Se analiza la obra de León Tolstoi, en especial *Resurrección*, su obra realmente pacifista, en la que propone un autoperfeccionamiento moral que, entre otras actitudes, incluye la desobediencia civil, la negativa a cumplir el servicio militar y el rechazo de la coacción como forma de resolver los conflictos. Se expone el contenido de la no violencia de Gandhi, con sus características de pasividad, objetividad y universalidad; y se estudian las diferentes etapas del pacifismo de Einstein. A continuación se analiza el libro *Tres Guineas* de Virginia Wolf en el que, desde su experiencia de mujer, declara su rechazo a la guerra y a la amenaza nazi. Seguidamente se aborda el tema de la guerra en la obra de Hannah Arendt, que establece un paralelismo entre el totalitarismo nazi y el estalinismo. Después se analizan las ideas de Martin Luther King y su lucha por los derechos civiles de la población negra. Finalmente se estudia la trayectoria intelectual del historiador Edward P. Thompson, activista del movimiento por la paz. En el mundo actual, tan castigado por las guerras, el pensamiento de estos autores mantiene su vigencia, aunque, como enseñó Einstein, no debemos olvidar los límites del pacifismo. Todos nos señalan el camino para construir un mundo más justo, en el que la paz sea una constante con actitudes que van desde el rechazo a la guerra hasta la educación para la paz.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ

## Historia

HARNACK, Adolf von, *Mission et expansion du christianisme aux trois premiers siècles*. Les Éditions du Cerf, Paris 2004, 23,5 x 14,5, 796 pp.

La traducción sigue la 4ª y última edición (1924) a excepción de algunos apartados. La obra fue concebida como complemento a la Historia romana de Th. Mommsen. Basándose en la crítica de las fuentes literarias y el material geográfico y estadístico, hace una exposición de la misión y propagación de la religión cristiana y llega a las causas por las que esta religión logró la victoria en el imperio. El estudio se compone de 4 grandes apartados: La primera parte se centra en las condiciones históricas de esta expansión y propone una breve historia de la misión. La 2ª describe los grandes rasgos de la predicación evangélica con los que pudo seducir a la sociedad greco-romana. La 3ª describe el personal misionero y sus métodos. La 4ª expone resultados de la misión, las etapas, los lugares, y ambientes de implantación del cristianismo. Es una recogida erudita de todos los testimonios sobre la presencia de comunidades cristianas en el imperio romano y en algunas regiones fronterizas, ofreciendo estadísticas críticas, aunque puede ser completada por estudios más recientes, que aportan novedades respecto a la epigrafía y arqueología. Los apéndices tratan de cuestiones disputadas. Es una síntesis magistral de la expansión del cristianismo. El autor tiene un conocimiento profundo de la literatura cristiana de los primeros siglos, aunque deja a un lado los apócrifos.

La obra, además de ser un trabajo científico, defiende con pasión el concepto que el autor tiene del cristianismo, por lo que tiene una visión apologetica que hoy no se compar-

te. Refleja el pensamiento de “la esencia del cristianismo”. El hecho de que aparezca casi un siglo después de su publicación no indica que sea un tipo de reimpresión de anticuario, sino que se trata de hacer accesible una obra cultural clásica extraordinaria, donde transmite una gran riqueza de referencias y datos. Esta obra requiere la atención de lectores cualificados y culturalmente sensibles. La investigación sobre los orígenes del cristianismo después de 100 años ha hecho muchos progresos gracias al descubrimiento de textos (Qumran, Nag Hammadi); Harnack trata poco el tema del judeocristianismo y del gnosticismo. Sobre ciertos temas: el canon de las escrituras, la relación herejía-ortodoxia, los misterios, los estudios recientes han ofrecido y desarrollado perspectivas nuevas y modernas. El libro, no obstante, constituye un resumen notable en muchos aspectos, una buena síntesis sobre la fe y la vida de los primeros cristianos.– D. A. CINEIRA

LAPORTE, Jean, *Los Padres de la Iglesia. Padres griegos y latinos en sus textos*. San Pablo, Madrid 2004, 17 x 25, 776 pp.

Los Padres de la Iglesia están detrás de nuestro modo de concebir y vivir la vida cristiana y no pocos de ellos han tenido además un peso significativo en la configuración de nuestra cultura occidental. Dejando de lado su aportación al campo de las ideas, la historia personal de algunos de ellos resulta sencillamente fascinante. Pero acceder a ellos no siempre es fácil para quienes no disponen de bibliotecas adecuadas. Por eso siempre son de agradecer obras como estas. El autor informa sobre los destinatarios y características de la presente en estos términos: “Este volumen sobre los Padres de la Iglesia, griegos y latinos, está destinado a lectores no especializados y contiene biografías, resúmenes y comentarios, textos y extractos, presentados sin aparato de erudición, pero esenciales y bien fundados, de manera que constituyen una valiosa introducción a la Patrística”. No es, pues, una obra para especialistas; ni está concebida tampoco para estudiantes, es decir, como un manual con finalidad académica, sino como libro para formación e instrucción personal. Los distintos Padres no están presentados de una manera homogénea, sino dependiendo de las circunstancias particulares de cada uno de ellos; en unos casos prevalece la síntesis, en otros la selección de textos, en mayor o menor escala, pero siempre enmarcados en el contexto personal del autor, teológico y eclesial en que surgieron.

La obra consta de dos partes, la primera dedicada a los padres latinos, la segunda a los griegos. El criterio de clasificación no es geográfico, sino lingüístico, pues contabiliza entre los latinos a Justino, Ireneo y al Pastor de Hermas, que escribieron en griego, y entre los griegos a Casiano que lo hizo en latín. Los incluidos de lengua latina son, además de los tres ya señalados, Tertuliano, Cipriano, Jerónimo, Ambrosio, Agustín, Benito, Cesáreo de Arlés, León Magno, Gregorio Magno y Anselmo de Canterbury; los de lengua griega son Ignacio de Antioquia, Clemente Alejandrino, Orígenes, Cirilo de Jerusalén, Atanasio de Alejandría, los Capadocios (Basilio, Gregorio de Nisa y Gregorio de Nacianzo), Casiano, Cirilo de Alejandría, Juan Crisóstomo, Evagrio y el Pseudo-Dionisio Areopagita. Es evidente que faltan autores u obras de relieve, tanto latinos (por citar uno sólo, Hilario de Poitiers), como griegos (p. ej., Eusebio de Cesarea), pero, ante el considerable número de Padres u obras anónimas del período patrístico, el autor ha tenido que hacer una selección. La lectura de la obra permite una visión global de un periodo sumamente cualificado de la Iglesia y, más en general, de la religión cristiana.– P. DE LUIS.

MATTHIAS, Markus, *Theologie und Konfession. Der Beitrag von Ägidius Hunnius (1550 – 1603) zur Entstehung einer lutheranische Religionskultur* (= Leucoreastudien zur

Geschichte der Reformation und der lutherische Orthodoxie, Band 4). Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2004, 23 x 16, 453 pp.

Estamos ante un trabajo de investigación sobre una figura seria de la segunda generación de teólogos de la Reforma de Wittemberg : Ägidius Hunnius. La investigación fue presentada como tesis doctoral en la Facultad de Teología de la universidad de Halle-Wittemberg en el curso académico 2002/2003. Después de enmarcar al personaje en las diversas facetas de vida familiar, universitaria y académica, el autor analiza algunos temas teológicos de discusión en la época: Eucaristía, Cristología, Unión hipostática, así como temas de vida pastoral (oración, Bautismo y fe, misión, etc.). En referencia directa al título de libro, se examina en el capítulo sexto la "Política Confesional" en Essen (pp. 247-327) mediante la presentación de los Sínodos generales tenidos en Kassel, Marburg y Treysa desde 1576 a 1582. La tarea investigadora y académica de Hunnius sirvió de punto de referencia y de ayuda a la denominada "ortodoxia luterana" del s. XVII, llevada a cabo especialmente por Gehrard y Calixtus.

De familia luterana, Hunnius estudia durante once años en la universidad de Tubinga, doctorándose en teología. En 1576 acepta una cátedra de teología en Marburg, donde permaneció hasta abril de 1591, año en que, por razones de política eclesiástica mezclada con formulaciones doctrinales y tras una larga disputa teológica (pp. 314-327), se traslada a la Facultad de Teología de Wittemberg. Casado y padre de ocho hijos, su vida transcurre entregada plenamente a la tarea teológica y a la formación de una cultura religiosa luterana en la región de Marburg y de la Alta Sajonia. Los comentarios de sus contemporáneos sobre aguda inteligencia, su constancia en el trabajo, su claridad de exposición, sus inquietudes pastorales y sus aportaciones científicas son numerosísimos. Llama la atención que un personaje de tan singular andadura haya quedado fuera de los manuales y hasta de algunos grandes diccionarios de teología protestante. Pocos años después de su muerte se publican en Frankfurt sus obras completas (1607-1609), "Opera Latina", en cinco volúmenes, contándose hasta 197 títulos originales, editados a partir de 1572. Felicitamos a la editorial evangélica de Leipzig por su continuado afán de ofrecernos estas investigaciones teológico-históricas que tanto están contribuyendo a conocer mejor el pasado, facilitando así el diálogo ecuménico y la reflexión teológica.- A. GARRIDO

MARTE, Johan (Hg.), *Internationales Forschungsgespräch der Stiftung PRO ORIENTE zur Brester Union* (Das östliche Christentum, Neue Folge, Band 54), Augustinus Verlag, Würzburg 2004, 15 x 22, 264 pp.

La caída del comunismo ha hecho sentir más viva la necesidad de investigar científicamente el hecho y las particularidades de las uniones de Iglesias de los inicios de la Modernidad. Entre ellas destaca la Unión de Brest (1595/1596). Con ese fin se han programado varios encuentros con participantes de cada una de las partes implicadas (Iglesia Ortodoxa, Uniatas e Iglesia Católica Romana) que aporten su particular punto de vista. La presente obra ofrece al lector las ponencias presentadas en el primero de esos encuentros que tuvo lugar en Viena del 18 al 24 de julio de 2002, a saber: Ihor Harasim, *Die Union von Brest. Voraussetzungen und Motiven Ihrer Entstehung*; Ohleh Turij, *Die Union von Brest 1595/1596. Entstehung und historische Hintergründe*; Erzbischof Jeremiasz, *Der Weg zur Union von Brest (1596)*; Iwan Dacko, *Die Kiever Kirche und die Union von Brest (1595/1596)*; Stanislaw Nabywaniec, *Die Eparchie Przemysl in der Zeit der Orthodox-Unierten Auseinandersetzungen*; Rudolf Prokschi, *Zur Union von Brest 1595/1596 (Tatsachen-Motive-Folgen)*; Ernst Christoph Suttner, *Die Anfänge der Brester Union*; Philipp Harnoncourt, *Wozu schon wieder Geschichte?* Por concernir al tema, se reproduce tam-

bién el artículo de Vittorio Peri, *Über den Synodalen Charakter der Union von Brest*, publicado previamente en la revista *Annuario Historiae Conciliorum* 27/28 (1995/1996). Cada una de las colaboraciones adjunta una síntesis de su contenido en lengua rusa. La obra termina con un informe sobre el encuentro de julio que incluye, además, los proyectos y orientaciones para los siguientes encuentros.– P. de LUIS.

KLAUSNITZER, Wolfgang, *Der Primat des Bischofs von Rom. Entwicklung, Dogma, ökumenische Zukunft*, Herder, Freiburg im Breisgau 2004, 16 x 23, 534 pp.

El autor, profesor universitario de Teología Fundamental y Teología Ecu­mérica y consultor ecuménico de su arzobispado, ha dedicado buena parte de su trabajo, estudio y tiempo a la cuestión del papado y la unión de las Iglesias, y sabe que en la cuestión papal está una de las claves de la cuestión ecuménica. Fue el mismo Papa Pablo VI, después del Vaticano II, quien dijo que el papado era el principal obstáculo para la unidad, mientras Karl Rahner expresaba que era el único problema teológico todavía abierto. Así que dicha cuestión no es sólo susceptibilidad de las Iglesias no católicas. Verdaderamente, los desen­cuentros entre las confesiones cristianas son en la actualidad más prácticos que doctrinales. Las diferencias de interpretación trinitaria o sobre la justificación o sobre los sacra­mentos pueden ser asumidas en el pluralismo teológico sin forzar una división, pues el peso de la unión teológica sobre la Escritura y la cristología es mucho mayor. Pero el lado práctico de la organización eclesial o la autoridad ministerial (episcopado, papado, sacer­docio) resulta un asunto todavía espinoso.

El libro aborda el estudio del papado y su desarrollo dogmático en siete capítulos, cada uno de los cuales representando un escalón histórico sobre el que se asienta el si­guiente. Estos capítulos son el Nuevo Testamento, la patrística, la reforma gregoriana, el conciliarismo, la reforma protestante, el Vaticano I y el Vaticano II. Dado que el libro pretende avanzar hacia el acercamiento, sorprende que no dedique más espacio al minis­terio petrino en el Nuevo Testamento, por ejemplo, donde se cuece la consideración del papado como derecho divino, el meollo del asunto, que al desarrollo elefantiásico que vio dicho ministerio con la reforma gregoriana, algo sólo dependiente de las contingencias his­tóricas. O que se extienda más en el Vaticano I que en el II, asentado aquél en teología de combate mientras éste reposa en un talante más neutral. En cualquier caso, es una ordena­da presentación del desarrollo del ministerio característico de la catolicidad en orden a su adaptación para un futuro compartido entre confesiones cristianas.– T. MARCOS.

*Caspar Peucer 1525-1602. Wissenschaft, Glaube und Politik in konfessionellen Zeitalter* (Hrsg. Von H-P. Hasse und G. Warttemberg). Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2005, 23 x 26, 381 pp.

Caspar Peucer es un personaje poco conocido en nuestro ámbito cultural, a pesar de la influencia intelectual y política que tuvo en la segunda generación de la Reforma luterana. Educado desde pequeño en la “nueva doctrina”, se matricula en la aún joven Universidad de Wittemberg en 1540, cursando en principio matemáticas, astronomía y medicina. Poco tiempo después fue acogido en casa de Felipe Melanchthon como huésped, naciendo una gran amistad entre el humanista reformador y el joven estudiante. Acompañó a Melanchthon en muchos de sus viajes y fue su asesor en temas científicos. En 1550 se casa con la hija más joven de Melanchthon, quedándose a vivir en la misma casa, un edificio rena­centista de la ciudad. Peucer fue profesor de matemáticas y de medicina, Decano de Medi­cina y Rector de la Universidad. A la muerte de su suegro se convirtió, sin pretenderlo, en la personalidad más influyente de la Universidad. Su fidelidad al “Filipismo”, acusado este movimiento como “cripto-calvinista”, fue la causa de su encarcelación (1574-1586) en di-

versos castillos. En ese tiempo escribió su más popular obra *Historia carcerum*. Termina su vida como médico y consejero del Príncipe en Dessau, dejando en su haber un sin fin de escritos y una correspondencia considerable con el mundo cultural europeo. Dio a la imprenta en cinco volúmenes los escritos y cartas de su suegro Melanchthon, cuya herencia humanista y religiosa mantuvo con firmeza.

Con motivo del cuarto aniversario de su muerte se celebró en su ciudad natal, Bautzen, un congreso sobre su persona y su vida, sus intereses científicos, y su aportación cultural-religiosa a la historia de su tierra. Una gran exposición mostraba también parte de los escritos originales de Peucer, así como aparatos científico, médicos y astronómicos de la época. El Congreso (septiembre 2002) reunió a historiadores, germanistas, filósofos y teólogos, los cuales expusieron en un discurso interdisciplinar la personalidad y la obra de Peucer, ofreciendo una panorámica ejemplar de la cultura, ciencia y teología de aquella época.

La bibliografía de las títulos impresos de Peucer alcanza el número de 251.– A. GARRIDO

E. BACKHOUSE - C. TYLER, *Historia de la Iglesia primitiva. Desde el siglo I hasta la muerte de Constantino*. Editorial Clie, Terrassa 2004, 20 x 13, 480 pp.

Esta obra clásica del siglo XIX se caracteriza por basarse en las fuentes originales de la época que describe. Las líneas básicas de la obra siguen estando vigentes. Los editores han intentado adaptarla a las nuevas investigaciones y corregir puntos de vista de los autores, donde éstos habían claudicado a sus prejuicios o por las interpretaciones comunes a los cuáqueros, ideas que los autores defendían. Se han ampliado aquellas partes deficientes de la obra original. El libro recorre los pasos de la iglesia desde su origen hasta la época de Constantino. Durante este periodo surgieron personas que defendieron la verdadera fe cristiana. Serán estas grandes personalidades, así como otros que quedaron en el anonimato o que fueron acusados de herejías quienes han dado testimonio vivo de la fe. El libro está dividido en 2 partes (siglos I-II y II-IV), que a su vez se dividen en dos subpartados: historia del cristianismo de esos siglos y vida-costumbres de los cristianos de esas épocas. La obra recoge muchas citas de autores de la época, por lo que en ocasiones parece un glosario de citas. La valoración de dichas fuentes no es crítica.– D. A. CINEIRA.

GONZÁLEZ L., Justo (Ed.), *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe. Veinte siglos de pensamiento cristiano*. Editorial Clie, Terrassa 2004, 24 x 15, 492 pp.

Buen servicio el que esta editorial “evangélica” está prestando a la cultura cristiana de lengua castellana. Nos ofrece ahora este “Diccionario”, como herramienta de trabajo y referencia al servicio de estudiantes, educadores y eruditos en todos los niveles e instituciones en donde se imparte educación teológica. Bajo la dirección de Dr. J. L. González han colaborado seis editores y más de 60 profesores de teología que ejercen su labor docente en instituciones académicas de América, especialmente Estados Unidos y México. E incluye no solamente personajes cercanos a la visión “evangélica” sino también personas y autores de otras tradiciones teológicas dentro del cristianismo: católicas, protestantes, ortodoxas, nestorianas, monifisistas,... Se presta también especial atención al trabajo teológico que se realiza fuera de los centros tradicionales del Atlántico Norte. Así podemos encontrar personajes con interés teológico procedente de Asia, África y Latinoamérica. Dada la necesidad del conocimiento filosófico como acceso a la teología, se incluyen tam-

bién pensadores no cristianos, como transfondo para entender el pensamiento de otras personalidades incluidas en el Diccionario. Estas ofertas son siempre dignas de agradecer. Sería bueno que en ediciones posteriores se incluyera un lista de “entradas” para facilitar la consulta.– A. GARRIDO

GASPAR DE GRAJAR, *Obras completas II* (= Colección Humanistas Españoles, 30).

Introducción, edición crítica, versión española y notas de Crescencio Miguelez Baños. Secretariado de Publicaciones. Universidad de León 2004, 25 x 17, 734 pp.

Bajo la dirección científica de Jesús Paniagua, la Universidad de León nos sigue ofreciendo lo más florido del Humanismo español. Con este volumen se completa la edición de las obras de Gaspar de Grajar, personaje sumamente interesante a pesar de haber sido uno de los hombres más olvidados de nuestro Humanismo y “el peor tratado de los hebraístas salmantinos”. Grajar (1530-1575), oriundo de Villalón de Campos y muerto en las cárceles de la Inquisición en Valladolid a la edad de 45 años, es un ejemplo vivo de la grandeza intelectual de muchos profesores y también de la miseria moral de algunos miembros de la universidad de Salamanca en su siglo de oro. El clérigo Grajar, después de perfeccionar sus estudios en Lovaina (donde obtuvo la Licenciatura en Sagrada teología) y París, teniendo como maestros a Bayo y Petrus Ramus, obtiene la cátedra de Escritura en Salamanca en 1560. Su interpretación de la Escritura en sentido literal provoca controversia y animadversión en los Maestros dominicos, especialmente en Medina y Báñez que defendían el uso exclusivo de la Vulgata y la interpretación alegórica. Es denunciado ante la Inquisición y en marzo de 1572 es encarcelado, con suerte similar a la de Fray Luis de León y de Martín M. De Cantalapiedra. La ironía de la vida se cebó en él. El proceso inquisitorial termina con la absolución de Grajar el 5 de enero de 1577, pero el dignísimo Grajar había muerto ya en los calabozos de la prisión inquisitorial de Valladolid el 9 de septiembre de 1575. Fray Luis dijo de él: *uno de los hombres de más sanas y limpias entrañas y más sin doblez que yo he tratado*.

La primera parte del libro transcribe el texto latino original y la traducción castellana de las siguientes obras de Grajar: Exposición a Oseas, La profecía de Amós, Comentarios a Jeremías, Comentarios al IV de las sentencias de Durando, Cuestión sobre el evangelio de San Juan y sobre la edición de la edición Latina y Vulgata (pp. 9- 343). Una segunda parte incluye los “Escritos desde la prisión” (cartas recogidas del proceso y Declaraciones y Exposiciones doctrinales), así como un Apéndice documental (52 documentos oficiales del proceso) (pp. 344-599). Una tercera parte afronta y resuelve de manera definitiva la autoría del *Tractatus de sensibus Sacrae Scripturae*, atribuido erróneamente durante mucho tiempo a Fray Luis de León. Con argumentos científicos y datos fehacientes se muestran las dificultades reales para atribuírselo a Fray Luis, y se hacen las “observaciones pertinentes para restituir esta obra de carácter hermenéutico a su único autor, Gaspar de Grajar”. Se transcribe el *Tractatus* en su doble versión latina y castellana (pp. 615-699). Los “Comentarios al profeta Miqueas” aparecieron publicados ya en el primer volumen de la obra. La edición concluye con unos precisos índices de autores y de citas bíblicas.– A. GARRIDO

AYALA, Jorge M., J. D. *García Bacca. Biografía intelectual 1912-1939* (= Colección Estudios, 1). Ediciones Diálogo Filosófico, Colmenar Viejo (Madrid) 2004, 24 x 17, 329 pp.

García Bacca (1901-1991), filósofo de origen español, pensador brillante y polifacético, profesor universitario en Barcelona, Ecuador, Méjico y Venezuela, con traducciones

de alta calidad y con originales planteamientos filosóficos, “siempre al hilo de las últimas investigaciones científicas”, es un personaje interesante y curioso. El presente trabajo de investigación biográfica se centra en los años indicados desde 1912 a 1939, años en que perteneció a la congregación religiosa de los Claretianos, siendo ordenado sacerdote en 1925. En 1939 desaparece de la escena religiosa y de la escena española. Una fuerte crisis religiosa y política le fuerza a abandonar “religión” y patria, iniciando la aventura americana.

La etapa hasta el 1939 era muy poco conocida dentro del ambiente académico, hasta que se han hecho públicas sus *Confesiones. Autobiografía íntima y exterior* (Barcelona 2000), “en las que narra hechos y vivencias de su etapa de religioso y sacerdote claretiano”. Dado que la familia publicó esa especie de “memorias” redactadas por el mismo profesor, el autor del presente libro se ve en la obligación de aportar una serie de datos que las hagan más comprensibles, así como matizar las interpretaciones de Bacca y recordar hechos por él silenciados, y también para dar a conocer la persona “y el personaje”, así como la génesis de su pensamiento. Las descripciones que Bacca hace de sus años de formación y de sus primeros años de sacerdocio en la Congregación religiosa de los Claretianos están cargadas de ambigüedades, creándose él mismo una película que no responde a la realidad histórica. Ayala respeta la integridad de las cartas de García Bacca y a través de ellas intenta seguir su evolución interior. Cartas sinceras en un principio, después cartas llenas de formulismo y cortesía para contentar a los superiores y conseguir de ellos lo que cree necesitar. Y por fin: cartas escritas “desde la duplicidad interior que le atormenta”. Aun respetando el misterio que cada persona encierra, las luchas interiores entre política y religión, entre fidelidad externa a la Congregación religiosa y búsqueda desaforada de su interés personal, hacen de la figura de Bacca una personalidad espiritual muy contradictoria; fenómeno que suele darse en mentes privilegiadas para la pura lucubración intelectual que intentar justificar en el plano ideológico sus desafecciones y sus comportamientos reales. Con estas páginas se “rompe la losa de silencio que pesaba esta parte de su vida, que dura hasta los cuarenta años, y se ofrece a los estudiosos el trasfondo humano y el proceso interior del filósofo.– A. GARRIDO

ROVIRA I VIRGILI, Antoni, “*La guerra que han provocat*”. *Selecció d'articles sobre la guerra civil espanyola*. Publicacions de l'abadia de Montserrat, Barcelona, 20,5 x 15,5, 336 pp.

Recoge Joseph M. Roig i Rossich en este volumen una selección de los artículos publicados durante la guerra Civil por el periodista y dirigente de Esquerra Republicana Antoni Rovira i Virgili. Dadas las circunstancias en que fueron escritos sería absurdo buscar en ellos un análisis político mínimamente ecuánime y ponderado. Nos encontramos ante una obra de combate surgida en el fragor de la batalla, y ahí reside su valor y su interés. Rovira i Virgili busca alentar la resistencia, exaltar los ánimos y mantener la tensión de un esfuerzo prolongado, que no halla en ningún momento la recompensa del triunfo. Sus palabras se dirigen, por otra parte, no al conjunto de España, sino a Cataluña y adoptan, como corresponde a la militancia política del autor, un tono nacionalista y revolucionario, que a estas alturas debería resultar tan anacrónico como las referencias franquistas al Cid y a la España Imperial. Qué cabe decir de la exaltación de Jaime I o de Pedro III en los momentos de la expedición a Mallorca del capitán Bayo, o de la obsesión pancatalanista, que le empuja a bucear en el medievo en busca de unas fronteras que incluyan Valencia, Baleares y la franja oriental aragonesa. Pero el nacionalismo es siempre victimista. Su sueño es recuperar una Arcadia perdida por obra de enemigos exteriores, en este caso no la pérfida Albión, ni las ideas ilustradas, sino los invasores castellanos. Menudean así las

referencias a la guerra de Sucesión y la asimilación de los militares sublevados a Felipe V. Es significativo que al tratar de la defensa de Madrid presente la guerra como un enfrentamiento civil entre castellanos, en el que los catalanes actuarían como aliados del bando progresista y enemigo del centralismo. Se niega a admitir que la escisión recorre Cataluña al igual que el resto de España, por lo que cuando se refiere a Cambó o a Gomá considera que no son auténticos catalanes, catalanes de corazón. ¿Qué teorías fundamentan las concepciones de Rovira i Virgili? Lo explicita en un artículo de julio de 1938: “En el sentit científic del mot nació, Espanya no es una nació. Els qui diguin el contrari, estaran d'acord amb Franco, pero no pas amb Stalin, un dels més exactes definidors del mot” (p. 308). La emancipación nacional se da la mano con la revolución social. La Cataluña liberada de la opresión castellana será también una Cataluña socialista. Al leer estos artículos uno no puede por menos de comprender la desconfianza británica ante la república española. Difícil tesitura la de elegir entre aliados de Hitler y devotos de Stalin.

Lo sorprendente es que hoy, pasado tanto tiempo desde el final de la guerra, se quiera hacer pasar a gentes como Rovira i Virgili por defensores de la democracia frente a la agresión fascista, y que personas como Josep Roig i Rossich sigan manteniendo interpretaciones maniqueas obstinadas, contra el testimonio de los hechos, en eximir a los republicanos de responsabilidades en el desencadenamiento de la guerra y en presentarlos como sinceros demócratas, algo que, como demuestran sus acciones y sus escritos, en ningún modo eran. Por el contrario, consideraban a la República y a la democracia como instrumentos para conquistar otros objetivos de índole nacional y social y no estaban dispuestos a permitir el gobierno de quien no los compartiera, y, llegado el caso, como mostró la insurrección de 1934, no vacilaban en recurrir a otras herramientas que podían parecer más adecuadas para conseguirlos.— F. J. BERNAD MORALES ·

HILDEBRAND, Alice von, *Alma de León. Biografía de Dietrich von Hildebrand*. Ediciones Palabra, Madrid, 2001, 13 x 21, 347 pp.

*Alma de león* es el título que responde a la definición que se daba a sí mismo el personaje objeto de la biografía, el alma de un ser fuerte que luchó contra las adversidades de la vida. Dietrich von Hildebrand fue un gran pensador del siglo XX que dejó numerosos escritos de filosofía cristiana y teología, pero, ante todo, una persona que, partiendo de un entorno pagano, se convirtió con fuerza al catolicismo. Desde muy joven se opuso al relativismo moral y, a través de grandes maestros y amigos como Max Scheler, llegó a descubrir el valor de lo Absoluto. Posteriormente guiado de una pasión por buscar la Verdad, entró a formar parte de la Iglesia Católica. Su vida fue una lucha constante contra el totalitarismo, que se manifestaba, a su juicio, en las dos tendencias predominantes de su época: el nazismo y el stalinismo. El gobierno nacional-socialista alemán le declaró enemigo público número uno y le persiguió por ello. Desde los inicios de este movimiento detectó la maldad de su filosofía que violaba la dignidad de la persona y el valor del individuo.

La biografía, escrita por su esposa Alice, narra la vida de Dietrich von Hildebrand desde su infancia hasta su llegada a Estados Unidos en diciembre de 1949, huido del gobierno nacional-socialista alemán. Es un libro de fácil lectura que, al tiempo que descubre una vida rica e intensa, nos hace reflexionar sobre los grandes acontecimientos históricos de Europa en el período que abarca las dos guerras mundiales, con el horror del totalitarismo. El libro va precedido de un valioso prólogo escrito por el cardenal J. Ratzinger, en el que destaca la importancia de la figura de Dietrich von Hildebrand dentro de la historia intelectual de la Iglesia Católica en el siglo XX.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ



RONDANINA, Roberto, *Simone Weil. Mística y revolucionaria*. Edic. San Pablo, Madrid 2004, 22 x 14, 380 pp.

Es un acierto que la Editorial San Pablo haya introducido, dentro de su colección “Semblanzas”, esta biografía de Simone Weil, personalidad única y excepcional, muerta con sólo treinta y cuatro años el 24 de agosto de 1943. A pesar de la brevedad de su vida, realizó una inmensa producción intelectual y de compromiso ético-político. Continuamente inmersa en la vida política y sindical de los años treinta, pasó un año decisivo de trabajo en una fábrica, participó en la Guerra Civil Española y en la Resistencia en la Segunda Guerra Mundial. Esta joven judía francesa fue una buscadora infatigable de la verdad y la justicia. En ella la acción influye el pensamiento y se eleva a teoría y, a su vez, la teoría se traduce siempre otra vez en acción y en programa de vida.

Su acción y reflexión histórico-política son por sí mismas suficientes para garantizar a Simone Weil un lugar destacado en el panorama cultural del siglo XX. Pero, si a esto añadimos su experiencia mística –teniendo en cuenta que su formación familiar y escolástica estaban orientadas al agnosticismo y al radicalismo laico–, hacen de su vida un personaje original que supo conjugar ambas dimensiones. Es más, el “descubrimiento” de Dios y, en particular, de Cristo crucificado, estuvo preparado por la atención a los desgraciados y a los últimos, que ya caracterizaba su compromiso social. Roberto Rondanina nos presenta una Simone Weil que se le reveló en un primer momento como una pensadora política en quien, no obstante, la reflexión social surge de experiencias metapolíticas, sobre todo de tipo ético y luego –después del encuentro con el cristianismo en 1938–, también de tipo estrictamente espiritual y místico. El libro recorre este apasionante itinerario social, político y espiritual de Simone Weil, buscando lo que ella llama “su depósito de oro” y relacionándolo con las distintas experiencias humanas e intelectuales. La bibliografía –donde se ofrecen las obras de Simone Weil, así como los principales libros y artículos sobre ella–, dan pie para un ulterior estudio de esta mujer singular. Tanto la obra, como el personaje de Simone Weil merecen ser conocidos.– B. SIERRA DE LA CALLE.

SÁEZ DE OCARIZ, Leandro, *Pío de Pietrelcina. Místico y apóstol (= Semblanzas)*. Edit. San Pablo, Madrid 2004, 543 pp.

Ha sido una buena idea el publicar este libro en la colección *Semblanzas*, después de cuatro ediciones en la colección *Testigos*, de la Editorial San Pablo, y además cuando ya ha ocurrido la canonización del Padre Pío de Pietrelcina y se añade la información correspondiente a este acontecimiento en el último capítulo. Todo el mundo conoce simplemente como el Padre Pío (1887-1968), no por su apellido, Forgione, al capuchino italiano que vivió gran parte de su vida en el convento de San Giovanni Rotondo (Foggia), Italia. Es un personaje extraordinario y, por esa misma razón, también controvertido. Considerado un místico, su misteriosa enfermedad, los estigmas que recibió y que le acompañaron durante cincuenta años, la obediencia que profesó a sus superiores, su carisma como confesor, su celo apostólico y caritativo, que le llevaron a la fundación de una gran obra que hoy perdura y sigue floreciendo, han hecho de él el profeta del siglo, un hombre, como lo definía Pablo VI, «de oración y sufrimiento». Beatificado en 1999 y canonizado en el 2002, su personalidad se convierte en un ejemplo de fe, de obediencia y de celo apostólico para el mundo cristiano.

Se trata de una biografía del santo bien trabajada, donde se nota la meticulosa recolección de datos, así como una valoración crítica de sus fuentes, con una redacción amena y entretenida por la variedad de detalles, incluidos los pequeños e insignificantes, que proporcionan un grato sabor a su lectura. La vida del P. Pío es una vida sorprendente por los

cuatro costados; se mire como se mire, todo es sorprendente. Las llagas que tuvo durante cincuenta años, que no se infectaron nunca, que desaparecieron en los últimos días de su vida sin dejar cicatrices; los carismas, todos, pues parece que de todos hizo uso: oración, obediencia, bilocación, lenguas, profecía, visión de conciencias, don de consejo, amén del confesionario y la celebración de la Misa, que eran sus lujos preferidos. Sorprende, incluso, lo que se nos narra en la página 407 donde se pone un juramento en boca de un santo. ¿Cómo no sorprenderse? Sorprendente, curiosa, difícil y complicada tuvo que ser la vida conventual de cada día y cada noche con el fraile capuchino que polarizaba a su alrededor no sólo la vida del convento sino de instancias superiores.

Se encuentra el lector ante una vida y unos hechos verdaderamente inexplicables, y pueden dar la impresión de que Dios los ha puesto a consideración de los hombres, a fin de que estos puedan acordarse de que Dios está ahora y siempre muy cerca de nosotros y de que podemos también nosotros experimentar, en lo más íntimo de nuestro ser, algo de lo que es capaz de obrar Dios en lo que constituye el misterio del hombre. Todo y sólo para manifestar la presencia de Dios entre nosotros, y siempre por sus caminos.— J. M. BALMORI

LE CLERC, Alix, *Relation autobiographic. Suivie des Notes des cahiers*. Cerf, París 2004, 19,5 x 12,5, 150 pp.

TIHON, Marie-Claire, *La bienhereuse Alix le Clerc*. Cerf, París 2004, 19,5 x 12,5, 294 pp.

Dos libros. Editados a la vez. La misma autora se hace presente en la edición de los dos. Un mismo tema: La biografía de la fundadora de la Congregación de Notre Dame, también llamada de *Canonisas de san Agustín*, beata Alix le Clerc (1576-1622), la cual inicia un camino nuevo de pastoral cristiana destinado a la educación gratuita y formación de jóvenes muchachas, sumidas en la ignorancia y la miseria, y ello, sin dejar de ser monjas, viviendo en comunidad, practicando la penitencia y la pobreza y manteniendo siempre el rezo coral. Empresa difícil para su época; la Iglesia tardó treinta años en dar su aprobación, 1628.

El primero de estos libros recoge el bosquejo autobiográfico que escribe Alix le Clerc a petición de su confesor, P. Jean Guéret, a quien lo presenta cuatro años antes de morir. Lleva también el *Comentario* de esta Relación autobiográfica, realizado por la M. Angélica Milly, confidente de la Beata, y supuestamente su primera biógrafa, completando el libro *Notes de cahiers*, encontrados por la misma M. Angélica entre los papeles de la M. Alix, en dos cuadernos manuscritos, el primero de cuales habla de las virtudes más estimadas por la Beata, y el segundo sobre el modo de dirigir la Congregación y sus pensamientos sobre su misma fundación. Cierra este libro un cuadro cronológico de la vida de M. Alix le Clerc. Las introducciones a cada una de estas partes están redactadas por Paule Sagot y Marie-Claire Tihon.

Es interesante resaltar que esta Relación autobiográfica, ya conocida por las citas que de ella se tomaban en sus primeras biografías, estuvo perdida durante casi cuatro siglos, la encontró la hermana Hélène Derréal en 1937, por pura causalidad, en la biblioteca municipal de Évreux. Una de tantas consecuencias derivadas de la Revolución francesa que confiscó bienes y archivos de todas las Congregaciones religiosas en Francia. Sus reliquias, perdidas también después de la misma Revolución, fueron halladas en lo que fue huerto de la comunidad, y autenticadas en 1960. Fue beatificada por Pío XII en mayo de 1950. Por su espiritualidad, experiencia mística, entrega total a Dios, sus encuentros con él en visiones muy particulares, hizo que llegara a buscarse un cierto paralelo con Teresa de

Jesús, cuyas obras se publicaron en Francia el año 1601 y que nuestra Beata leyó entusiasmadamente, y la ayudaron y orientaron en su vida mística.

El segundo libro desarrolla el esquema biográfico, así lo consideramos, dejado por la Beata en su Relación autobiográfica, siendo avara en palabras sobre sí misma, distribuida en pequeños párrafos numerados. Se tiene en cuenta su primera biografía, publicada en 1666, sus *Escritos espirituales*, junto con los testimonios que aporta la Vida de su primer confesor y animador de su itinerario religioso, san Pedro Fourier, cofundador, canónigo regular de san Agustín, y su correspondencia epistolar. A lo largo de sus páginas, el lector puede admirar tanto la fluidez de estilo en que está escrito el libro, su amenidad, la ambientación que hace de lugares y personas, las dificultades y luchas político-religiosas del entonces, como la intensa vida espiritual que animó a la beata Alix le Clerc en lo personal y en lo fundacional. Sus luchas interiores, sus dudas y sus desencuentros consigo misma. Toda una ascensión hacia Dios que llegó a adueñarse de su vida y de su obra.

La Revolución suprime en Francia 75 monasterios, pero ya tiene monasterios en Alemania y Hungría. Pasada la tormenta, resurge en Francia. Napoleón suprime los de Alemania. A principios del siglo XX la ley Combes cierra en Francia todos los colegios religiosos de enseñanza, lo que fuerza a la Congregación de Notre Dame a establecerse en Inglaterra, Bélgica y Holanda. En 1989 renace en Hungría y Eslovaquia después de ver cómo eran cerrados sus colegios en 1950. En 1906 se instala en Brasil, en Vietnam en 1935, abriendo casas, cinco años más tarde, en el Congo belga, en Uganda, 1960, y a partir de 1963 se instala en Argelia, Hong-Kong, California, Méjico... No siempre tiene uno la suerte de encontrar libros de tanto interés como los presentes, pues, aparte de solaz, estimulan el espíritu.— T. GONZÁLEZ CUELLAS

CARCOPINO, Jérôme, *Julio César. El proceso clásico de la concentración del poder*, Ediciones Rialp, Madrid 2004<sup>2</sup>, 25 x 17, 647pp.

Los seis capítulos de que consta este libro son densos de contenido, pero, a la vez, de lectura fluida y amena. Plinio afirmó erróneamente que, al nacer César, hubo necesidad de una cesárea, y de ahí su nombre. En realidad, ese nombre se lo pusieron a uno de los *Iulii* que participó en la segunda guerra púnica por haber abatido a un elefante cartaginés. *Caesar*, en púnico, significa 'elefante' (p. 11 n. 1). César dominó fácilmente las dos lenguas, griego y latín, y asimiló a fondo su literatura. En griego le dirigió a Bruto su desgarradora exclamación al morir, y en latín escribió quizá la prosa más hermosa y transparente. "La ascensión de César" fue meteórica: *pontifex maximus*, triunviro con Craso y Pompeyo, cónsul... En el funeral de su tía materna Julia, esposa de Mario, se proclamó descendiente de reyes e hijo de la diosa Venus, la divinidad más amada del pueblo romano, como descendiente que era, según la leyenda, de Yulo, sobrenombre de Ascanio, hijo de Eneas. Quedaban bien claras sus ambiciones: rey y dios. La conquista de Las Galias y la propaganda que hizo con sus *Comentarios* extendieron su gloria por toda Italia. En los acuerdos de Lucca, los triunviros se repartieron el mando: Siria para Craso, las dos Españas para Pompeyo, y Las Galias para César con su base militar en la Cisalpina. El *Imperium*, a primera vista, era equivalente para los tres, pero, en realidad, la supremacía sobre Italia y Roma quedaba para César. Muerto Craso, el conflicto entre Pompeyo y César se hizo inevitable. No había más salida que la guerra civil para que César pudiera cumplir su ideal revolucionario. Vencedor en la guerra, destruyó la República e instauró el Imperio, del que siempre se ha sentido nostalgia, tanto en la Edad Media como en los tiempos modernos. Todo quedó sometido a su voluntad. Elevado a *divus Iulius*, fue proclamado *Imperator* perpetuo y dictador perpetuo. Sólo le quedaba ver cumplida su ambición de ser rey. Así iba a ser proclamado por un senadoconsulto, pero la llama republicana seguía alentando

do en muchos romanos y, antes de abrirse la sesión, el puñal de Bruto acabó con su vida el 15 de marzo del 44. Dos años después fue proclamado *dios* por el Senado.

Excelente biografía de César y su tiempo (por sus páginas discurren personajes como Sila, Mario, Sertorio, Mitrídates, Espartaco, Catilina, Cicerón. Pompeyo..., sobre todo estos dos últimos), la mejor sin duda. Carcopino, gran helenista y latinista, conocía bien las fuentes y los muchos estudios sobre el tema, y los maneja con una soltura envidiable. Acompañan al texto diez mapas, y se cierra con un índice alfabético para facilitar la consulta.

Los *cerretanos* son los de Cerdeña, no los de Cerdeña como se dice en las pp. 30 y 35. En español, el complemento directo de persona lleva la preposición *a*. Debe traducirse *a los hijos*, no *los hijos* (p. 38). Espartaco “aferrará su resistencia” (p. 47). Esta oración no tiene sentido en español.— J. VEGA.

CHESTERTON, Gilbert K., *El hombre eterno*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2004, 14 21,5, 348 pp.

Leer a Chesterton es siempre una gozada. La vena del humor no le abandona nunca. El libro consta de dos partes: la criatura llamada hombre y el hombre llamado Cristo. El autor advierte que su punto de vista es histórico más que teológico. La primera parte comienza con el hombre de la caverna y se cierra con el fin del paganismo. Además de estos dos temas, se dedican sendos capítulos a estos otros: Dios y las religiones, las mitologías, los demonios y los filósofos, la guerra entre los dioses y los demonios. Chesterton rechaza la evolución. No se evitan los misterios atribuyéndoles muchos siglos en su desarrollo. El hombre fue una revolución. El hombre de las cavernas no fue violento ni feroz, fue un artista. El pecado original lo es también históricamente; algo ocurre en la humanidad. “El sentido del pecado ha hecho imposible ser natural y no llevar ropa” (p. 66). Una observación aguda sobre la *Iliada*: Homero se interesa más por los vencidos que por los vencedores. Su héroe es Héctor (p. 102). Esta dignidad casi divina de los vencidos la recogerá Virgilio en la *Eneida*, preparando de alguna manera el cristianismo y el sentimiento caballeresco de la Edad Media (p. 201). Reducir la política, la ética y la religión a economía es absurdo. “La historia materialista es la historia más locamente increíble de todas las historias” (p. 180). La segunda parte del libro comienza también en una cueva, en Belén, y se cierra con “las cinco muertes de la fe”. La fe no es una supervivencia. Muchas veces se la ha dado por muerta (arrianismo, albigenses, escepticismo de los humanistas, después de Voltaire y después de Darwin), pero sigue vida, transformando continuamente las épocas. Otros capítulos se dedican a los enigmas de los evangelios, a la historia más extraña del mundo (Jesucristo), a los herejes y a la huida del paganismo. Chesterton no es un especialista, no acude al saber científico, pero conocía lo que decían los especialistas, y en todo pone su agudeza y una lógica apabullante. Los años, sin embargo, no pasan en balde. Hay afirmaciones que hoy son insostenibles, en especial las que se refieren a los evangelios. Decir que “los mansos heredarán la tierra” es una profecía que anuncia que los monjes, después de la invasión de los bárbaros, heredarán las tierras abandonadas por los reyes no deja de ser una *boutade*. En español se dice *caravasar*, no *caravanserai* (p. 215). En las pp. 282-283 se escribe hasta cinco veces *porqué*. Aparece alguna vez más a lo largo del texto. Debe escribirse *por qué*.— J. VEGA.

BERGEY, Marie-Catherine, *El manto de púrpura. Vida de Antonio Rosmini*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2004, 14 21,5, 540 pp.

Hermosa biografía de un alma más hermosa aún, de Rosmini (1797-1855). Los años de infancia, su juventud, sus estudios, su pasión intelectual, su entrega al Instituto de la Caridad y a las Hermanas de la Providencia, fundaciones suyas, su participación en el *Risorgimento* y en la política italiana, promoviendo la unidad de Italia, consejero de Pío IX hasta que la ruindad moral del entorno que rodeaba al Papa logró prescindir de él humillándole, su vida de oración, su caridad... todo queda muy bien estudiado. Pero en Rosmini destaca, sobre todo, su amor a la verdad y su pasión por el estudio. A los quince años estudió a Kant y a los pos-kantianos. Actualizó la verdad cristiana desde su tiempo, pero los mediocres, que vivían en la Edad Media, no se lo perdonaron y levantaron contra él toda clase de calumnias. “Rosmini es el más grande filósofo de la Iglesia de nuestro tiempo” (Pío IX). Sin embargo, el mismo Papa firmará su condena. Cosas de los hombres, no de Dios; “mezquindades de la antecámara del papa”, dice Rosmini (p. 391). Fue sometido a un proceso inquisitorial sin derecho a defenderse, con procedimientos siniestros. Dos de su obras, *Cinco llagas* y la *Constitución según la justicia social*, fueron incluidas en el Index en 1849. Estas son las cinco llagas de la Iglesia; alejamiento entre el pueblo y el clero (pedía introducir la lengua vulgar en la liturgia porque el pueblo no se enteraba de nada, y participación de éste en la vida de la Iglesia), escasa formación del clero, desunión de los obispos (pedía colegialidad), elección de los sacerdotes y de los obispos por el poder civil (la Iglesia tiene que liberarse del poder humano, y el pueblo tiene que participar en la elección como en la Iglesia primitiva) y subordinación de los bienes eclesíasticos. *Cinco llagas* tenía que estar traducido a todos los idiomas donde haya algún cristiano. Tras un nuevo examen, la Congregación del Índice absolvió, en 1854, las *Opera omnia* de Rosmini, pero el decreto fue proclamado en privado para no irritar a sus enemigos (jesuitas especialmente. En realidad, los jesuitas estaban divididos), que bloquearon su publicación. Sus adversarios no cejaron y volvieron a la carga con panfletos y cartas anónimas. Con la vuelta al tomismo de la encíclica *Aeterni Patris*, de León XIII, Rosmini volvió a caer en desgracia. En 1887 se condenaron cuarenta proposiciones extraídas de su obras. Como siempre, sacadas fuera de contexto, y algunas ni siquiera eran suyas. Juan XXIII formuló su deseo de beatificarlo durante el Concilio Vaticano II, en el que su pensamiento influyó decisivamente. En 1994 se abrió el proceso de su beatificación. Pablo VI y Juan Pablo I le elogiaron. Juan Pablo II, en la encíclica *Fides et Ratio*, le considera uno de los grandes autores católicos de todos los tiempos, y más tarde le llamó “testigo universal, cuya enseñanza es hoy más importante y oportuna que nunca”. A buenas horas mangas verdes. En 2001, una Nota de la Congregación para la Doctrina de la Fe decía: “El sentido de las proposiciones, como las entendió y condenó el mismo decreto, no corresponde en realidad a la auténtica posición de Rosmini, sino a posibles conclusiones de la lectura de sus obras” (p. 513). Pero ¿a quién se condenó, a Rosmini o a sus lectores? La Nota intenta salvar a los que le condenaron. Tarea vana. Cuando se conocen todos los manejos entre bambalinas, y este libro los deja bien claros, el caso Rosmini resulta penoso y agobiante por las ruindades de los hombres que decían defender la fe católica. ¿Aprenderá alguna vez la Iglesia a defender a los hijos que intentan expresar la fe desde su tiempo? En los Manuales de Historia de la Filosofía se sigue considerando a Rosmini como ontologista junto con Gioberti, autor del que él siempre se distanció. Es un error que hay que corregir. No sólo no fue ontologista, sino que combatió este error. Libro bien escrito, y esto se agradece siempre, y bien traducido por Silvia Kot. El verbo *livrer* lo traduce siempre por *librar*. Sus significados no se corresponden. “Repartió los bienes de manera de cubrir las necesidades de todos” (p. 103); “la bendición del Papa, que este les acordó” (p. 245). Son expresiones inadmisibles en español.— J. VEGA.

MORO, Renato, *La Iglesia y el exterminio de los judíos. Catolicismo, antisemitismo, nazismo*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2004, 21 x 15, 250 pp.

Se trata de un libro que se toma con cautela, debido al tema, controvertido y controvertible, y también con curiosidad, en la esperanza de ver soluciones al problema creado en torno al Papa Pío XII debido a su aparente, o real, actitud frente al nazismo y al holocausto judío durante la segunda Guerra mundial. No es polémico, ni tampoco hace apología. Sencillamente, investiga y ofrece los resultados. En el Preliminar su autor nos advierte: ‘Tras más de diez años investigación acerca de la relación entre los católicos y el judaísmo en la época contemporánea y una lectura lo más atenta posible de lo que en esta materia se ha venido publicando, he tratado de ofrecer una síntesis ágil, pero no simplista, rigurosa y libre de prejuicios aunque no exenta de problemas, de interrogantes y de inquietudes en un tema tan nuclear para la conciencia de nuestro tiempo especialmente para la religiosa’. Tampoco busca hacer una reconstrucción completa y analítica. No juzga los acontecimientos.

En la Presentación del libro, Josep M. Margenat, cuya traducción hace con Juan Félix Bellido, presenta a Renato Moro como uno de los más destacados estudiosos sobre el movimiento católico y la historia política del catolicismo contemporáneo como factor político. Es actualmente profesor en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad *Roma Tre*. Siempre ha tenido entre sus manos las relaciones entre catolicismo y modernización social y política, lo mismo que otros ensayos sobre el antiprotestantismo católico y la secularización. Dado que conoce muy bien al autor, Margenat nos dice que “en el libro nada sobra, ni falta algo esencial. Se da en él concisión y precisión, ausencia de erudición innecesaria, amplitud de conocimientos, es muy ajustado en sus comentarios: interpreta la realidad sin adjetivarla, sin quedarse en la mera yuxtaposición de conocimientos. Vive la historia”. Toda una seguridad para que el libro sea leído y aceptado con tranquilidad de mente y de conciencia.

Son seis los capítulos que contiene el libro ajustados a los subtítulos de la portada: *Catolicismo y antisemitismo. La Iglesia y el Estado racial. Iglesia, Nazismo y guerra. El Vaticano y la solución final. Una Elección dramática. El peso de una mentalidad*. Cada uno de ellos subdividido en párrafos numerados. Cada subtema es tratado con rigor, dejando que el lector tome y adopte su propia postura. No resulta difícil emitir juicios después de sucedidas las cosas: no es fácil juzgarlos cuando están sucediendo y no se conoce cómo acabarán. Sucedió con el nazismo. Se presentía un fuerte antisemitismo en Alemania, amén de en otras naciones. Pío XI tuvo sobre la mesa una encíclica condenando el antisemitismo, pero su muerte impidió su publicación. Le sucede Pío XII y esa encíclica no sólo no se publicó sino que alguien la ocultó. Pese a que el nazismo iba manifestando sus ideas antisemitas, las naciones europeas afectadas reaccionaban tímidamente ante los hechos. Hubo quejas, no condenas. Esto, en todos los gobiernos.

En el Vaticano se mantenía en la misma línea: veía muchos inconvenientes en un enfrentamiento frontal. Informaciones llegaron con peticiones formales para que se condenara el antisemitismo, pues el Holocausto judío había iniciado su andadura, pero las noticias eran confusas, o no se creían. No hubo condena, aunque se organizaron ayudas en todas las iglesias católicas en favor del pueblo judío. Se consideraba que la diplomacia podía resolver el problema. Con el estallido de la guerra las deportaciones se intensificaron, pero la nueva conciencia de lo que estaba sucediendo no tenía fuerza. Los movimientos humanitarios del Vaticano fracasaron, más que por sí mismos por la acción de otras naciones, beligerantes o no. En 1938 la protesta de la Iglesia católica había llegado al límite, pero la condena escrita no llegó. El hecho de que Hitler estuviera enfrentado al comunismo, considerado el verdadero enemigo de la Iglesia, ayudó a mantener esa posición. No se presentía un futuro tan negro.

En 1937, Pío XI había publicado la encíclica 'Mit brennender Sorge', en la que se rechazaban los nacionalismos exagerados y la agresión anticristiana que la doctrina hitleriana encerraba. El resultado fue una asfixiante represión por parte de las SS y la Gestapo. Pío XII, entonces Secretario de Estado, se convenció que el mejor camino era el diplomático. Cuando tomó posesión del Pontificado, envió una carta en tono moderado a Hitler, y ya iniciada la guerra, publicó la encíclica 'Summi Pontificatus', 20 octubre 1939, en las que diplomáticamente había insinuaciones antinazis. Había el convencimiento, entre los mismos católicos alemanes, que no se podía ir contra Hitler sin ir contra el Estado. El antisemitismo tenía la primacía en el ordenamiento alemán; la iglesia católica iría detrás. En 1940, la policía alemana había fichado a toda institución, religiosa o asistencial, como 'adversario'.

Las acusaciones dirigidas contra el Papa Pacelli como filonazi quedan totalmente desvirtuadas. En Alemania se estaba planeando un golpe que derrocará a Hitler. Hubo mucho movimiento secreto en las Embajadas: de manera específica la inglesa en contacto directo con el Papa. Se le pedía que ayudara después del derrocamiento de Hitler y a que las naciones de occidente no impusieran a Alemania una paz humillante. Pese a lo delicado del tema, aparte de peligroso, después de dudas y conversaciones, el Papa acepta su papel. En todo caso, la Secretaría del Estado había de mantenerse al margen. Todo se desvaneció como el humo. Pero una cosa queda clara: Pío XII nada tenía de filonazi.

No obstante, el Papa y la Santa Sede no se percataron de la trascendencia del nacionalsocialismo en la política racial. Estaban más pendientes de la aparición de una nueva 'iglesia alemana' del Estado. Tanto el Papa con su Curia, lo mismo que el catolicismo alemán, pensaron que siempre sería posible obtener acuerdos con el nazismo, que respetara sus derechos. Sólo a finales de 1941 se dieron cuenta que el nazismo era un peligro muy serio no sólo para la Iglesia en Alemania sino para el catolicismo en general. En 1942 el Papa ya habló al embajador español, Serrano Súñer, que si el nazismo persistía, el cristianismo se vería envuelto en el mayor período de persecución conocido. Y vino el ataque de Alemania a Rusia. La tensión decreció en Roma. La idea más o menos explícita era: Que un demonio aplaste al otro. Los dos eran muy peligrosos. Parecía una cruzada contra Rusia, pero sin cruzados. Los problemas vinieron a consecuencia de esta ampliación de la guerra. Hay silencios extraños. El Vaticano se centra en la ayuda humanitaria. No se pronuncia sobre los crímenes de guerra que en los dos bandos se cometían. Demasiada prudencia diplomática, que no convence a los diplomáticos afectados. La condena de ametrallamientos a refugiados, bombardeos masivos de ciudades, podría tener efectos propagandísticos a favor de unos u otros, pero no ayudaría a los ametrallados, y los ametrallamientos seguirían.

Nos hemos alejado del problema judío y nos centramos en lo que el autor escribe en el capítulo: 'Elección dramática'. ¿Estaba el Vaticano suficientemente informado de cuanto sucedía en los campos de exterminio? Aquí está el gran problema. El autor cita documentos que llegaron al Vaticano: documentos parecidos, sino los mismos llegaban a los distintos gobiernos. Los hechos que relataban parecían inverosímiles, incomprensibles. No se creían: muchas eran informaciones que hablaban de lo que 'oían', y los que narraban lo que veían, era inconcebible para la naturaleza humana. ¿No sería una propaganda bélica, premeditada y exagerada? Y esto, entre los mismos gobiernos aliados. Muchos sólo se convencieron cuando, terminada la guerra, vieron las imágenes del holocausto. Hubo presiones en el Vaticano. ¿Por qué calla el Papa? ¿Por qué no condena a Hitler? ¿Por qué no denunció el Concordato con el Reich? En mayo de 1943 el secretario general del Congreso Mundial Judío admite que las cosas hubieran empeorado muy posiblemente. Nadie podría impedir que muriera un mayor número de judíos. No había perspectivas que permitieran buscar un freno a Hitler, que, por otra parte, estaba dispuesto a romper el Concordato, una vez terminada la guerra y 'ajustar las cuentas al Papa'. Proyectos hubo de

invadir el Vaticano y secuestrar al Papa. ¡Hasta se proyectó asesinarle en un imaginario 'intento de huida'!

En el Vaticano había silencio: silencio dramático. También lo había en Suecia y en Suiza, imparciales en el conflicto. La Cruz Roja Internacional también callaba. Cualquier intervención parecía destinada a producir más mal que bien. Renato Moro acumula informaciones sobre informaciones, dejando que el lector tome sus propios juicios de valor. Embajadas hubo que pedían la condena del nazismo: otras, en cambio, el representante inglés por ejemplo, manifestaron que la intervención vaticana 'provocaría nuevas persecuciones'. Todo, durante la ocupación alemana de Roma. Opiniones para todos los gustos. Libro interesante, más aún, apasionante. Si la influencia de la obra 'El Vicario' escrita por Hochhuth, que tan malparado deja a Pío XII y, en consecuencia, a la Iglesia católica, pervive en alguien, este libro, que expone y no juzga, le ayudará a comprender aquellas situaciones difíciles, y desde luego, si es imparcial, verá las cosas de distinta manera. – T. GONZÁLEZ CUELLAS

GASCÓN ARANDA, Antonio, *Compañía de María (Marianistas) en España. Una contribución al desarrollo y a la evangelización (1887-1983). Vol. I.* Servicio de publicaciones marianistas (SPM). España 2002, 21 x 14. 733 pp. + 14 de fotografías.

GASCÓN ARANDA, Antonio, *Compañía de María (Marianistas) en España. Una contribución al desarrollo y a la evangelización (1887-1983). Vol. II.* Servicio de publicaciones marianistas (SPM). España 2002, 21 x 14. 591 pp. + 14 de fotografías.

No dudamos que los libros en cuestión son una gran obra no sólo para los Marianistas de España, sino también para la Compañía en conjunto. El primer volumen se estructura en diez capítulos, abarcando desde su fundación en España, 1887, hasta el final de la Guerra Civil, y que continúan, sin cambio de numeración en el segundo tomo, cerrando la historia en el año 1983. Obligado es aclarar que, no siendo la Compañía Marianista de origen español, los capítulos primero y segundo forzosamente hablan del fundador P. Guillermo José Chaminade, y de los orígenes de la fundación y principales colaboradores, con su finalidad y desarrollo en el campo de la enseñanza, junto con las dificultades inherentes a los cambios políticos, más otras dificultades encontradas en el asentamiento de la Compañía.

Huyendo de la persecución que sufrió la Iglesia en Francia partir de 1791, se refugió en Zaragoza con un grupo de clérigos franceses que con él fueron desterrados, desde 1797 al 1800, en que pudo regresar a Francia, pero ahora ya con ideas claras sobre el destino definitivo que daría a su vida. En Zaragoza y al amparo de Ntra. Sra. del Pilar, en cuya capilla oró horas y horas en esos tres años, nació la idea de la Compañía, que, apenas regresado a Burdeos, pasó a una realidad incipiente: año 1801. Fue suprimida desde 1809 hasta 1814. Sus miembros no se resignan. Trabajan en la clandestinidad. Se les unen señoritas y seglares que viven sus votos en privado manteniendo el espíritu de la Congregación allí donde tenían puesto de trabajo, dando origen a la Congregación-Estado, de la que nacerían dos Congregaciones: el Instituto de las Hijas de María y la Compañía de María para hombres. A los tres votos religiosos añadieron otros dos: un cuarto voto de estabilidad en el Instituto, y el quinto, trabajar en la enseñanza.

Llegan a España en un periodo de tranquilidad para la Iglesia. Abren Colegio en San Sebastián y en los tres años siguientes los abren en Jerez de la Frontera, Vitoria y Cádiz. Inician una gloriosa andadura en España. Posteriormente fueron ampliando su campo de acción docente a otras ciudades, entre las que no podía faltar Zaragoza, refugio que fue del P. Chaminade en su destierro. Lo interesante para un marianista, o no maria-



nista, es que al tratar de cada nuevo Colegio se hace un estudio ambiental de la situación económica y política bien local bien nacional. Dificultades que les sobrevinieron, problemas arduos y enojosos creados por las leyes gubernamentales, poco favorables por no decir contrarias a la Iglesia. Finaliza el tomo primero describiendo lo sucedido en la Guerra Civil española contra ellos, cosa que puede ser traspolable a todas las demás Congregaciones religiosas en su campo y medida.

En el tomo segundo se habla de la recuperación de sus bienes, incautados por el derrocado gobierno y una expansión de sus actividades que les impulsó a iniciar movimientos misioneros allende los mares. Se estudia la renovación provocada por el Concilio Vaticano II y sus consecuencias, que les llevó a una revisión total de su vida y de sus proyectos. Se abren al apostolado universitario, Colegios mayores, a la formación de grupos seculares con espíritu marianista, a la acción parroquial y un cambio en su propia fisonomía, con una nueva 'Regla de vida'. La Editorial SM creaba problemas debido al éxito que alcanzaba. Éste éxito, con el que nadie había contado, hizo ver la conveniencia de su transformación jurídica, quedando establecida como Sociedad anónima, CESMA. Termina con un cuadro cronológico de los principales acontecimientos de la Compañía Marianista en España.- T. GONZÁLEZ CUELLAS

MARTÍ GILAVERT, Francisco, *Carlos III y la política religiosa*. Ed. Rialp. Madrid 2004. 19 x 12. 195 pp.

En el Prólogo se expone la razón del libro. Indudablemente, Carlos III fue un gran rey, si bien sus biógrafos pecaron en halagos de compromiso y disculpas no merecidas por su modo de gobernar. Sus ministros Aranda, Grimaldi, Esquilache y Floridablanca llevaban la batuta del gobierno y ellos se llevaban los mejores elogios. Rey absoluto y regalista exagerado, buscó con afán el sometimiento de la Iglesia, encontrando fuerte resistencia en algunos eclesiásticos. Siendo él mismo profundamente religioso, no lo eran algunos de sus ayudantes de gobierno. Consecuencia de este enfrentamiento fue la expulsión de los jesuitas a la que siguió su extinción en España y sus dominios. En este punto, encontró apoyo en algunos obispos a quienes consultó. El título del libro nos coloca en el tema que contiene. Se trata de un estudio monográfico sobre un punto concreto: su política religiosa, influenciada por su fuerte creencia católica y por su regalismo que sólo le permitía ver lo que consideraba, o sus ministros le presentaban, como 'el mejor bien del pueblo'.

El autor hace un riguroso y exacto estudio crítico de las biografías publicadas de este rey. Luces y sombras en algunas de ellas, destacando entre las sombras su afición a la caza que consideraba como terapia para su salud y que practicaba todos días, apacibles o desapacibles, su sometimiento a la burguesía palaciega y la defensa empecinada de sus derechos reales sobre los derechos de la Iglesia, apoyado en el Patronato real, ahora en manos del Despotismo ilustrado, fomentado por Pedro Rodríguez Campomanes en sus escritos de gran influencia en los ambientes políticos.

Entre las luces su dedicación a la mejora del funcionamiento del Estado en todos sus aspectos tanto políticos, como sociales y religiosos. ¿Por qué los obispos no residían en sus diócesis? ¿Por qué no dividían las diócesis que por su territorio no podían ser atendidas por su obispo de una manera adecuada? Si en las directivas papales sobre temas espirituales debían ser tenidos muy en cuenta, ¿por qué iba a renunciar, mejor, por qué no podía defender sus propios derechos, ancestrales por lo demás, en los asuntos que competieran a la disciplina externa relacionados con patronatos y regalías? ¿Por qué el Papa podía nombrar obispos que no colaboraran con las disposiciones del Estado? ¿Por qué los religiosos no estaban sometidos a los obispos y estaban exentos de su jurisdicción? ¿Por qué los su-

periores regulares, generales, vicarios o comisarios generales, habían de ser extranjeros y no fueran súbditos del reino?

Se buscaba una mejor colaboración, como respuesta a la protección real, en las propuestas del gobierno que fueran útiles a todos. Una de las disposiciones reales que más oposición encontró en el pueblo, fue que nadie debía ser enterrado dentro de las iglesias para lo cual debían establecerse cementerios fuera de las poblaciones, grandes o pequeñas. La salud del pueblo lo exigía, pero el pueblo no entendía ese problema. Había cosas en que las autoridades religiosas estaban de acuerdo con las civiles: en otras la colaboración era escasa cuando no pasiva o reacia. En los desacuerdos el Papa debía comprender la fidelidad de los reyes españoles y el Consejo del reino debía mantener con vigor los derechos y regalías que pertenecían al rey. Estaba en juego la presentación de obispos, el mantenimiento del Tribunal de la Rota en España lo mismo que el Tribunal de la Inquisición. El rey defendía sus derechos.

La compañía de Jesús estaba en el punto de mira. Estorbaba. Había que restarle influencia. En la lucha contra ellos los implicados se encuentran casi todos los sectores dominantes en la sociedad. Obispos regalistas, algún cardenal, como Domingo Passionei, Órdenes religiosas que veían postergadas u obstaculizadas sus actividades, y no digamos los miembros del Consejo real como Roda, Campomanes, Grimaldi, Esquilache, el duque de Alba... La familia real, con el rey a la cabeza, no quería saber nada contra los jesuitas.

El autor recorre, breve pero sustancialmente, todos los antecedentes y concomitantes al caso de la expulsión de los Jesuitas de España. Ilustra muchas cosas aclarando situaciones. Y llegó el llamado Motín de Esquilache. El Nuncio enseguida captó que no tardarían en ser culpados los jesuitas como inductores de aquel alboroto. No sólo eso, llegaron a convencer a Carlos III que los jesuitas llegaron a planear el asesinato del rey. Cayeron en desgracia real. Tantas y tantas fueron las calumnias acumuladas contra los jesuitas que Carlos III se vio forzado a decretar la expulsión de los Jesuitas de España y sus dominios. Hoy está claro y convincente que los Jesuitas no participaron en alborotos y motines, ni los promovieron contra el rey y su gobierno. Resulta interesante por demás la lectura de todos estos acontecimientos que empañaron la historia de uno de los más grandes reyes que en España haya habido. Como interesante a la vez que alucinante resulta el proceso seguido para no sólo expulsar de España a los Jesuitas, sino hasta la eliminación de la Compañía del ámbito eclesial, desgracia que se llevó a cabo, colaborando a ello algunos obispos y esta o aquella Congregación religiosa. Tampoco ellos supieron mantenerse en un campo de neutralidad por su obstinación en mantener privilegios particulares que obstaculizaban la acción de otras Órdenes religiosas. La objetividad y la imparcialidad destacan en el autor de este libro. Su lectura apasiona obligando a no soltarlo de la mano y a releer más de una vez el mismo capítulo.— T. GONZÁLEZ CUELLAS

AA.VV., *La clausura femenina en España. Actas del Simposium*. Vol. I. Ediciones Escorialenses. EDES. San Lorenzo del Escorial. Madrid 200, 25 x 14, 688 + XXIX pp.

AA. VV., *La clausura femenina en España. Actas del Simposium*. Vol. II. Ediciones Escorialenses. EDES. San Lorenzo del Escorial. Madrid 2004, 25 x 14, 754 + XXIX pp.

La paginación de los dos tomos es única. Termina el primero con la página 688, y el resto conteniendo índices en numeración romana, para dar comienzo el segundo en la página 697 hasta la 1442, repitiéndose en este tomo el índice que ya se pone en el primero.

Puede confundir el título haciendo pensar que se trata de un estudio realizado sobre la vida de clausura femenina en los tiempos actuales. Este Simposium ha versado sobre monasterios antiguos, concretos, sin descuidar generalidades comunes a muchos de ellos.

Los diferentes autores que escriben intentan ofrecer una visión de cómo eran, desde su arquitectura, su arte, su música, su liturgia, hasta del hábito, las profesiones, las dotes, la aparición de las monjas legas, fundaciones, patronatos... Todos los trabajos resultan interesantes sobre manera y si llamamos la atención sobre alguno de manera especial, no quiere decir que los demás carezcan de valor. No podemos detenernos en todos y cada uno de los autores. Hasta sesenta colaboradores hemos contabilizado. Todos y todas ellas han realizado trabajos muy serios de meritoria investigación.

Ayuda a ponernos en ambiente el primer trabajo con el que se inicia la publicación. El autor, F. Javier Campos y Fernández de Sevilla, nos da el elenco de los monasterios femeninos de clausura en 'la España de la Ilustración'. Después de bucear en el Teatro universal de España de F. J. Garma, el Catastro de Ensenada, el Censo de Aranda, y los Censos de Floridablanca y Godoy, nos proporciona cuadros geográficos de lugares dónde se encontraban, número de monasterios por provincias y regiones, ha purificado sus nombres adjudicándoselos a los respectivos fundadores de la Orden religiosa a que pertenecen, para evitar confusiones, dando de lado a los nombres populares. No considera completo el cuadro por el hecho de que existían muchos monasterios exentos del pago de tributos. Entre lo que pudiéramos llamar 'Generalidades' nos encontramos con temas tan curiosos como lo referente a la clausura en los conventos rurales que no podía ser igual a la de los conventos urbanos; 'La dulcería de las Monjas', 'Música de Señoras: Las religiosas y la teoría musical española en el siglo XVII', 'La espiritualidad y monacato femenino en las Cantigas de Santa María', 'El hábito de las monjas de clausura desde sus orígenes hasta el siglo XVIII'. Hasta tenemos un estudio realizado sobre 'La música en los conventos femeninos de Granada'.

A la hora de estudiar conventos concretos, éstos van agrupados por orden alfabético: Agustinas, Benedictinas, Capuchinas, Carmelitas, Cistercienses, Concepcionistas, Franciscanas, Jerónimas. No faltan trabajos sobre alguna particularidad de estos conventos, como pueden ser: 'Oratorios y capillas privadas', 'Pleitos' sostenidos por dicho convento, 'Arquitectura' específica de alguno de ellos, etc. La Historia de alguna fundación, la vida de alguna abadesa, notable por su santidad, como Juana de la Cruz o Santa María de Jesús y María Coronel, franciscanas ellas. El lector puede encontrar curiosidades documentales y también sorpresas. Basta con repasar el índice y se encontrará, con toda seguridad, muy buena información. Lógicamente no están estudiados todos los conventos de clausura españoles. Cada estudio aparece en el índice con el temario que desarrolla y todos y cada uno ofrece abundante bibliografía.– T. GONZÁLEZ CUELLAS

RUBIO PLO, Antonio, *Vidas Romanas*. Treinta y tres personajes de la Roma eterna. Rialp, Madrid 2004, 20 x 12, 229 pp.

Roma es la ciudad eterna. Lo era para los antiguos y lo es para los cristianos. Visitarla es entrar en contacto con la cultura y la humanidad de todos los tiempos. Nuestro autor lo hace a través de un conjunto de personajes como escritores, pintores, músicos, políticos, eclesiásticos, santos, cineastas y otros seres humanos que nos muestran su vivencia de este mundo misterioso romano que ha seducido a hombres y mujeres de todos los tiempos. Ha puesto el autor en boca de sus personajes la vivencia que él cree que ellos tuvieron en lo más profundo de su alma. Así nos da una visión de la experiencia romana muy vital y creadora que encantará a todo lector. Algunos personajes de este mosaico son: Marco Aurelio, san Pablo, san Justino, Petrarca, Velázquez, Miguel Ángel, Bernini, Goethe, Pasolini, Cristina de Suecia, el Jefe de los Sioux, De Gasperi, Gounod, Papini, F. Litz, Rossellini, Palestrina, Pio XII, Juan XXIII, Eugenio Zolli, etc. Un escrito atrayente y seductor que nos recuerda la realidad viva de la Roma eterna. –D. NATAL

## Espiritualidad

VORGRIMLER, Herbert, *Karl Rahner. Experiencia de Dios en su vida y en su pensamiento*. Sal Terrae (= Panorama 7), Santander 2004, 16,5 x 24, 357 pp.

No se descubre nada al decir que Karl Rahner ha sido una de las figuras clave de la teología católica del siglo XX. Todo mundo de ese ámbito lo conoce y recuerda alguna de sus citas y aportaciones, y ello a pesar de la proverbial dificultad de sus escritos, de modo que su influencia parece más sociológica que teológica. Ello se debe seguramente a la misión que le ha tocado cumplir: pilotar la transición de una teología escolástica a una contemporánea. Como todos los protagonistas de épocas de cambio fue discutido por sus coetáneos. Unos, alentados por las esferas oficiales, le tildaban de “hijo de Lutero”, porque parecía actualizar demasiado la fe; desde la otra orilla se le apostrofaba de “neoescolástico”, lo veían atollado en cuestiones desfasadas; y otros, por fin, le asociaban al marqués de entrambasaguas. Tal vez esto explique el retorcimiento de su lenguaje, obligado a nadar y guardar la ropa, a decir sí pero no. Con todo, sus descendientes nunca agradeceremos bastante su herencia, él ha abierto resquicios en los impenetrables muros del dogma para irlo iluminando poco a poco de modo accesible al hombre de hoy. Baste pensar en su interpretación de la inspiración de la Escritura como canonicidad eclesial más que como dictado divino; o su idea de la institución de los sacramentos por Cristo como indirecta, a través de la Iglesia.

Conmemorando el centenario de su nacimiento aparece este libro, entre el homenaje merecido y el estudio de su persona y obra. Escrito por uno de sus más fieles discípulos (que ya ha publicado otros libros sobre él) tiende a ser demasiado laudatorio, pero en contrapartida es un óptimo conocedor del tema. Divide el libro en dos partes, una dedicada a su vida, una suerte de pequeña biografía, y otra consagrada a su pensamiento. La primera repasa los hitos de su vida, en la que llama la atención el rechazo de su tesis doctoral en filosofía, *Espíritu en el mundo* (libro terriblemente abstracto de metafísica, casi el colmo de los colmos), el exilio en la etapa nazi (contra los que Rahner se pronunció clara pero escasamente), su protagonismo en el Vaticano II (aunque él siempre insistió en que era una voz secundaria), el fracaso docente en Munich (le comparaban con la claridad de su antecesor Guardini) y su fama y polémicas posteriores (se destacan las que tuvo con Metz, Von Baltasar y Ratzinger). La segunda parte introduce a su pensamiento organizándolo sistemáticamente, casi como una suma (Dios, gracia, Cristo, Iglesia, escatología), para así ir desgranando sus famosas elucubraciones, como el método trascendental, el existencial sobrenatural, los cristianos anónimos... La particularidad es que esto se hace recurriendo a grandes extractos de las obras de Rahner, de modo que se oiga su voz misma más que la interpretación del autor, según nos dice éste.

El libro está elegantemente presentado y se lee muy bien (el traductor es Pikaza, que introduce sin molestar muchos corchetes con las palabras originales), aunque algunas lagunas impiden redondear la edición. Por ejemplo, se empeñan en llamar “München” a lo que se ve que es “Munich”, que dijo el otro. Y han descuidado algo la corrección de pruebas, apareciendo algunas notas descolocadas. Pero son pequeños detalles que no ensombrecen el importante valor del libro.— T. MARCOS.

BAUSCH, William J., *Brave New Church. From Turmoil to Trust*. Twenty-Third Publications, Mystic 2001, 14 x 21,5, 299 pp.

El autor, párroco en la diócesis estadounidense de Trenton, ofrece en este libro su visión sobre la situación eclesial y sus soluciones, y de ahí el subtítulo, del alboroto a la

confianza. El principal problema de la Iglesia es el pastoral, nos dice, no tanto el doctrinal. Suele ser una característica norteamericana la reducción práctica de todas las cuestiones, aunque no siempre está tan claro si la solución debe aceptar la misma reducción o es preferible abordarla teóricamente. La simplificación práctica trata más los síntomas que el origen de los problemas. Parte del monumental momento de cambio en que nos encontramos, una era poscristiana, una sociedad posmoderna, un mundo secular. Pero la Iglesia tiene mucho que ofrecer. Propone en la primera mitad del libro doce retos a la Iglesia de hoy. Algunos están en la mente de todos (secularidad, individualismo, anticlericalismo, carencia sacerdotal); otros entran más en la normalidad que en el desafío (pluralismo, feminismo, inculturación); y otros denotan cierto tipismo mediático estadounidense (abusos sexuales del clero, clero homosexual). En la segunda parte pasa a las soluciones. Habla de aceptar el mundo y sus valores, ofrecer la fuerza crítica de la cruz y la espiritualidad, recuperar la liturgia y la comunidad institucional, un clero casado... Claro que si tuviera todas las soluciones le nombrarían cardenal. Con todo, apunta en la buena dirección.— T. MARCOS.

McGOVERN, Thomas, *El celibato sacerdotal. Una perspectiva actual*. Ediciones Cristianidad, Madrid 2004, 12,5 x 20,5, 349 pp.

El libro incide básicamente en la espiritualidad del celibato sacerdotal, aunque también repasa los fundamentos escriturísticos e históricos. Cuando nos dice en el prefacio que utiliza como guía principal las enseñanzas del Papa Juan Pablo II ya nos hacemos una idea clara del contenido del libro. Nada que objetar a esta toma de postura, pero un libro de teología debe recurrir también a la argumentación racional. Entonces no se entiende por qué es mejor el celibato obligatorio que el celibato opcional, teniendo en cuenta que a primera vista parece lo contrario, el adjetivo “opcional” realza el sustantivo “sacerdocio”, mientras el adjetivo “obligatorio” parece dudar de su apego libre al mismo, dado que lo impone. Si se engrandece la tradición célibe de la Iglesia latina tiende a desconsiderarse no sólo la tradición ortodoxa, sino también la católica oriental: ¿es su clero menos perfecto que el nuestro por no tener obligación de celibato? Por lo demás, estudia ordenadamente el tema, las enseñanzas neotestamentarias y las vicisitudes de la historia respecto al celibato, las consideraciones antropológicas y teológicas, y las objeciones levantadas, que despacha sin muchos miramientos, para terminar con testimonios de personalidades ejemplares, como el cardenal Newman, la madre Teresa de Calcuta y Álvaro del Portillo.— T. MARCOS.

SPERRY, Len, *Sexo, sacerdocio e Iglesia*. Sal Terrae, Santander 2004, 21 x 14, 247 pp.

Después del libro de D. Cozzens, sobre el rostro cambiante del sacerdote, este escrito de Sperry viene a completar la tarea. De hecho, Cozzens es el prologista de esta obra. Se trata de un estudio bien fundamentado, claro y conciso, científico y pastoral sobre el desarrollo psico-afectivo del sacerdote en cuanto ser humano y ministro de la Iglesia. Así, nos ofrece la información fundamental sobre el desarrollo psico-sexual del sacerdote y sobre muchas cuestiones sexuales que la Iglesia tiene hoy planteadas. No se trata sólo de explicar las conductas que han contribuido a la crisis sino que proporciona los criterios claves para tomar decisiones razonadas y razonables respecto a ellas y colabora también, muy decisivamente, a los esfuerzos que se están haciendo para configurar una presencia ministerial más sana y renovada en la Iglesia. En la primera parte, nos presenta los hechos esenciales del desarrollo psico-sexual, con un primer capítulo sobre el sexo y sexualidad:

todo lo que deberíamos saber, un segundo capítulo sobre el proceso de desarrollo psico-sexual, y un tercero sobre sexualidad, intimidad y celibato. En la segunda parte, nos presenta los hechos esenciales sobre la conducta sexual inapropiada, para subrayar las bases de un ministerio sano y las determinantes de la conducta sexual inapropiada, la tendencia al abuso sexual, el narcisismo, la sexualidad y las conductas sexuales inapropiadas, en general, y, en particular, con niños adolescentes y adultos. En la tercera parte, se nos ofrecen ciertas cuestiones apremiantes en este tema de la sexualidad, como la selección de los candidatos aptos para el sacerdocio, la homosexualidad y el sacerdocio, la decisión de apartar a un sacerdote del ministerio activo y la prevención de la conducta sexual inapropiada en el ministerio. Se trata de una obra de gran actualidad, accesible a todos y especialmente oportuna para formadores y profesionales implicados en el acompañamiento personal de sacerdotes y religiosos.– D. NATAL

HUBAUT, Michel, *Dios te llama por tu nombre. Vocación y misión*. Ediciones Mensajero, Bilbao 2004, 19 x 12, 180 pp.

El problema de la llamada y de la vocación ha sido una constante en la historia de la espiritualidad. Hubaut nos ofrece una panorámica clara y positiva. Dios quiere establecer un diálogo con los hombres, llamando a cada uno de forma individual y específica. La respuesta a esta llamada es lo que descubre la vocación personal y da sentido a la existencia. Los carismas son diversos y variados, y somos llamados a la santidad como parte de nuestra identidad, a ser hijos adoptivos de Dios, a la libertad de respuesta, a ser apóstoles y a ser testigos del Reino de Dios, y sobre todo a acoger en nuestro corazón la gratitud del Amor del Padre como fundamento de nuestra fe. A lo largo de la historia los profetas han respondido de distinto modo, entregando su vida a Dios, en su llamada. En el Nuevo Testamento, los apóstoles son los elegidos para anunciar la Buena Noticia y testimoniar al Resucitado. Y esta Llamada está abierta a todos los hombres ya sean cristianos o no, pues todo hombre es un don del Espíritu. El diálogo con Dios no es siempre pacífico, a veces iniciamos un combate con Él y nos resistimos a aceptar su Mandato, aunque el abrazo final, en todo momento amoroso, se ha de producir al aceptar nuestro destino de hijos de Dios.

El libro es fundamentalmente una llamada a la paz interior en la medida que nos sirve para profundizar en nuestra relación con Dios. Su lenguaje es cercano y nos hace reflexionar sobre la búsqueda de sentido a la vida así como sobre el camino que nos ha de conducir a la felicidad. La selección de textos de la obra o la misma obra al completo es muy apropiada para la realización de retiros o ejercicios espirituales.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

DÍAZ, Gonzalo, OSA, - MISCIOSCIA, Stefania, *Pablo VI cita a san Agustín. Apuntes del Papa Montini (1954-1978)*. Ediciones Escorialenses, El Escorial 2004, 23 x 15, 376 pp.

El presente libro debe su existencia al hecho de haber encontrado entre los escritos de Pablo VI numerosas *citas autógrafas*, entregadas al P. Carlos Cremona por Mons. Pascual Macchi. De ahí que aparezca publicado “en memoria del P. Carlo Cremona”, su “mentor” e “inspirador”, fallecido en el 2003. De hecho, la introducción, que ofrece una semblanza de san Agustín, está hecha en buena parte con textos del mismo P. Cremona. El objetivo de la obra es poner “en evidencia el amor del Santo Padre por el gran Doctor de la Iglesia y, al mismo tiempo, ... un testimonio de la perenne vitalidad de la tradición

de la Iglesia de hoy, que sigue invocando su continuidad con la Iglesia de ayer". Su característica fundamental es la de "ser un ejemplo tangible de la relación directa entre dos protagonistas de la historia del Cristianismo".

Las citas agustinianas presentes en el autógrafo paulino, en número de 542, excluidas las repetidas, han sido catalogadas por temas y así se ofrecen al lector en su texto latino, el utilizado por el Papa, con traducción española. A menudo el texto latino tiene que ser completado, debido a que el Santo Padre solía transcribirlo en forma muy condensada. Los oportunos signos diacríticos indican qué corresponde propiamente al autógrafo del Papa en el conjunto del texto agustiniano. En nota a pie de página se indica la referencia al autógrafo paulino, así como la circunstancia en que el Papa hizo uso de esa cita. La obra se complementa con dos apéndices: el primero lleva por título "Temas recurrentes" y el segundo "Citas extraordinarias en el manuscrito", simples referencias a un determinado comentario que no aporta el texto latino. Además del general, completan la obra diversos índices; uno de ellos presenta los textos agustinianos citados por el Papa, para el "lector" de Agustín; otro señala los textos en que el Papa cita a san Agustín, para el "lector" de Pablo VI.- P. de LUIS.

QUINZÁ LLEÓ, Xavier, *Junto al pozo. Aprender de la fragilidad del amor* (= Colec. Caminos, 50). Edit. Desclée De Brouwer, Bilbao 2004, 21 x 13, 162 pp.

Este libro es una propedéutica de la vida espiritual centrada en la experiencia del amor. Poco a poco nos va iniciando en los misterios del amor de Dios que se expresa en todos los amores humanos. Así, nos acerca al pozo de Jacob, a la fuente de agua viva que brota hasta la vida eterna desde el interior del hombre liberado por la fuerza del Espíritu. Es la fuente que mana y corre, aunque es de noche (san Juan de la Cruz), y que hemos visto surgir impetuosa en el árbol de la cruz del costado amante del Crucificado. Junto al pozo de Sicar descubrimos el manantial, el agua, el caudal que nace de la fuente bautismal y nos renueva en el amor con el agua de la vida. La introducción de esta obra nos explica la sendas escondidas del amor. La primera parte, bajo el título: entrañas de misericordia nos recuerda la bendición del amor, los reproches del que ama y la fecundidad del don. La segunda parte, nos presenta el dulce rostro del amado como llamada de alteridad con una mirada profunda al corazón para reproducir su rostro. La tercera parte se adentra en la entretelas del alma para enseñarnos la fragilidad del amor, la desnudez de la compasión y el amor oculto siempre resucitado humanamente fecundo. En la conclusión se nos recuerda dónde está el pozo de agua viva, la fuente, y el caudal. El autor de este librito se ha convertido ya en uno de los mejores tratadistas de la experiencia de la vida religiosa en nuestra época postmoderna.- D. NATAL

FOURNIER, Anne, PICARD, Catherine, *La falsa espiritualidad y la manipulación de los individuos*. Sectas, democracia y mundialización (= Controversias). Edit. Paidós, Barcelona 2004, 21 x 14, 256 pp.

El problema de las sectas es cada vez más preocupante. De una parte, por la manipulación tan profunda que hace sobre la vida más íntima de la persona, y ahora también por su capacidad de influencia sobre la sociedad en su conjunto. Por eso, no basta cerrar las puertas de la casa para ponernos a salvo de su influencia y proteger a los nuestros. Es cierto que las sectas se dirigen, con mucha frecuencia, a personas en situación precaria pero también se van infiltrando en la educación, en la formación técnica, en el mundo de las relaciones humanas y de la empresa. Así, proyectan una imagen de respetabilidad social y

económica, que para nada les corresponde, dadas sus prácticas alienantes y sus técnicas proselitistas de captación de adeptos que socavan la protección de la infancia, la igualdad entre las personas, el sentido de la ciudadanía y la condición laica moderna, poniendo todo en peligro. Con frecuencia son el brazo alargado de la acción de una potencia mundial, como pueden ser los EE.UU., dentro de la salvaje guerra económica y política que llamamos la globalización. Anne Fournier es miembro de la Misión interministerial de lucha contra la Sectas, y C. Picard fue ponente de la ley contra las actividades sectarias en Francia (ley Picard). En esta libro estudian cómo van las sectas penetrando en las empresas, en los partidos y líderes políticos, en toda la sociedad, en general, y el declive de la racionalidad política que esto supone. Se estudia también, con detalle, la influencia de los Estados Unidos y las sectas en diversos países del cono Sur, en Asia así como su acción en Europa. Un escrito muy útil para abordar la situación actual y que nos permite afrontar con garantía la manipulación religiosa y política de las personas y los pueblos en nuestro tiempo.– D. NATAL

BOSCIONE, Franco, *Los gestos de Jesús. La comunicación no verbal en los evangelios*. Narcea, Madrid 2004, 21 x 13,5, 150 pp.

Punto de partida del autor es que “el cuerpo habla”, de donde deriva que “lo que el cuerpo de Jesús comunica tiene una importancia excepcional para los cristianos”; su propósito, “el de comunicar al lector una indagación panorámica de los gestos de Jesús y de los otros personajes de los Evangelios, sin aislarlos de su contexto histórico, sino considerándolos capaces de comunicar por sí mismos algo de Cristo, ser *reveladores*”. Tras definir lo que es el gesto, recurriendo a los planteamientos de P. Ricoeur y de Morris y presentar al cuerpo como voz del espíritu, procede al análisis de los diversos gestos inventariados en el Nuevo Testamento (el cuerpo; los ojos, la cabeza, la boca; las manos; los pies; gestos litúrgicos; gestos rituales y de saludo; partir el pan y usos en las comidas; gestos de amenaza, ofensivos y acciones punitivas). Cada uno de los gestos es contemplado, cuando procede, en el mundo extrabíblico, en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento, indicando los diversos significados que, según las circunstancias, puede tener y poniendo de relieve de modo especial la actitud de Jesús ante él –si lo realiza o lo evita– y el significado que cabe asignarle. No hay duda de que esos gestos corporales favorecen una comprensión más plena de la persona de Jesús. En este sentido la obra resulta de interés.– P. DE LUIS.

FERNÁNDEZ-CARVAJAL, Francisco, *Quédate conmigo. Vivir la Eucaristía*. Edic. Palabra, Madrid 2004, 19 x 12, 281 pp.

Los textos y meditaciones aquí reunidos han sido –casi en su totalidad–, publicados ya en otras obras del autor (*Hablar con Dios, Antología de Textos, El día que cambió mi vida*). Han sido seleccionados por Francisco de Asís de Ribera Martín y recogidos aquí, con algunos cambios y retoques, para facilitar un rato de oración delante de Jesús Sacramentando. La publicación de estas meditaciones se coloca en el contexto del “Año de la Eucaristía”, proclamado recientemente por S. S. Juan Pablo II. Dado que el jueves es el “día eucarístico”, es intención del autor que estas sus reflexiones puedan servir para cada uno de los jueves del año “con el deseo de ayudar a vivir junto al Señor minutos de oración que puedan llenar de fe y de amor nuestra vida”.– B. SIERRA DE LA CALLE



RAMÍREZ, Antonio M., *Cerca de Dios. Meditaciones en torno a la Santa Misa*. Edic. Palabra, Madrid 2004, 19 x 12, 324 pp.

Esta obra se publica dentro de los “Cuadernos Palabra”, colección de libros de espiritualidad cristiana orientada a toda clase de personas que desean enriquecer su vida interior. Pero, al mismo tiempo, aparece al comienzo del Año de la Eucaristía, lo que la hace un instrumento muy apropiado para “adentrarse en el misterio” por medio de la meditación y la oración. Como el mismo autor nos advierte, no se trata de un libro destinado a expertos teólogos, sino a fieles corrientes: padres y madres, amas de casa, médicos, profesionales de la enseñanza,... De hecho, estas charlas fueron pronunciadas por el sacerdote D. Antonio M. Ramírez durante una larga estancia en el Santuario de Torreciudad. No es un libro científico sobre la Eucaristía. Son homilías, ratos de oración en voz alta, comentarios que sólo buscan ayudar a querer más a Dios, a gozar de sus dones y, sobre todo, del don de su Palabra y de su Pan; de su Cuerpo y de su Sangre, entregadas y derramadas para que seamos más felices ahora y siempre.– B. SIERRA DE LA CALLE

MÜLLER, Gerhard Ludwig, *La Misa, fuente de vida cristiana*. Edic. Cristiandad, Madrid 2004, 12,5 x 20,5, 230 pp.

El conocido teólogo alemán –recientemente nombrado obispo de Regensburg– nos ofrece una profunda reflexión sobre la eucaristía, en la que se conjuntan el pensamiento teológico y litúrgico-pastoral. Esto hace que la obra sea importante no solamente para profundizar algunas ideas teológicas sobre este sacramento, sino que, al mismo tiempo, sea muy útil para todos los creyentes, ayudándoles a comprender qué es lo que celebran en la eucaristía dominical. Tras un capítulo introductorio, en el que se presenta la Eucaristía como la celebración de la comunión de vida con Jesucristo, se pasa a estudiar las distintas partes de la Misa. El rito de entrada es visto desde la perspectiva de encuentro con el Dios encarnado, mientras que la liturgia de la Palabra es presentada como la actualización del mensaje de Jesucristo sobre el Reino de Dios.

Amplio espacio se dedica al Sacrificio Eucarístico, visto primero desde una perspectiva teológica como “Comunión con Cristo Crucificado y Resucitado” y después como “liturgia del sacrificio sacramental de Cristo y de la Iglesia”, que se desarrolla en distintos momentos: ofertorio, plegaria eucarística, consagración, comunión... El rito de despedida es interpretado como un “caminar con Cristo por el mundo”. Se concluye con un apéndice, centrado en el reciente desarrollo de la teología de la santa misa, analizando especialmente algunas cuestiones de teología sistemática, en perspectiva ecuménica. No dudamos en aplaudir la traducción y edición de esta obra del Dr. Müller, importante no sólo desde el punto de vista teórico, sino también práctico.– B. SIERRA DE LA CALLE.

FERNÁNDEZ MÁRQUEZ, Manuel, *En Ti vivimos, Señor. Dimensión contemplativa de las Bienaventuranzas* (= Colección Betel, 8). San Pablo, Madrid 2004, 21 x 13,5, 248 pp.

Dejando atrás 25 años de actividad educativa, el jesuita Fernández Márquez se dedica de lleno a la tarea pastoral a través de cursos de “Vida y Contemplación” y de “Ejercicios espirituales”. Esta misma editorial ha publicado diversos libros del autor con esta misma temática: *sabiduría del corazón, silencio y transformación, conviértenos a Ti, Señor...* Con una metodología práctica, el autor nos invita a escuchar la “Palabra” de vida, nos provoca a la interiorización, a la reflexión personal, a la oración silenciosa cargada de

nostalgia y de diálogo. Las páginas del libro nos provocan a ejercer de “contemplativos”, a saborear el latido del corazón de Dios, a redescubrir lo más profundo de nuestra alma y a encontrarnos con quien añoramos e intuimos a veces sin darnos cuenta de ello. Es un hermoso servicio el que la editorial San Pablo nos viene ofreciendo en esta colección, que nos enseña a vivir, a convivir y a contemplar. Y es que “cuando se hace el silencio, la vida se transforma”.– V. DEL VAL

### **Pedagogía**

DEWEY, John, *La opinión pública y sus problemas* (= Pedagogía. Raíces de la memoria), Ediciones Morata, Madrid 2004, 24 x 17, 187 pp.

La edición actual de esta obra, publicada en la primera mitad del siglo XX por el filósofo norteamericano John Dewey, es un acierto, por la influencia que el pensamiento pragmático ha tenido en las sociedades modernas. Es una defensa de la democracia popular dentro de una organización política en crisis situada entre las dos guerras mundiales, la sociedad americana de 1927. Consideraba lo público como una suma de relaciones individuales o privadas, donde las distintas opiniones eran determinantes del pensamiento. La democracia pues, era el fruto de una vida pública activa formada por el conjunto de deseos personales de mejorarla. El Estado como institución se transforma en defensor de todo lo público y los medios de comunicación social son decisivos para la formación de la opinión pública. La creación de una vida social pública fundada en distintos procesos de asociación y modos de convivencia tales como costumbres y valores, creencias, modos de actuar y sentir es la esencia de la vida democrática. El texto sigue vigente hoy pues, tras el paso de los años, es preciso todavía profundizar en la organización democrática de la sociedad y superar sus propias contradicciones. La participación de todos los sectores sociales en las instituciones es aún un ideal, así como la integración de las relaciones sociales dentro de la vida democrática y la buena comunicación entre Estados.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

CLEMENTE LINUESA, María, *Lectura y cultura escrita* (= Razones y propuestas educativas). Ediciones Morata, Madrid 2004, 21 x 13,5, 127 pp.

La importancia de la lectura y la escritura viene determinada por el carácter instrumental que tienen para acceder a la cultura y al mundo del conocimiento. Tradicionalmente constituían un saber reservado a ciertas élites. Con el paso del tiempo este saber se ha democratizado, pero todavía queda mucho que recorrer en el camino de la alfabetización. A lo largo de la historia, han convivido distintos modos de escritura que no obstante se han ido sucediendo, determinando así la forma de leer. Hoy día el reto es la coexistencia de los textos escritos con las nuevas tecnologías, pero la convivencia no es difícil, a juicio de la autora, pues ambas formas de llegar al conocimiento son compatibles ya que sólo es posible acceder a ellas a través del proceso lecto-escritor. La escuela es el lugar donde se da el aprendizaje de la lecto-escritura, pero su objetivo debe ir más allá de la simple enseñanza de descifrar signos y reproducirlos, debe potenciar la lectura creando hábitos lectores y preparar a los alumnos para leer en la sociedad de la información. Es necesario también que la familia sea el contexto en el que se estimule el valor de estos hábitos. Las autoridades educativas y culturales deben contribuir de igual modo al fomento de la lectura, creando las bibliotecas suficientes y dotándolas con libros adecuados en número y cali-

dad. Este libro nos ayuda a reflexionar sobre un problema preocupante como es la falta de hábitos lectores en los ciudadanos y aporta soluciones interesantes en las que estarían implicadas las instituciones señaladas. Es un texto ameno, de fácil lectura que nos explica muy bien la evolución histórica de ambos procesos.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

SICHRÁ, Inge (Comp.), *Género, etnicidad y educación en América Latina*. Ediciones Morata, Madrid 2004, 24 x 17, 207 pp.

El libro es una compilación de diez aportaciones sobre género, etnicidad y educación en el contexto de diversos países de América Latina: México, Colombia, Perú y Bolivia; aportaciones relativas a la problemática de distintos pueblos indígenas, en relación a la igualdad de oportunidades de género. Analiza con detalle la situación de las niñas y mujeres indígenas que sufren una doble discriminación, primero en su condición de indígenas y segundo, en tanto que mujeres. Si bien el acceso de estas niñas a la educación es hoy día una realidad, todavía pervive el obstáculo a la permanencia en la escolaridad, pues de un lado, la sociedad les asigna un papel fuera de la escuela y de otro los programas educativos no tienen siempre en cuenta sus necesidades específicas.

La obra se inicia con una primera parte que incluye dos artículos que muestran las complejas relaciones entre género, etnicidad y educación. Sigue una segunda parte que recopila tres trabajos en los que se manifiestan las posiciones sobre el género desde la perspectiva indígena. En una tercera parte se analiza el tratamiento académico y político que intelectuales y agentes sociales dan a la problemática de género. En la cuarta parte se formulan propuestas de política educativa para propiciar la igualdad de oportunidades atendiendo a la diversidad cultural. El libro concluye con una quinta parte que presenta una propuesta para afrontar la problemática de género en contextos indígenas latinoamericanos. A lo largo de la obra se relativiza el poder de los Estados para establecer principios totalizadores a favor de visiones educativas culturalmente integradoras que propician la emancipación dentro de la diversidad cultural. Es una reflexión sobre el valor de las distintas culturas que están llamadas a convivir y a evolucionar en armonía e igualdad.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

KINCHELOE, J. L., STEINBERG, Sh. R., VILLAVERDE, L. E. (Comps.), *Repensar la inteligencia*. Ediciones Morata, Madrid 2004, 24 x 17, 239 pp.

El libro es una recopilación de trabajos realizados por diversos investigadores y profesores de distintas universidades americanas sobre la necesidad de examinar la psicología educativa dominante, desde el punto de vista teórico. En contraposición a la psicología cognitiva desarrollada por Piaget, se propone otra de carácter posformal que valora profundamente tanto la teoría como la práctica social. En opinión de estos nuevos teóricos, los parámetros de la inteligencia se ven influidos por condicionamientos sociales tales como la raza, el sexo o la religión y determinan resultados variables en función de ellos. Los autores hacen un recorrido que va más allá de la ideología general para descender a la práctica educativa. Aparecen, pues, análisis críticos sobre el concepto de educación, la inteligencia, el desarrollo, la educación de sordos y la formación del profesorado. Se trata de una visión democrática de inclusividad que ve a los otros desde perspectivas diferentes a la dominante. También se da cabida dentro de esta teoría a la dimensión existencial y su significado trascendente. Desde el libro se invita a profesores, estudiantes y todas aquellas personas relacionadas con la educación a involucrarse en prácticas similares a las diseñadas por los autores para conseguir una sociedad justa y democrática. Es un planteamiento

nuevo que ayuda a reflexionar sobre si la práctica educativa perpetúa o no unos patrones injustos de convivencia al creer que la inteligencia es algo puro y aséptico.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

GROSS, J. *Necesidades educativas especiales en educación primaria*. Ediciones Morata. Madrid, 2004, 24 x 17, 343 pp.

La autora *Senior Director de Primary National Strategy* en el Reino Unido y colaboradora en programas de formación de profesorado, nos presenta en este libro diferentes estrategias para abordar la diversidad desde el aula ordinaria. El texto hace una revisión de los diferentes elementos de la didáctica general referidos a las necesidades especiales, de forma que la práctica educativa tenga carácter inclusivo y tome en consideración las diferencias individuales. En este sentido cabe destacar la importancia que concede a la confianza que los maestros deben tener en ellos mismos para afrontar la variedad de posibilidades de sus alumnos, sin necesidad de delegar en terceros. También es importante el papel que concede al profesor de apoyo como coordinador de los recursos existentes para la atención a los alumnos con necesidades educativas especiales. El libro apuesta por la adaptación del currículo y todos los elementos normativos a las características particulares de los alumnos.

Todas las afirmaciones expuestas en la obra se fundamentan en interesantes investigaciones y experiencias pedagógicas, y son ilustradas con valiosos ejemplos tomados de la práctica diaria. Son especialmente interesantes los capítulos en los que se ofrecen estrategias y recursos para la integración de alumnos con trastornos de conducta y dificultades en las áreas de lenguaje, lectoescritura y matemáticas, subrayando la importancia de favorecer la autoestima del alumno para superar los déficits curriculares. Aunque el marco legislativo presentado está referido al Reino Unido, guarda semejanzas con el que se da en nuestro país, pues la situación educativa es muy similar. Se trata de una obra interesante, que hace valiosas aportaciones a la formación del profesorado, en la medida en que hace reflexionar sobre la realidad de nuestras escuelas: la diversidad.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

BERNARDO CARRASCO, José, *Una didáctica para hoy. Cómo enseñar mejor*. Ediciones Rialp. Madrid 2004, 21,5 x 14,5, 383 pp.

El autor, doctor en Ciencias de la Educación, nos presenta una didáctica actualizada que aporta nuevas formas de trabajo tanto a alumnos como a profesores. El libro es una concreción en la práctica docente de la “educación personalizada”, definida por el profesor García Hoz en la segunda mitad del siglo XX, que tiene como centro de toda intervención educativa la persona en todas sus dimensiones tanto física, psíquica, social o moral, entendida como una unidad en su totalidad. La programación y sus distintos elementos de concreción: objetivos, actividades, recursos materiales, estrategias de motivación y evaluación, son tratados con especial detenimiento. Expone asimismo unos modelos prácticos de proyectos y estrategias didácticas personalizadas que se desarrollan en un centro educativo determinado, para ilustrar el modo de hacer realidad la teoría expuesta. Finalmente, se hace referencia a la figura del profesor como guía y director del grupo de alumnos que tienen como tarea principal el aprendizaje y la educación. La concepción trascendente de la persona es una de las aportaciones más valiosas de la “educación personalizada” a nuestros días, en los que parece predominar un enfoque materialista. La obra, de carácter genérico, es un buen manual tanto para estudiantes de Magisterio y Ciencias de la Educación como para profesores de cualquier materia, que, por otro lado, hace una

aproximación al campo de la didáctica desde una perspectiva eminentemente práctica.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

### Varios

GRACIA, Jordi, *La resistencia silenciosa. Fascismo y cultura en España*. Anagrama, Barcelona 2004, 22 x 14, 405 pp.

En esta obra, con la que obtuvo el premio Anagrama de Ensayo, analiza Jordi Gracia los cauces, a menudo tortuosos y poco visibles, por los que, pese al trauma de la Guerra Civil, se mantuvo tras el ambiente oficial plagado de sordidez y grandilocuencia, la continuidad de la cultura española de tradición liberal. Se centra para ello en el período comprendido entre 1939 y mediados de los cincuenta, al que de manera expresiva denomina *el quindenio negro*. Son tiempos difíciles, en los que los intelectuales reconocidos ya antes del conflicto como maestros indiscutibles han de adoptar dolorosas decisiones: unos, como Juan Ramón Jiménez, Cernuda, Salinas o Jorge Guillén, permanecerán exilio; pero otros, entre ellos Pío Baroja, Ortega, Azorín, Marañón o Josep Plá, retornarán pronto a España y mantendrán actitudes que, pese a un distanciamiento evidente del régimen franquista, serán a menudo consideradas contemporizadoras, cuando no abiertamente legitimadoras de aquel. Con todo, su presencia, unida a un contacto nunca roto con los exiliados, contribuirá a mantener viva la tendencia crítica en las nuevas generaciones. En éstas tienen especial relevancia, escritores, como Ridruejo, Torrente Ballester o Laín Entralgo, que, desengañados tras la victoria, terminarán por abandonar la militancia falangista, y, tras ellos, los que alcanzan la madurez después de la guerra: Rafael Sánchez Ferlosio, José María Valverde o Carmen Martín Gaité.

Es un libro valioso, por cuanto además de suponer una aproximación bien documentada a un período poco conocido de nuestra historia reciente, plantea el problema del mantenimiento de una continuidad cultural sin la cual la transición a la democracia hubiera sido extremadamente dificultosa. Cabe objetar que la caracterización de la dictadura franquista, aunque sólo sea durante el *quindenio negro*, como régimen totalitario parece poco fundamentada. Hubo en ella, sí, elementos fascizantes, precisamente los más fieles al falangismo, pero nunca detentaron realmente el poder, aunque sí dominaran durante un tiempo el aparato de propaganda, desde donde, por otro lado, ofrecieron tribunas en las que pudieron expresarse tanto los que Gracia llama *viejos maestros liberales*, como tempranos disidentes o jóvenes escritores pronto comprometidos en movimientos izquierdistas. Podemos decir, en general, que si bien el autor muestra un buen conocimiento de la vida cultural de la época, no acierta al enmarcarla en las circunstancias políticas.

A lo ya dicho sobre la caracterización del franquismo, y estrechamente ligado con ella, cabe añadir la concepción de la Guerra Civil como un enfrentamiento entre la democracia, encarnada por las fuerzas leales a la República, y el fascismo. Se ignora de esta manera el auténtico peligro totalitario que en la época representaron no sólo el comunismo, sino también el anarcosindicalismo y una gran parte del socialismo –recordemos que a Largo Caballero le halagaba que le consideraran el Lenin español–, y que quedó de manifiesto en la insurrección de 1934, así como el equívoco comportamiento de los republicanos de izquierda, nada dispuestos a admitir una alternancia que les alejara del poder. Esta simplificación hace que Jordi Gracia encuentre serias dificultades para entender la actitud de los *viejos maestros liberales*, aquellos que como Ortega, Marañón, Pérez de Ayala, Azorín o Baroja, retornaron a España tras la guerra y, mal que bien, se acomodaron en alguna medida en la vida cultural de la dictadura. En definitiva, queda la sensación de que

Gracia, por más que no llegue a manifestar su posición de forma explícita, comparte, o al menos simpatiza con ellas, las palabras de Julien Benda –*Le devoir du clerc*– citadas por Benjamín Jarnés en una carta que el libro reproduce: “el escritor debe entonces tomar partido por aquel que si amenaza la libertad, la amenaza al menos con el fin de dar pan a todos y no en provecho de los sátrapas del dinero. Por aquel que si debe matar, matará a los opresores y no a los oprimidos”. Dicho en otros términos: el fin justifica los medios, y puesto que la izquierda dice que sus fines son buenos, a la hora de decidir quién debe privarnos de la libertad y quién sabe si de la vida, debemos elegir al izquierdista, que, después de todo, lo hace por nuestro bien.– F. J. BERNAD MORALES

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE. *Geopolítica del hambre. Hambre: ¿quién es responsable? Informe 2003-2004*. Icaria editorial, Madrid 2004, 23,5 x 15, 279 pp.

El libro es una recopilación de aportaciones de distintos autores, en su mayoría miembros de la ONG *Acción contra el hambre*, organización de carácter independiente y apolítico que interviene desde 1979 en graves crisis alimentarias, por medio de programas de emergencia y desarrollo en nutrición, salud y seguridad nutricional. El análisis del problema del hambre nos lleva a la reflexión de que, si bien hace una treintena de años hablar de hambre era lo mismo que hacerlo de subdesarrollo, de políticas agrícolas inadecuadas o de sequía, hoy día el panorama ha cambiado y la causa del hambre se debe fundamentalmente a las crisis, convulsiones políticas, conflictos armados y epidemias, destacando en primer lugar la del sida. El hambre sigue siendo una realidad para millones de personas en el mundo, de ahí la necesidad de intervención de organizaciones que traten de eliminarla.

Reflexiones interesantes sobre algunos de los mecanismos que llevan a la desnutrición de las poblaciones, al tiempo que una descripción de los esfuerzos realizados por ésta y otras organizaciones para paliarla. Cuatro los apartados que componen la obra. Una primera parte analiza la responsabilidad frente al problema del hambre así como los límites de la acción humanitaria. En la segunda parte se presenta una descripción de las crisis alimentarias en distintos países de África. La tercera parte estudia los factores determinantes de la desnutrición en zonas que viven profundas crisis fuera del continente africano tales como Afganistán, Chechenia, Laos, Argentina, Colombia y los Territorios Palestinos. La última parte describe los procesos en marcha para erradicar el hambre desde una perspectiva integral del problema. Además de informar sobre los distintos contextos en los que se dan las crisis de nutrición, el libro ofrece testimonio sobre la situación en distintos lugares y hace una llamada de atención sobre las causas del problema, tratando con ello de movilizar a la comunidad internacional.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

BERNABÉ, Albertus (ed.), *Poetae Epici Graeci. Testimonia et Fragmenta. Pars II. Orphicorum et orphicis similibus testimonia et fragmenta. Fasciculus I*. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), Monachii et Lipsiae in Aedibus K. G. Saur, MMIV, 20 x 15, 394 pp.

La última edición completa de los testimonios y fragmentos órficos y asimilados a ellos fue la de O. Kern (Berlín 1922). El paso del tiempo hacía necesaria otra más completa que incluya nuevos testimonios y fragmentos de poemas y doctrinas órficas, algunos de gran importancia, presentes en nuevas láminas aéreas u óseas o en fragmentos transmitidos por los mss. pero omitidos por Kern. La reclaman también nuevas ediciones de autores que ofrecen abundantes pasajes órficos, nuevos comentarios de eruditos sobre los poemas y religión órficos que ayudan en la atribución de los fragmentos a determinadas obras,

amén de nuevos estudios sobre el orfismo. A esta nueva situación responde la presente edición.

El autor considera como fragmentos órficos los fragmentos escritos en verso o en palabras sueltas atribuidas a Orfeo y los pasajes que Platón atribuye al antiguo, o al discurso sagrado o a los teletas, y los neoplatónicos al teólogo, así como los pasajes conservados en algunos autores o en escritos epigráficos o papiráceos que contienen doctrinas que, según otros testimonios, han sido transmitidas por los órficos o se ajustan a ellos. En la atribución el autor prefirió la manga ancha a la estrecha. Siguiendo a Nilson, toma la doctrina órfica en sentido lato. En consecuencia, recoge todos los fragmentos atribuidos a Orfeo por los autores antiguos. Los transmitidos en su tenor literal los presenta en caracteres mayores; los que tienen una transmisión indirecta, en caracteres menores y todos van señalados con la letra F tras el número de serie. Considera también como órficos algunos pasajes que versan sobre poemas de "Orfeo" o los ritos órficos, presentados en caracteres menores con la letra T tras el número. Por último, algunos textos que, aunque no se tienen por órficos, revelan algunos vestigios de doctrinas que, en sentido amplio, son tenidas por órficas o muestran cierta imitación de un poema órfico, todos ellos señalados con la letra V.

Dada la imposibilidad de atribuir todos los fragmentos órficos a los diversos poemas, el editor optó por asignarlos a los títulos de las obras cuando era posible y organizar los demás por materias. Asimismo, como no pueden distinguirse individualmente los testimonios y fragmentos de todos los poemas, los presenta manteniendo la serie numérica, distinguiendo sólo entre fragmentos, testimonios y vestigios, mediante las letras F, T, V. En cuanto a los fragmentos que los autores leyeron en las rapsodias, los ubica unidos a otros fragmentos de rapsodias, ofreciendo por separado sólo los más antiguos que se refieren a alguna teogonía antigua. Sirviéndose de M. L. West intenta restituir el orden de los fragmentos de las rapsodias, no obstante su dificultad.

La edición incluye también, en primer lugar, una amplísima bibliografía (pp. XII-LXXXIII) referida a las ediciones y estudios sobre la religión y fragmentos órficos. En el aparato crítico introduce los textos equivalentes, las diversas lecturas y conjeturas, junto con explicaciones exegéticas. Al respecto, el autor confiesa haberse sentido impulsado a pecar por exceso antes que por defecto, debido a la dificultad del tema. Como el texto iba a resultar muy largo, esta segunda parte consta de dos fascículos, correspondiendo la presente obra al primero. En él reúne los fragmentos de las teogonías, los de los poemas de Ceres y Proserpina, así como los de los poemas sobre las imágenes del mundo y sobre la naturaleza, origen y hado del alma.— P. DE LUIS.

SHEPARD, Sam, *El gran sueño del paraíso*. Editorial Anagrama, Barcelona 2004, 22 x 14, 172 pp.

Este polifacético personaje americano, músico y actor, ha comenzado a sobresalir en la narrativa contemporánea americana, como demuestran los premios Pulitzer y Obie. El presente libro presenta una colección de 18 relatos breves caracterizados todos ellos por presentarnos la vida tradicional americana donde aparecen los cowboys y las gasolineras en medio del desierto. Es el territorio del más acá, anhelando ir más allá de la frontera de la vida anodina para poder llegar al paraíso soñado. El título del libro procede de un relato en el que dos hombres viudos han optado por pasar sus últimos años de vida en compañía y en armonía, conformándose con los pequeños placeres de la rutina. Los relatos están narrados con un lenguaje vivo y apasionado, por lo que son de fácil lectura, aunque la temática sea muy americana e intrascendente. Tal vez sea así su paraíso.— D. A. CINEIRA

MARTÍNEZ DE LEZEA, Toti, *El verdugo de Dios. Un inquisidor en el Camino de Santiago*, Maeva Ediciones, Madrid 2004, 24 x 16, 365 pp.

Esta novela histórica se centra en la problemática religiosa sufrida por los cátaros y agotes a manos de la inquisición entre los años 1239 y 1249. El maestro constructor de catedrales y palacios, G. Bisol, pierde a su mujer al ser acusada de herejía y quemada junto con otros correligionarios a instancias del inquisidor R. Lepetit. Bisol y su hija Alix abandonan el poblado y se ponen en camino hacia Navarra para olvidar los sucesos. Antes de partir le entregan un pergamino donde un testigo narra el asesinato de un pariente del rey a manos de Lepetit. El inquisidor es depuesto de su cargo por crueldad, y éste se dirige hacia Compostela con la intención de erradicar la herejía. Los caminos de Bisol y del inquisidor se vuelvan a encontrar en un pueblo de Navarra. Las vidas tranquilas del maestro y su ayudante E. Bozat, agote, se ven alteradas por la presencia de Lepetit, quien intentará asesinar al maestro para recuperar el manuscrito incriminadorio. La intriga se desarrolla en el Camino de Navarra, donde se entremezclan el crimen, el amor, la pasión, la política, las antiguas creencias y el afán de erradicar la herejía. La novela no tiene un final feliz, pues nadie logra su objetivo. La historia es entretenida y muestra la dureza de la época y el sincretismo religioso.– D. A. CINEIRA

LAMET, Pedro Miguel. *Fotos con alma. Imágenes para despertar*. Ediciones Mensajero. Bilbao, 2003, 24 x 13, 377 pp.

La finalidad de esta obra es, en palabras del autor, la de “capturar lo que permanece de la realidad cambiante, revelar su silencio, el secreto, el alma de cada foto en lo posible, o al menos en lo que dice a mi subjetividad, por si a otros ayuda”. El libro presenta una colección de fotografías que ofrecen un mensaje claro, de marcado contenido espiritual. Estas imágenes han sido clasificadas en cinco álbumes que van precedidos de sus respectivas introducciones: *A sorbos* es el mensaje de lo pequeño, de lo sencillo, de lo que pasa inadvertido; *De paso*, recoge las instantáneas que nos enseñan a ver la vida como algo temporal que tiene su fin en la apertura a la eternidad; *El Espejo* presenta algunas fotos de paisajes que evocan la contemplación; *El Dios de cerca* hace referencia al hombre como imagen de Dios y, por último *La luz del silencio* es una selección de fotos que motiva el silencio, la contemplación y la espiritualidad.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ